

Mundo Argentino

20 centavos en
toda la República

Año XXV — N° 1299
DICIEMBRE 11 de 1935



Hector Pozzo/

"EN LA PLAYA"

Por POZZO



Lilian Roth

una gran cantante
del cine sonoro.



**Nuestro próximo número
aparecerá
el 18 de diciembre**

La variedad es una de las características de este número, que contiene un material literario y gráfico cuidadosamente seleccionado, avalado por ilustraciones en colores y en negro, que contribuyen a hacer más atrayente su presentación.

Ningún empleado público es más popular que el irascible **DON FERMIN**, héroe de la regocijante historieta de **Dante Quintero**, que en el número del miércoles aparece en otro de sus chispeantes episodios de la vida doméstica. Como siempre, el lápiz intencionado de **Soglow** nos presenta al **REY PETISO** en otra de sus graciosas ocurrencias, en que torna a burlarse del ceremonial palatino para satisfacer un pueril capricho. Y vuelve **TITO** a sus andanzas de muchacho travieso, y **DON PANFILO Y SU PERRO ADOLFO** reaparecen para hacernos sonreír como de costumbre, al propio tiempo que **LOS SOBRINOS DEL CAPITAN** hacen otra de sus clásicas barrabasadas.

"**NOCHE DE SUEÑO**", por el escritor uruguayo **Montiel Ballesteros**; "**DOÑA ROSARIO BELISAU**", por el costumbrista argentino **D. Novillo Quiroga**, y "**LA JUSTICIA SECRETA**", por **Elena S. Muñoz**, son tres relatos de diversa índole.

UNA EFEMERIDES POR SEMANA, la nueva sección que atiende la profesora **R. C. de Jaraba**, refleja en esta edición un episodio de la vida nacional.

Fundador:

ALBERTO M. HAYNES

Aparece los miércoles.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Mundo Argentino Semanario Ilustrado		
	1 año (52 números)	6 meses (26 números)
CAPITAL E INTERIOR	\$ ^m / _n 9.—	\$ ^m / _n 5.—
TODA AMERICA Y ESPAÑA	\$ ^m / _n 11.—	\$ ^m / _n 6.—
DE MAS PAISES	\$ ^m / _n 15.—	\$ ^m / _n 8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.



COSAS DEL MOMENTO

YA NO SE PUEDEN RECORRER TRANQUILAMENTE LOS CAMINOS QUE SALEN DE ESTA CIUDAD. — En ningún país es más difícil el tránsito que en el nuestro, a pesar de que la Constitución lo ampara expresamente. Hemos visto días pasados cómo las autoridades de una municipalidad bonaerense detenían, como medida de represalia, a los automóviles con chapa de la Capital Federal, so pretexto de que no habían abonado un pretendido derecho de piso.

FALTA ENTRE NOSOTROS UNA ORGANIZACION DEL TRAFICO NACIONAL, que haga imposibles las obstrucciones por competencias entre municipalidades. La Dirección Nacional de Vialidad ya ha tomado cartas en el asunto, con vistas a llegar a la adopción del registro único, que permita a cualquier automovilista circular sin trabas por todos los caminos de la República. Es, por lo demás, la única solución adecuada y aceptable, solución que no habría sino que copiar de los países europeos mejor organizados en este sentido, donde el precio de la patente unitaria va incluido en el de la nafta, de modo que está en proporción al kilometraje de camino que recorre cada coche.

¿CUANTOS LIBROS SE PUEDEN COMPRAR CON DOS MIL SEISCIENTOS OCHENTA PESOS ANUALES? — Muy pocos, si se trata de obras de consulta, que son justamente las indispensables, las que no deben faltar en la Biblioteca Nacional. ¿Cómo se explica, entonces, que desde hace años no se haya aumentado en el presupuesto esta cifra? ... La Biblioteca Nacional es la primera del país y la tercera de Sur América. Nada más que en luz y calefacción se gasta el doble de lo que el presupuesto le asigna para adquirir libros. El té de los empleados cuesta mil setenta y cinco pesos al año. No hay proporción en las partidas destinadas a su sostenimiento.

TIENEN SU EXPLICACION LOS CONTINUOS LLAMADOS DEL DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA, PARA OBTENER EL FAVOR PUBLICO. — Pero es el caso que una institución de su índole y de su importancia no puede subsistir a expensas del favor público. Con limosnas se llenan los anaqueles de papel impreso, pero no de obras fundamentales, de grandes obras de consulta que son las que permiten mantener una cultura al día. De modo que, por lo menos, aquella cifra de que hablábamos, hay que decuplicarla. No sería nada más allá, si se piensa en los miles y miles de pesos que se gastan por leyes especiales al cabo del año y con el pretexto de favorecer la cultura.

LO DICHO: EL ALGODON VA RESULTANDO UN NEGOCIO REDONDO EN NUESTRO PAIS. — El gobernador del Chaco, que acaba de realizar una larga jira por los diez estados del Sur, que constituyen la zona algodonera de Norte América, ha llegado a la conclusión de que la Argentina está en inmejorables condiciones para sacar de esta industria un gran partido. Lo que hace falta es formar aquí un núcleo de gente experta en esta clase de cultivos, posibilitando el arraigo de colonos extranjeros en el territorio chaqueño. Lo demás vendrá solo, con provecho para mucha gente que vive en las ciudades, esperando un empleo que no llega nunca.

¡EL TRAFICO URBANO HACE MAS VICTIMAS QUE LA GUERRA! ... — Durante la tercera semana de noviembre, sesenta víctimas, que ascienden durante la semana siguiente a ochenta y siete, y que la estadística policial — como en los partes de guerra — descompone así: ochenta y cuatro heridos y tres muertos. ¡Como para que las autoridades sigan encogiéndose de hombros! ... En un mes se han producido doscientos cuarenta y dos accidentes. Además, las cifras de la estadística van en aumento, pues el verano se pinta solo para estimular a los volantes desenfrenados.

ASAO CRIOLLO

Por GINZO



— ¿Cómo anda ese fuego? ...
— ¡Ni miras de arder! ... Si es pura leña verde ...

ENTRE LA MUNICIPALIDAD Y LA POLICIA, POR PARTES IGUALES, HAY QUE DISTRIBUIR LA RESPONSABILIDAD. — Aquella porque no extrema los recursos de las ordenanzas para prevenir los accidentes, y ésta porque a su vez tampoco extrema el celo indispensable al cumplimiento de tales ordenanzas. Sabido es que el exceso de velocidad es la causa casi constante de estos encontrones del tráfico, toda vez que los conductores profesionales intervienen en abrumadora proporción. De modo que si la mayoría son "choferes" de ómnibus, camiones, colectivos y taxímetros — cuarenta y seis en una semana — no pueden achacarse a torpeza sino a imprudencia de los que manejan. Y esta imprudencia es un delito que las autoridades están obligadas a castigar severamente, para escarmiento.

NO ALCANZAN LAS INSTALACIONES DEL BALNEARIO MUNICIPAL. — En cuanto el calor aprieta, millares de personas, impedidas de utilizar vestuarios, se quedan de a pie, con el consiguiente sofocón. Otras veces, como es frecuente en verano, se desata una tormenta, y entonces, ante el desbande, la falta de refugios hace realmente penosa la situación del público, bañistas y espectadores. Así, pues, hay un doble problema a resolver en el Balneario. Y urge resolverlo, aunque sea con instalaciones provisionales para el caso.

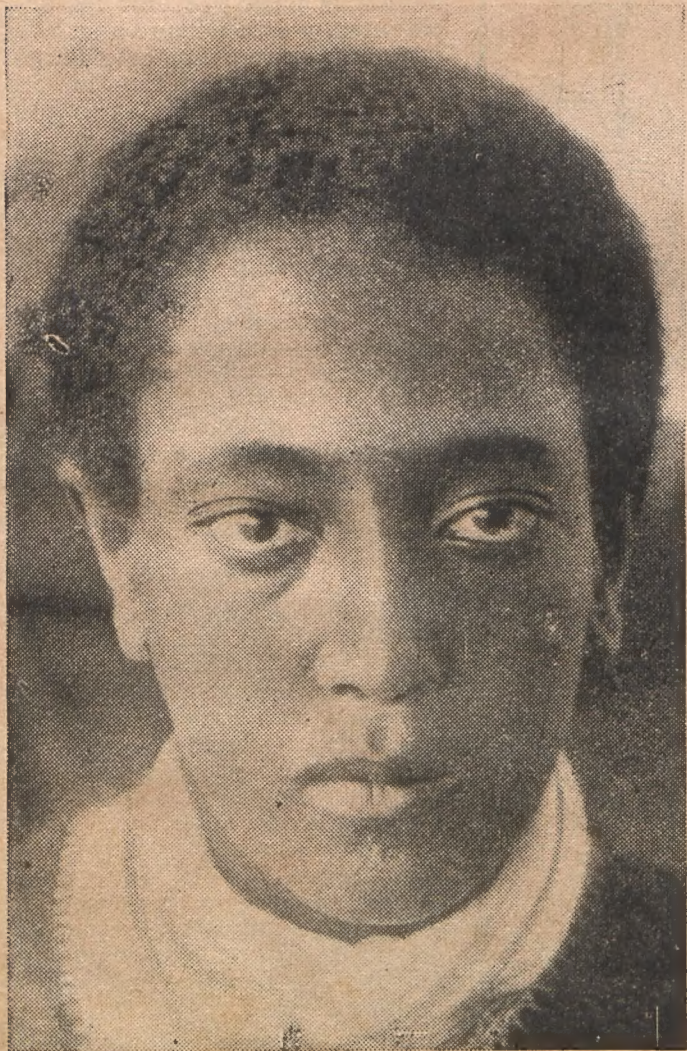
Una FUNESTA MUJER, de hermosura



Una escena tomada durante las fiestas de la coronación del ras Tafari, como emperador de Etiopía, mientras desfilaron bajo el gran arco construido en Addis Abeba los reyezuelos y potentados en todo su salvaje y pintoresco esplendor.

Addis Abeba, noviembre de 1935.

HA corrido la voz como un reguero de pólvora: ¡Lawrence de Arabia ha resucitado! En los campamentos de los reclutas he escuchado a los aguerridos irregulares hablando en tono misterioso de la reaparición del famoso agente del Servicio Secreto británico. Toda la superstición arraigada en esta gente primitiva florece con el nombre de Lawrence. El está en todas partes y en ninguna; todos lo han creído ver o tienen un pariente cercano que lo ha visto. Nadie ha hablado con él ni lo ha tocado, pero la fe en los milagros, es-



pecialmente en tiempos difíciles y dolorosos, es más poderosa que la razón y la evidencia de los sentidos. En los mismos ambientes extranjeros de Addis Abeba, invadida actualmente por un ejército de agentes, periodistas, aventureros y comerciantes, se siente hablar de la posibilidad de que Lawrence no haya muerto en Inglaterra, como lo dieron a conocer los comunicados oficiales, después de un accidente de motocicleta, sino que anda de nuevo apuntalando el imperio británico en sus puntos más débiles, defendiendo la ruta a las Indias. El que tanto defendió esa ruta durante la gran guerra, no podría permanecer inactivo ante esta nueva amenaza que significaría el predominio italiano en las cercanías del canal de Suez.

Los cristianos coptos lo consideran una especie de santo, y para ellos no tendría nada de particular que resucitase para venir en su auxilio contra el invasor.

—Fué el salvador de nuestra religión — me dice un sacerdote cultísimo de la secta de Alejandría. — Nos libró

Lidj Yassu, el emperador depuesto por el ras Tafari debe su perdición a la influencia que ejerció sobre él una hermosa mujer blanca, y su adopción de la religión y costumbres mahometanas, que divulgadas por Lawrence de Arabia entre el pueblo cristiano, provocaron la revolución.

de las manos de Lidj Yassu.

— Pero, ¿entonces ustedes lo conocen a Lawrence aquí en Abisinia? — le interrogo, extrañado, ignorando ciertos detalles de la vida novelesca del famoso y desconocido personaje que acababa de morir tan misteriosamente en Inglaterra. — Yo no sabía que sus actividades en el cercano Oriente se habían extendido a esta parte del Africa.

— Aquí es donde hizo su gran obra — me informa el sacerdote, y los ojos se le iluminan de un entusiasmo místico. — Un anticristo estuvo a punto de destruir nuestra Iglesia milenaria, la primer Iglesia cristiana. El nos salvó. Abrió los ojos del pueblo, y Lidj Yassu fué destronado.

— Explíqueme algo sobre este Lidj Yassu. Según entiendo, se halla encarcelado desde el año 1917. ¿Por qué, si le temen tanto, no lo hicieron fusilar? Aquí no ha habido muchas contemplaciones con los prisioneros en tiempos pasados, al parecer.

— La vida de los miembros de la familia real no puede ser tomada por nadie.

— ¿Fué emperador por derecho propio?

— Ciertamente. Es hijo del ras Mikael y de Shoagash, hija segunda de Menelik II, lo que quiere decir que lleva en sus venas la sangre de Salomón y de la reina de Saba. Es del linaje de David, por eso lleva el nombre Lidj Yassu, "pequeño Jesús". En 1907 fué nombrado oficialmente heredero de la corona de Menelik II. Para asegurar más su derecho al trono, lo casaron a los trece años de edad con la princesa Romanie, de siete años, nieta del emperador Juan, que fué vencido por Menelik, su pariente. En esta forma se unieron las dos grandes dinastías etíopes, y todo hubiera marchado bien, a no ser por la intervención del ras Tesema, que actuaba de regente después de la abdicación de Menelik. El regente temía que la emperatriz Taitú, mujer de Menelik y tía de la flamante esposa de Lidj Yassu, se valdría de la princesa Romanie para imponer su voluntad en la corte. Por esa razón el regente, muy celoso de sus poderes, obligó a los niños a divorciarse.

— ¡Casado y divorciado antes de los catorce años!

— Desde esa fecha una influencia maligna empezó a ejercer su maleficio en la vida del heredero del trono.

— Usted se refiere a una mujer, por supuesto.



Un poderoso jefe mahometano de la región de Ual-Ual, H. S. Ogas Robli. De su lealtad a Haile Selassie y de la de otros jefes de la región islámica depende en buena parte la resistencia etíope.

— ¿Cómo lo sabe usted?

— Porque la historia se repite, ya sea en Roma, en Londres o en Addis Abeba.

— Sí, fué una mujer. La hija de un comerciante turco de la isla de Chipre, Ydibli. Esta funesta criatura era de una hermosura deslumbrante, y llegó a dominar completamente la voluntad del emperador. A los sacerdotes los excluía del consejo del imperio, ya que ella era la única que mandaba, y cosa parecida ocurrió con los demás reyes y jefes. El descontento cundió en todo el país, salvo en las regiones que profesan la falsa doctrina de Mahoma, por-

DESLUMBRANTE, le hizo perder a LIDJ YASSU el trono de ETIOPIA

De nuestro corresponsal ELIAS BADIAN

La célebre reina Taitú, esposa de Menelik, retratada al asumir la regencia, con el pequeño Lidj Yassu, que reinó ocho años como emperador de Etiopía, y fué depuesto por Haile Selassie a raíz de la intervención del servicio secreto británico.

Los cuatro principales reyes etíopes: ras Gugsu, ras Hailu, ras Kabada y ras Kassa, este último convertido en carcelero del emperador depuesto, que durante diez y siete años languideció en una prisión, hasta su muerte, ocurrida hace pocos días, cuando esta correspondencia de Addis Abeba ya había llegado a nuestras manos.

La vida del ex emperador Lidj Yassu es uno de los más extraños relatos de la historia contemporánea. Cuando nuestro corresponsal Elias Badian escribió esta crónica, el prisionero de Haile Selassie era considerado como uno de los mayores peligros para la unidad del imperio, puesto que Etiopía cuenta con una importante población musulmana, y Lidj Yassu fué depuesto principalmente por su simpatía hacia la religión de Mahoma. El fallecimiento de Lidj Yassu, que dió a conocer el cable hace pocos días, hace que esta correspondencia cobre un valor documental de alto interés.



que Lidj Yassu mostraba gran predilección por las costumbres del Islam. Tanto fué así, que durante la guerra se desesperaba por ayudar a los turcos, y secretamente enviaba tropas para ayudar a los aliados de Turquía en Africa Oriental. El general Lettow Vorbeck, que comandaba las fuerzas en esa antigua colonia alemana, se valió de la hermosa favorita para conseguir un apoyo valioso. Fué entonces que el hombre que todo lo sabía vino a Abisinia.

—¿Se refiere a Lawrence?

—El mismo. De inmediato comprendió que Lidj Yassu estaba entregado en manos de una aventurera. Fué secretamente a la corte y obtuvo fotografías del emperador rodeado de sus consejeros musulmanes. Su favorita había implantado en la corte las costumbres de su religión, desterrando la tradición cristiana que nos fué traída de Belén por el rey Bazen. Vió claramente que se tramaba la destrucción de nuestra fe y la entrega de Etiopía a los turcos cuando ganaran la guerra. Esas fotografías nos abrieron los ojos. Comprendimos todos, los sacerdotes, los rases, la gente del pueblo que profesa la santa fe cristiana, que esta abominable conspiración musulmana acabaría por aniquilarnos. Teníamos un jefe, el ras Tafari, que se puso frente al movimiento, e hicimos la guerra santa, venciendo al renegado en la gran batalla de Dessie. Nuestra religión resurgió triunfante. Lawrence la había salvado.

—Y al mismo tiempo ganado una gran batalla en favor de los aliados.

—Por supuesto que la ayuda a las fuerzas alemanas en Africa se convirtió en hostilidad, pero eso es muy poca cosa comparada con la obra en favor



Haile Selassie luciendo la antigua corona imperial de Etiopía, que se avalúa en cien mil libras esterlinas. Esta corona fué llevada a Londres como botín de guerra por lord Napier, cuando derrotó al emperador Teodoro de Abisinia en Magdala, y devuelta por el rey de Inglaterra al actual soberano cuando éste visitó el Reino Unido, en 1924.



de la fe cristiana de este nuevo santo. Y en esta hora de tribulaciones no nos abandonará.

Entre todos los cristianos de Abisinia se siente este mismo fervor cuando hablan de Lawrence. Y Lawrence ha muerto. No faltará quien lo reemplace, seguramente, ya que el ambiente está maduro para la aparición de otro personaje misterioso desfacador de imperios, que obre con el enorme poder que tiene la sugestión sobre este pueblo, que cree aún en la magia y los exorcismos paganos.

Lidj Yassu se ha convertido ahora más que nunca en un peligro para Haile Selassie. Es el legítimo heredero del trono, mientras que el ras Tafari se impuso como regente después de la batalla de Dessie, cuando se proclamó a Judit, hija mayor de Menelik, la primera emperatriz desde los tiempos de la reina de Saba. El ras Tafari ya se había casado con Menen, la bizneta de Menelik, cuando ésta tenía apenas diez años, de modo que era pariente político de la emperatriz. Y cuando Judit falleció en 1928, el ras Tafari quiso ceñir la corona, pero el ras Gugsu, esposo divorciado de Judit, trató de impedirlo, alegando que no

era de la sangre real, y Tafari se vió obligado a librar una nueva batalla. Vencedor de los "legitimistas", el ras Tafari se proclamó emperador con el nombre de Haile Selassie, pero no por eso ha conquistado la buena voluntad de todos los reyezuelos y tribus del interior, muchos de los cuales le son fieles actualmente sólo por su amor acendrado a la libertad, que los impulsa a unirse contra el invasor.

Italia está buscando quien pueda provocar la desunión entre los etíopes, y por el momento su elección había recaído sobre el ras Gugsu. No sería extraño, sin embargo, que en esta complicada trama de conspiraciones el Lidj Yassu no contara aún con fuertes probabilidades de que Italia ponga en él sus esperanzas, reuniendo en derredor suyo los elementos musulmanes, que son muy numerosos. Es indudable que el ex emperador continúa siendo un peligro aún encerrado en Gara Muleta bajo la custodia del feroz ras Kassa.

Haile Selassie trata con la mayor deferencia a los caudillos no cristianos, porque sus viejos enemigos le son necesarios para luchar contra los ejércitos italianos.

Un general turco, Wehile Pachá, está al mando de las fuerzas etíopes que luchan en ese frente, pero cuando la presión enemiga se haga sentir con mayor fuerza, no sería de extrañar que los italianos hallaran campo propicio para su propaganda en favor de uno de los pretendientes al trono y que haga falta en Abisinia un nuevo Lawrence.

Por una circunstancia imprevista, los planes de venganza de un hombre quedaron frustrados, como si el destino hubiera querido que no fuera destruido un hogar donde reinaban la felicidad y el amor.

SILVIO Holgrave estaba sentado ante su regio escritorio de caoba. Después de mirar la cortina con ojos distraídos, la levantó de un solo golpe, al tiempo que en su boca se dibujó una sonrisa siniestra. Justamente en el momento de poner la pluma en el elegante tintero, el reloj de bronce de la estufa dejó oír dos solemnes campanadas.

Inconscientemente, se pasó la mano por la frente. Se sentía cansado, muy cansado, pues la dirección de importantes asuntos financieros suele cansar, en muchos casos, más que los trabajos musculares. Durante ese fin de semana Holgrave había trabajado constantemente, por teléfono y por carta, sin permitirse un instante de tregua. Había estado recluso en su santuario — su escritorio privado y centro de fabulosas operaciones financieras, — sin abandonarlo más que para tomar frugalmente el desayuno, almuerzo o cena que su esmerada y eficaz ama de llaves le preparaba en la habitación contigua.

Al pensar en Courson, sus labios se entreabrieron en una sonrisa vaga; Courson, el luchador, el gerente del pequeño banco local. Courson, como director y propietario de la insignificante institución bancaria, estaba en los umbrales de una nueva prosperidad: su fusión con la importante Inland Banking Corporation.

Silvio Holgrave alisó con sus dedos un formulario de cheques y comenzó a escribir una palabra tras otra en la hoja impresa con el nombre de Banco de Courson. En años anteriores, él y Courson habían pretendido a la misma mujer. Courson había ganado. Bien; la espera había sido larga. Había sido un juego de paciencia... Pero Holgrave no había olvidado nunca, ni tampoco perdonado. Había hecho cuidadosamente sus planes, y ahora había llegado al punto culminante.

Holgrave escribió las palabras: "Setenta y cinco mil libras esterlinas". Durante unos segundos fijó la mirada en el cheque, pagadero inmediatamente a su presentación al banco, y luego se echó hacia atrás en el sillón, cerrando los párpados como para esconder del mundo exterior el brillo que la seguridad de su triunfo había puesto en sus renegridas pupilas.

El banco cerraba a las tres. Su pensamiento se ocupó de Courson. Tenía una hora antes de que el establecimiento cerrara. ¡Una hora! Dentro de esos sesenta minutos Courson se encontraría frente a frente con la ruina, justamente cuando él creía ver realizado su ansiado sueño. Para Courson, la miseria. ¿Para Millie? ¿Quién lo sabía? Cerró los ojos un momento y dejó vagar el pensamiento. Courson conocería la ruina y arrastraría consigo a su esposa a la miseria, donde se hallaban tantos de los que habían contrariado a Holgrave, luchando desesperadamente para obtener una miserable migaja.

Holgrave escrutó el rostro pálido del pequeño banquero a través de una columna de humo azulado. Sus modales eran corteses; su voz, suave; su sonrisa apacible y a la vez gentil. El escritorio privado del pequeño banquero



Courson lo miró con el entrecejo fruncido. Sus ojos tenían un brillo de fiebre.

—¡Maldito! — le espetó con rabia. — ¡Todo esto es un complot!

distaba mucho de ser regio, pero en todo él se respiraba una atmósfera de actividad comercial que hablaba claramente en favor de una pequeña prosperidad. Holgrave paseó la mirada por la habitación, percibió el murmullo de una conversación apagada que venía del otro lado del tabique de madera, donde, probablemente, se encontraban los dos empleados del escritorio contiguo, y volvió nuevamente sus ojos al hombre que se encontraba sentado ante su escritorio y cuyo rostro se había contraído visiblemente.

—Setenta y cinco mil — dijo el banquero con voz queda. — Si usted quisiera presentar este cheque mañana... Holgrave sacudió la ceniza de su costoso cigarro.

—Mañana me es inconveniente — le contestó cortésmente. — Deseo que este cheque se me pague ahora. Hoy mismo, Courson.

—¡Es una suma muy grande! — replicó el banquero. — Yo le ruego que nos dé tiempo hasta mañana. Podremos hacer frente a él con comodidad, entonces, ¿comprende? — Y miró a su interlocutor con una tenue esperanza reflejada en el semblante que tan repentinamente se había tornado contraído. — Ese cheque representa el total de su cuenta con nosotros. Si usted...

—En cuenta corriente — interpuso Holgrave prontamente.

Se produjo una pausa breve. — Sí — asintió el otro nerviosamente. — El dinero se encuentra depositado en cuenta corriente, lo sé...

—Lamento interrumpirle — dijo Holgrave con un poco de impaciencia. — El dinero depositado en cuenta corriente debe encontrarse disponible en cualquier momento que al depositante se le ocurra pedirlo. Está pasando el tiempo. Haga el favor de pagarme este cheque ahora... — Se interrumpió para mirar el reloj que Courson tenía sobre el escritorio. — Y creo que la suerte

me ha acompañado hoy, Courson, pues si me hubiera demorado un cuarto de hora más y hubiese llegado aquí pocos segundos después de las tres, usted hubiera podido decirme que el banco había cerrado las operaciones del día, negándose a pagarme el cheque.

Una sonrisa de satisfacción dejó al descubierto dos hileras de dientes blancos y sanos.

Courson lo miraba fijamente, con ojos que decían de una absoluta impotencia y del temor que estaba apoderándose de él.

—¡No tenía intención alguna de llegar tarde! — Y la sonrisa desapareció del rostro del impasible Holgrave. — Mucho me ha costado maquinando esta situación, y los frutos son más exquisitos cuando se les recoge en el momento de su madurez. Aquí tiene mi cheque por setenta y cinco mil libras esterlinas, y tenga en cuenta que debo salir de viaje. ¡El dinero, por favor, ahora mismo!

El banquero se levantó penosamente, asiendo de un extremo de su escritorio. Con la lengua se humedeció los labios resecos e incoloros.

—¿No lo puede hacer? — interrogó, implacable, Holgrave.

Courson pudo hablar por fin. Hacía rato que luchaba por pronunciar alguna palabra, pero de su garganta no salía sonido alguno; estaba como paralizado de terror.

—Comprenderá usted — empezó a decir en tono huraño — que un banco de mayor importancia hubiera podido resolver una situación como la que usted me impone con más facilidad de la que yo puedo, tratándose, como se trata, de una institución gobernada por el esfuerzo de un solo hombre. Ellos tienen convenios mutuos, por medio de los cuales pueden hacer frente a circunstancias imprevistas. Yo no tengo recurso alguno al cual recurrir en un apuro de última hora para abonar un cheque tan imprevisto. Obrando de acuerdo con

las seguridades que usted me dió...

Holgrave rechinó los dientes, haciendo un ademán desdenoso con la mano. Se acercó al teléfono, haciendo ademán de retirar el receptor.

—Un mensaje a las personas que usted sabe, comunicándoles su insolvencia para abonarme este cheque — le dijo suavemente. — Y el espectro de la ruina caerá sobre usted. ¿Qué piensa?

Courson lo miró con el entrecejo fruncido. Sus ojos tenían un brillo de fiebre.

—¡Maldito! — le espetó con rabia. — ¡Todo esto es un complot! ¡Simulé ser mi amigo! ¡Se posesionó de mi afecto y de mi confianza con el único propósito de causar mi ruina! ¡Me aseguré que la mayor parte de su depósito no sería tocada hasta que se llevara a cabo mi fusión con la Inland Banking Corporation! Esa fusión quedaría totalmente definida mañana. Mañana podría hacer frente a todos los cheques, y hoy me encuentro imposibilitado de hacerlo, imposibilitado de abonarle ese cheque. ¡Gran Dios, confié en sus palabras sin reserva alguna! Contaba con la manipulación de cierto dinero en efectivo para la compra y venta de acciones: el dinero que usted depositó. Usted me aseguró que podía hacer uso de él. Es solamente cuestión de horas que los fondos del banco estarán comprometidos. Ayer me hubiera podido arreglar. Mañana podría arreglarme. Hoy no puedo hacer frente a ese cheque; le ruego quiera esperar hasta mañana.

Holgrave sonrió malignamente. — Mañana la vida toma otro cariz — dijo Courson. — Y puedo asegurarle que ha sido por seguir sus consejos que he obrado de esta manera. Lo creí mi amigo. Millie y yo lo consideramos siempre como nuestro mejor amigo. Fué debido a su influencia que pudo pensarse y tratarse la fusión con la gran corporación bancaria, la cual traía aparejado un enorme adelanto y una fran-

Cuento por T. LONSDALE

ca prosperidad para mi esposa y para mí. Mañana, Holgrave...

—¡Hoy! — le dijo Holgrave con impaciencia. — ¡Ahora, quiero que se me pague el total de ese cheque ahora mismo!

—¡Se lo pido por favor! — le suplicó el banquero, dejándose caer sobre una silla. — ¡Hágalo por ella, si es que no quiere hacerlo por mí!

Holgrave parecía haberse convertido en un lobo hambriento.

—Usted me la quitó hace ya algunos años. Ella se hubiera casado conmigo si usted no se hubiera presentado para echar a perder las cosas con sus modales suaves y su temperamento sobrio. ¡Bah! He esperado, Courson. He esperado durante años. ¿Cree usted que yo había olvidado? ¿Cree usted que un hombre como yo puede verlo a usted feliz, con la felicidad que debió ser mía? Estaba obligado a tener paciencia. Tuve que esforzarme en inspirarle cierta confianza. Estudié un plan para elevarlo a la posición en que hoy usted se encuentra; hice de mi parte todo lo posible para conseguir la fusión con la Inland Banking Corporation, que se mostraba reacia a esa fusión; le he creado las perspectivas halagüeñas de un futuro maravilloso, solamente con el propósito de quitárselas a último momento, hundiendo en el fango.

Fumaba nerviosamente, exhalando enormes bocanadas de humo.

cent — continuó con suavidad. — ¡Hay mucho que pensar, Courson! ¿Qué será de ella?

Courson se movió en la silla. Tenía los ojos casi desorbitados. Su expresión era la de un alucinado.

—¡Es por ella que le suplico!

Holgrave se recostó en el sillón y comenzó a reír, y en su risa había algo que asustó al banquero. Negaba toda posible esperanza de que el poderoso magnate fuera a arrepentirse, que tendería una mano para salvar a su víctima de la degradación, de su completa e inevitable ruina.

—¿Y qué puede esperar ella? — comenzó a hablar Holgrave nuevamente. — Su esposo se hundirá en el fango, en la infamia. ¡Los años de miseria que vendrán, Courson! ¿Qué será de Millie en ese mundo que se convertirá en escombros por donde se le ocurra caminar? ¡Las mujeres son criaturas muy extrañas! Usted cree que ella lo ama...

—¡Lo sé! ¡Desgraciado! ¡Nada ni nadie podrá alterar eso! — Courson se sentía arrinconado. El pecho le jadeaba presa de una terrible emoción. Los ojos parecían lanzar chispas en el momento que fijó desesperadamente la mirada en el hombre que, sentado frente a él, lo observaba impasible.

—Le ruego que no vea ofensa alguna en mis palabras — le dijo Holgrave, tratando de calmar al banquero. — Efectivamente, creo que ella lo ama.

mundo sin haber hecho un estudio de la naturaleza humana. Además, ella me amaba antes de que usted se presentara. Y ahora yo la amo, Courson, con la misma intensidad de otros tiempos. La quiero para mí. Me llevaré también a la criatura. Lo consideraré como a un hijo, no como a un hijastro. Con su madre como esposa mía, aprendería a quererlo a él también.

—¿Millicent como esposa suya? — le interrogó Courson, con los ojos dilatados, como si verdaderamente no comprendiera la que su interlocutor quería decirle.

—Si usted hiciera la única cosa que puede hacer un hombre en las circunstancias en que usted se encuentra, considerando las afrentas que tendrá que soportar por sus desfalcos, ella no tardaría mucho en recurrir a mí — arguyó el magnate fríamente. — Yo soy rico, poderoso, y la amo. Me casaré con ella tan pronto como ella esté dispuesta a aceptar mi nombre y mi fortuna. A usted sólo le queda un recurso honorable. Recuerde que como esposa suya, ella compartirá la deshonra que usted llevará el resto de su vida. Y del mismo modo su hijo. Obligará a los dos a llevar una vida de miseria y repudio. Eso es inevitable, puesto que no encontrará usted quien le tienda una mano para sacarlo del fango. Su pasado vergonzoso... y mi influencia ahuyentarán de su lado hasta el más mínimo recuerdo.

Hizo una pausa, miró con fijeza al banquero, y continuó:

—Un hombre que tenga una pizca de honradez reconocería la situación en que se encuentra. Felicidad y riqueza aguardan al pequeño. También podría ofrecerles amor y todas las atenciones y cuidados imaginables. No le queda sino un solo recurso. El recurso que me imagino no escapará a su criterio ante su ruina.

—¿Qué quiere usted decir?

—¡Plomo! — exclamó Holgrave, sin quitarle los ojos de encima. — Algunos dicen que es cobardía terminar con una fracasada. No lo es. Es el único acto de arrojo que lleva a cabo un hombre que reconoce lo inevitable y piensa en su mujer y en su hijo.

Courson apretó la barbilla contra el pecho y cerró los ojos.

—Le doy mi palabra de caballero — continuó Holgrave con repentina sinceridad — que no omitiré esfuerzo para proteger a Millicent y al niño contra todas las adversidades, hasta el momento en que, pasado un tiempo, podamos fijar fecha para nuestra boda. Y tenga presente que en el caso de faltarle coraje para terminar con su vida, trataré de conseguir a Millicent por otros medios. He ido demasiado lejos ya para darme en pequeños. Es necesario que usted com-

(Concluye en la página 11)

de HOLGRAVE

—¿Traición? — prosiguió Holgrave. — Llámela así si le parece. Usted ha vivido y ha amado. Me robó la felicidad que me pertenecía, quedándose con ella como si verdaderamente le correspondiera. Ahora le toca pagar. Ya he esperado demasiado tiempo. He pasado como su benefactor; usted debe retribuirme ahora. — Se rió ásperamente. — ¡Págume este cheque inmediatamente, o lo denunciaré en seguida!

Courson lo miró con una expresión de imbecilidad. Su mirada parecía idiotizada; tenía los ojos incoloros, como si la catástrofe que había caído sobre él, le hubiese arrancado el último hábito de vida. Una vez más quiso hablar, y una vez más las palabras se negaron a salir de su boca. Inconscientemente humedeció sus labios ardientes y resecos. Tenía la lengua pastosa y como adherida a las paredes de la boca; el rostro mortalmente pálido y las manos temblorosas. Se quedó sentado durante mucho rato, con los ojos cerrados, inmóvil, haciendo esfuerzos desesperados por encontrar una solución, tratando de pensar coherentemente.

Holgrave lo observaba fríamente, con la impiedad de una serpiente a su indefensa víctima. Sentía una alegría intensa a la hora de su triunfo. Todos sus planes habían madurado perfectamente. Tamborileaba con los dedos en el brazo acolchado del sillón. Habló:

—Un pedazo de papel de color rosa — dijo con toda tranquilidad, — tan sólo un pedazo de papel impreso, al que se han agregado unas pocas palabras, significa el fin del ambicioso Courson, que veía el día de mañana como la aurora de una nueva y esplendorosa vida. Y piense, mi amigo, piense en Millicent... — Aquí hizo una pausa impresionante. — Piense en Milli-

El amor, aun en lo mejor, no es sino algo transitorio. Aumenta o decrece gobernado mayormente por las condiciones en que se desarrolla. La mujer no ha nacido para la pobreza, Courson. Al menos, no las mujeres como Millicent. Y ella me amó en otros tiempos... antes de que usted se interpusiera en nuestro camino y en nuestro amor. ¿Puede esperar usted que el amor de una mujer delicada y torturada pueda sobrevivir a la deshonra, Courson, y, sobre todo, a la miseria? Y piense que está también su pequeño hijo. El será un factor importante a mi favor.

Courson no le respondió en seguida. Parecía estar luchando por dominarse. Miró a Holgrave como si lo viera por primera vez.

—¡Perro maldito! — estalló por fin. La vez le temblaba, pero en un esfuerzo desesperado pudo dominar su timbre con una voluntad de acero. — Se sienta usted ahí, planeando fríamente quitarme mi esposa. Ha ideado mi derrota y mi deshonra por medio de la traición más vil que pueda concebir un ser humano. ¿Usted cree que una vez que yo haya caído en la ruina, mi mujer se irá con usted? ¿No se da cuenta de que aún existe un poco de lealtad en el mundo?

—Está también su hijo — dijo Holgrave sin inmutarse.

—¿Y qué?

—Una criatura necesita mucho a su madre. Permítame que le recuerde una vez más que la naturaleza humana es dominada por el ambiente y las circunstancias. ¿Puede una mujer seguir su camino en la vida profesando el mismo cariño al padre que ha traído la deshonra sobre ella y sobre su hijo? Es inverosímil pensarlo, máxime cuando la miseria comience a extender sus garras alrededor de ella. Le aseguro que no me he elevado hasta el rango que actualmente ocupo en el

— Señor, un mensaje-ro ha traído esto para usted — le dijo humildemente la buena mujer, alcanzándole un paquete.



Ilustró

HECTOR POZZO

WEISSEMBERG, el Rasputin alemán, ha sido condenado a cinco años de presidio

Por ROMULO RODRIGUEZ ZELADA

ANTE una concurrencia extraordinaria, que llenaba por completo la amplia sala de audiencias públicas del tribunal de Berlín, acaba de ser condenado a cinco años de prisión Guillermo José Weissenberg, verdadero émulo moderno de Rasputin que ha aparecido en Alemania.

Entre el público que seguía los procedimientos de la justicia, predominaban las mujeres. Las muchachas más lindas de la capital germana parecían haberse dado cita para mirar de cerca al falso iluminado. Durante horas, padeciendo la inclemencia de los duros escaños de madera, escucharon absortas las declaraciones del procesado y las sorprendidas preguntas de los defensores del derecho.

Weissenberg respondía sin pestañear. En ningún momento demostró turbación. Sus frases eran seguras y tan ajustadas como las de los magistrados. Hablaba con un tono de arena. Dejaba la impresión de tratarse de un loco de remate o un cínico inmovible.

Como decimos más arriba, Weissenberg es como una encarnación de aquel monje ruso de triste memoria. Como él se conduce, como él cautiva. No puede, en realidad, sentirse más dueño de sí. Y este hombre se ha defendido en medio del asombro general.

SON SACRILEGOS LOS QUE ME ACUSAN

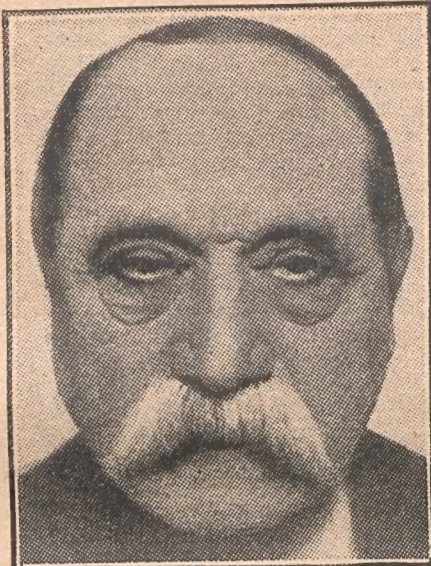
—esta fué la primera declaración del iluminado al ser invitado a hablar. — Todo lo que digan acerca de mi persona es estúpido — continuó. — No olviden que soy un profeta de Dios y que los profetas no son sadistas ni estafadores...

—Usted, Weissenberg, ha estafado sumas de dinero a centenares de personas — le observó severamente el presidente. — Sostenía haber fundado una religión nueva, pero en realidad sólo pensaba en satisfacer sus caprichos personales.

—¡No caiga en el sacrilegio! Dios puede fulminarle.

—¿Reconoce haber realizado engaños? ¿Reconoce los actos de corrupción que se le reprochan?

—No tengo nada de que avergonzarme. Es inútil que traten ustedes de comprometerme. No lo conseguirán... Cuando era maestro en Prusia, se me apareció el apóstol San Juan y me consagró discípulo de Dios. Luego me ordenó predicar su Evan



El rostro de Guillermo Weissenberg tiene todos los rasgos vulgares de un campesino retirado de toda actividad.

gelio, convertir a los incrédulos, congrega a mi alrededor a los alemanes fieles. No podía dejar de obedecer al apóstol. Por eso resolví obrar. La justicia de los hombres no puede alcanzar a juzgar mis actos.

RECOLECTO MILLONES DE MARCOS

Durante el proceso se pudo comprobar que Weissenberg había logrado recoger de sus fieles, mediante



La presente nota gráfica da una idea de los muchos fieles que había logrado congrega a su alrededor el moderno Rasputin alemán. Fué tomada durante una ceremonia el año pasado.

Greta, la "medium" de Weissenberg, cuyas declaraciones ante la justicia aportaron interesantes detalles sobre el culto que divulgaba.

varias colectas, más de doce millones de marcos. Sólo una insignificante cantidad de esa suma había invertido en la mantención de los dos templos con que contaba y la organización de las ceremonias que se realizaban en los mismos. Se le preguntó al respecto:

—Usted ha tratado sobre todo de estafar a los campesinos y gente simple, y tenía especial cuidado de elegirlos entre los que disponían de bienes.

—El apóstol estaba conmigo. Las do-

naciones afluían solas. Los campesinos convertidos por mis prédicas me levantaron dos iglesias. En breve tiempo nuestra comunidad congregó a millares de almas. Todos nos amábamos.

—¿Querrá negar que sus oficios divinos degeneraban en orgías?

—Mis fieles no hacían más que compartir conmigo el pan del cuerpo y del espíritu. No veo qué podía haber de castigable en ello.

SUS VICTIMAS NEGARONSE A ACUSARLE

Terminado el interrogatorio de Weissenberg, comenzaron a desfilar ante el tribunal sus víctimas. Hombres ancianos y adolescentes, mujeres ya entradas en años y jovencitas. Una a una

QUIEN ERA WEISSEMBERG

Guillermo José Weissenberg es un sexagenario. Está lejos de tener la apariencia imponente, que a pesar de su aspecto repulsivo, caracterizaba al extraño monje moscovita que tanto dió que hablar. Su fisonomía es vulgar. A simple vista, da la impresión de tratarse de un campesino retirado de las actividades rurales.

Durante su juventud ejerció la pedagogía en una escuela particular de Prusia. Más tarde trabajó como viajante de comercio, retirándose luego a una vida de soledad merced a algunos ahorros que habían conseguido reunir.

Hasta hace cinco años, nadie sabía nada sobre él. Era el ignorado burgués de la clase media, de esos que

Weissenberg, predicando ante un numeroso conjunto de niños en el templo que le habían levantado sus fieles en Berlín.

a cada rato se cruzan por nuestro camino en las calles, sin que nos llame la atención ni su felicidad ni su dolor. Fué a mediados del año 1930 que, según Weissenberg, conversó por primera vez con el apóstol San Juan, quien le confió la divina misión que vino a interrumpir la justicia, que en atención a su crecida edad, le ha condenado sólo a cinco años de prisión.

LA RELIGION DE "LA PAZ CAMPESTRE"

Como queda dicho, Weissenberg, desde 1930 había comenzado a organizar su nueva religión de "La Paz Campestre". Sus prédicas atrajeron rápidamente numerosos fieles, quienes, mediante colectas, le levantaron dos amplios templos y adquirieron una gran finca en los alrededores de Estrasburgo, donde se llevaban a cabo ceremonias en que todos los concurrentes se presentaban desprovistos de ropas. Estas reuniones, verdaderas fiestas paganas, se prolongaban por espacio de semanas.

Recién por la denuncia de una niña de diez y seis años, que quiso suicidarse al volver en sí de su somnolencia hipnótica y comprobar su deshonor, es cómo se conocieron los verdaderos detalles del culto que difundía el nuevo Rasputin. Y fué también la declaración de esta joven, la única que habló en su contra de todas sus víctimas, que ha hecho posible enviarle a la cárcel.



Uno de los fieles de Weissenberg, demostrando el ritual que se cumplía en las ceremonias de "La paz campestre".

¿AMARIA USTED AL TIRANO?

Pierina Dealessi antes **DICE**, permanecería soltera de unirse a un tirano, por todo este siglo.

Por ESTELA DE LOTH

FRANCAMENTE, me siento desalentada en mi encuesta. Hasta hoy no he obtenido respuesta de mujer alguna que pueda juzgarse como favorable a la aparición de un tirano entre nosotros. No hubo entre mis interrogadas ninguna que deje de darle calabazas por anticipado. Una actriz de mi amistad, compartiendo mi interés en el éxito de la encuesta, tuvo la ocurrencia de decirme:

—¿Y Pierina Dealessi? Vea que sigue soltera...; quizá cargaría con un déspota. Véala en el Liceo.

En el Liceo nos encontrábamos una hora antes de iniciarse la función de la noche. La artista que tantos ratos inolvidables proporciona a nuestro público que la admira, es de una seriedad desconcertante en su camarín. No dejamos de advertirle que nuestra pregunta es quizá un tanto impertinente. Valientemente, la artista aguarda la interrogación:

—¿Usted sigue soltera, Pierina?

—Sí. ¿Y qué hay con eso?

—¿No amaría a un tirano?

—¡"Accidente"!

La actriz que tanto hiciera reír desde los escenarios de nuestro país, ofrece una expresión nada tranquilizadora. Sus *biceps* se me antojan andinos en ese instante.

—Sí, un tirano.

—¿Cómo quién, por ejemplo? — dice ella sin salir todavía de su asombro.

—Uno como Abdul Hamid, valga el caso — decimos ya dispuestas a exhibirle todo el catálogo.

—¿Y qué tenía ese tirano?

—Quinientos pianos.

—¿Quinientos pianos?

—Sí, y una esposa para cada piano.

—¿Qué orquesta!

—¿Amaría usted a un Abdul Hamid si apareciera en la Argentina?

—¿En la Argentina? — pregunta la actriz apretando los puños.

—Hay fatalidades — explicamos temblorosamente. — La langosta, el tirano... Algunos de éstos son verdaderos exponentes de belleza masculina. Ahí tiene el caso de Hitler, quien fué llamado por las mujeres de Alemania, por lo menos por muchas de ellas, "el bello Adolfo". Y en ellas halló el actual Reichsführer, desde los primeros momentos, a las partidarias más fieles.

—¿Son locas! — afirma Pierina con voz rotunda.

—¿De manera que tampoco aceptaría a un Hitler? Vea que él también sigue soltero...

—Ni a él, ni a nadie como él. Antes de unirme a un tirano de la Argentina, me quedaría soltera por todo este siglo.

—¿Y luego?

—Luego lo mataba a gritos. Sería capaz de organizar las milicias femeninas, con los coros del Colón y todo, para echarlo al río.

Pierina Dealessi se siente presa de incontenible furia bélica. Se convertiría en la Juana de Arco del Río de la Plata, dice, para salvar a nuestro país de lo que llama una "desgracia espantosa".

—¿Y cuál sería "su tipo", entonces?

—¿Cómo "su tipo"?

—¡Vamos!... Queremos decir el que la saque de soltera.

—¡Ningún tirano, seguramente!

—Es que los tiranos no piden per-

miso para casarse con una. Lo hacen por decreto.

—¡Jesús, María y José!

—El problema sería grave...

—¡Para el país!

—Y para usted...

—Para mí no tanto. Resolvería el asunto a mi manera: lo "desgañoto".

—¿De modo que no quiere saber nada con un posible tirano?

—Ni para mí, ni para la Argentina.

—¿Y cuáles deberán ser las inclinaciones del hombre que quisiera hacerle cambiar de estado civil?

—No pido mucho: por lo menos deberá ser incapaz de robar una sola libreta de enrolamiento.

—Es mucho pedir en estos tiempos.

—¿Cómo están los hombres ahora! ¡Qué escándalo!

—¡Nos toca a las mujeres vivir años terribles, Pierina! — digo lamentándome yo también.

—¿Quién lo iba a decir hace veinte años! — exclama nostálgica la actriz.

—Ambas éramos niñas, entonces...

—Y los tiranos los teníamos en el teatro para hacer reír al público.

—Sin embargo, dicen que hubo tiranos tan hermosos... — suspiramos.

—¿Cree eso?

—Dejaron retratos.

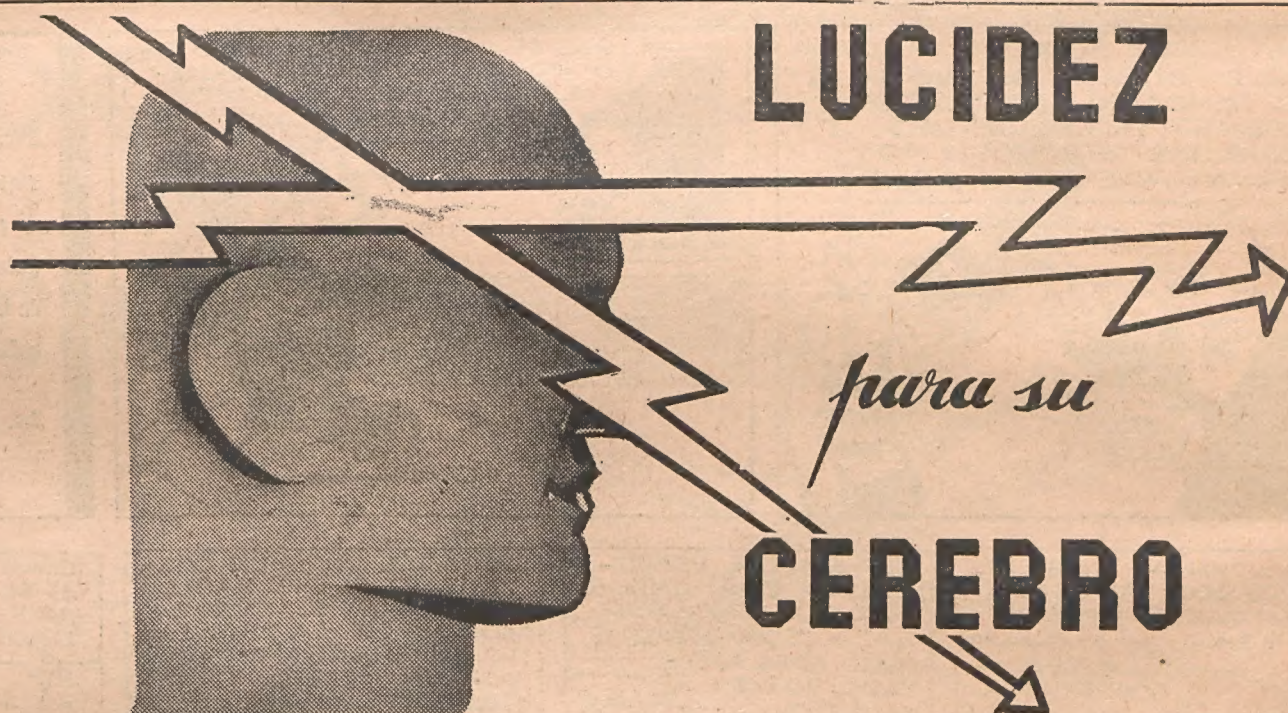
—¡Hasta retratos!

—¡Pero si no lo quiere hermoso, también podría imaginarse algún tirano más bien feo.

—¿Cómo quién?

—Nerón, por ejemplo.

—¡Trueno!



El exceso de trabajo intelectual acarrea un desgaste mental, físico y nervioso que impide concentrarse y pensar con claridad en los estudios o en el trabajo. No es posible exigir rendimiento a un cerebro debilitado.

Tonificar, alimentar y vigorizar el cerebro, es la misión de

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Nucleodyne repara el desgaste mental y físico gracias al fósforo orgánico asimilable que contiene; esta doble acción lo hace el tónico más completo y eficaz.

Nucleodyne es el gran aliado del bienestar general, comience hoy mismo a tomar Nucleodyne.

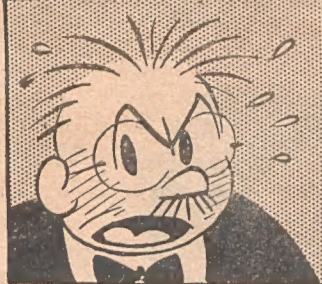


Farmacia Franco-Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



¡SE ACABARON LOS SENTIMIENTOS! ¡COSTANTINO NO QUIERE TRABAJAR! ¡LO ECHARÉ A PATADAS!



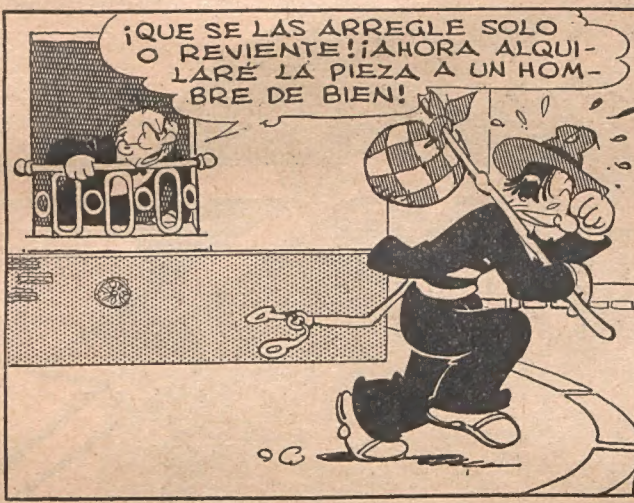
¡FUERA, ESQUENÚN! ¡YA PERDÍ LA CUENTA DE LOS MESES DE ALQUILER QUE ME DEBÉS!



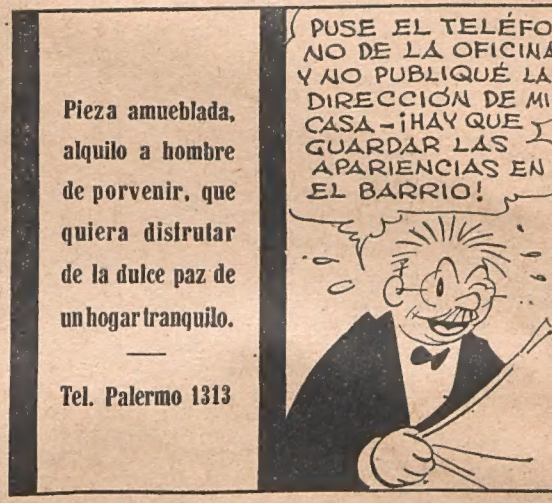
¡NO-O-O-O!... ¡NO, DON FERMÍN QUERIDO!... BUU-UU-AA!... ¡NO ME ECHE AL ARROYO, SIN PAN, SIN ABRIGO Y SIN LABURO, EN BRAZO DEL DESTINO MÍ... MISERO...!



¡TOMÁ ESTOS 50 PESOS, MALDITO ESQUENÚN, PARA QUE NO DIGAS QUE TENGO UN CORAZÓN DE CEMENTO! ¡ES EL ÚLTIMO FAVOR QUE TE HAGO! ¡Y NO VUELVAS MÁS EN TU VIDA!



¡QUE SE LAS ARREGLE SOLO O REVIENTE! ¡AHORA ALQUILARE LA PIEZA A UN HOMBRE DE BIEN!



Pieza amueblada, alquilo a hombre de porvenir, que quiera disfrutar de la dulce paz de un hogar tranquilo.

Tel. Palermo 1313

PUSE EL TELÉFONO DE LA OFICINA Y NO PUBLIQUE LA DIRECCIÓN DE MI CASA - ¡HAY QUE GUARDAR LAS APARIENCIAS EN EL BARRIO!



HABLA UN INTERESAO EN ARQUILAR SU PIEZA...

¡AH... SI... ESTE... PUEDE ALQUILARLA CON CONFIANZA...



¡ES AMPLIA, VENTILADA Y CON UNA LUZ QUE ENCANDILA! - ¡SON 50 PESOS, PAGO ADELANTADO, PORQUE... YA ESTOY ESCAMADO, ¿SABE?

¡MUY BIEN!... ESTA NOCHE VOY CON MIS COSAS.



¡JURARÍA QUE FUE COSTANTINO EL QUE HABLO! ¡PERO A MÍ EL ESQUENÚN NO ME LA PEGA! ¡LO ESPERARE CON UN GARROTE!



¡CÓMO! ¿Y EL INQUILINO?

NO VENDRA HASTA MAÑANA - MIENTRAS MANDA EL BAÚL Y ESTOS 50 PESOS ADELANTADOS.



¡ÉNTRELO, NOMÁS! ¡PÓNGALO EN ESA PIEZA!

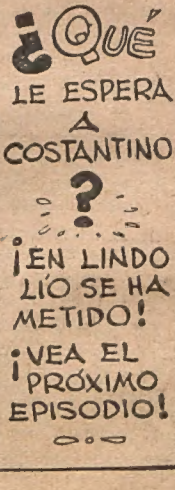
¡VEO QUE ME HABÍA EQUIVOCADO!



¡OY DIÓ! OTRA VEZ EN MI BULÍN QUERIDO, MI BULÍN... CUANDO DON FERMÍN ME VEA, ME PERDONARÁ...



¿SABÉS, SARA? LA ALQUILÉ A UN TIPO DECENTE Y ME ALEGRO QUE NO HAYA VUELTO COSTANTINO! ¡LE HABÍA JURADO UNA PALIZA DE ESAS QUE NO DEJAN HUESO SANO!



¿QUÉ LE ESPERA A COSTANTINO? ¡EN LINDO LIO SE HA METIDO! ¡VEA EL PRÓXIMO EPISODIO!

La venganza de Holgrave

(Continuación de la página 7)

prenda eso perfectamente. Siempre será para ella un amigo y un benefactor. Y para el hijo, ¿necesito decirlo también? ¿Cree usted, acaso, que tardaré mucho tiempo en posesionarme de su corazón? De un lado usted, un hombre fracasado, con el estigma de la prisión, miseria y desilusiones; del otro, Silvio Holgrave, comprensivo, fuerte, poderoso, siempre dispuesto a ayudarla y a confortarla..., pero siempre incapaz de ayudar a usted, Courson. Piense... Piense bien, Courson... ¿No tiene, acaso, en el cajón de la derecha de su escritorio el único recurso que le queda?

Courson parecía haberse convertido en un hombre de piedra. Estaba agobiado e inmóvil en la silla, completamente paralizado.

— ¡Ese cheque! — le dijo Holgrave con impaciencia. — ¡Vamos! ¿Puede usted pagármelo? Esta es la última vez que le formulo esta pregunta antes de comunicarme con...

Courson pareció despertar de una pesadilla.

— ¡No puedo! — le susurró debilmente. — ¡Me es imposible! Ni aun que se tratara de la mitad de esa suma. ¡Dios mío! Confié en usted. Creí que era... nuestro amigo.

Holgrave tendió una mano hacia el teléfono.

— ¡Dios Todopoderoso! — exclamó Courson, desesperado. — ¡Confié demasiado en usted!

Holgrave, que sentía la mano fría por el contacto del metal del teléfono, lo miraba sin pestañear, presa de una fascinación horrible. Courson había llevado la mano al cajón del escritorio. La sacó de allí sosteniendo una pistola automática entre los dedos temblorosos. De pronto, se acercó al arma lentamente a la sien. Impulsivamente, Holgrave tendió el brazo para detenerlo. Era tarde: sus oídos fueron heridos por la detonación que resonó en la casa.

Respirando con fuerza, Holgrave paseó la mirada a su alrededor. Sus sentidos comenzaban a aclararse. Cuando, por fin, pudo apreciar perfectamente los muebles de la habitación, frunció el ceño. Con una sensación de estupidez, pudo darse cuenta de que tenía el brazo extendido sobre su propio escritorio. Ahora reconocía claramente su despacho. Sí, se encontraba en su escritorio, en su propia casa, sentado ante su mesa. En el primer momento, al despertar de su sueño, había creído desconocer el lugar, pero ahora se daba cuenta perfectamente de las circunstancias. ¡Se había quedado dormido! En el suelo yacía el teléfono, grotescamente tumbado.

Holgrave miró el inofensivo aparato. Se inclinó, y levantándolo, lo colocó nuevamente en su lugar habitual. ¡Su sueño! El extender involuntariamente el brazo para detener el arma que Courson, en el sueño, se llevaba a la sien, había sido la causa de que el teléfono cayera al suelo, con el consiguiente estrépito.

El magnate bostezó profundamente. Recordó que al arduo trabajo a que

se había entregado durante ese fin de semana, le había dejado pocos minutos para dormir, y de ahí que se hubiera quedado dormido repentinamente. Se daba cuenta que necesitaba dormir, y que lo necesitaba con urgencia, pero había estado tan ocupado terminando los últimos detalles para la caída de Courson, que había considerado secundaria esa necesidad. Esa noche podría dormir bien. Tendría que finiquitar el asunto de Courson.

Sobresaltado, miró el reloj que estaba sobre la estufa. Señalaba diez minutos pasadas las dos. ¿Qué hubiera pasado si se hubiese quedado dormido más tiempo? Afortunadamente, faltaban cincuenta minutos para que el banco cerrara. ¡Cincuenta minutos que traerían la desgracia sobre Courson!

Luego miró sobre su escritorio. El cheque que habría de causar la deshonra de Courson estaba allí. Sólo le faltaba la firma. Seguramente fué en el momento en que se disponía a firmarlo que se había quedado dormido.

Humedeciendo la pluma, estampó sobre el cheque su poderosa firma.

"Setenta y cinco mil libras", mur-

muró, sonriendo cínicamente. En realidad, pocas palabras, pero las suficientes para hundir para siempre a un incauto por haber confiado en quien no debía.

Se levantó. El reloj dejó oír el cuarto de hora. Con una mirada vaga a las manecillas negras del reloj que señalaban las dos horas y quince minutos, respiró hondamente. ¡Qué ironías tiene el destino! Su corto sueño había terminado con la imagen patente del mismo Courson. Si hubiese continuado durmiendo hasta las tres, Courson hubie-

ra estado seguro, inevitablemente seguro, inviolable. El banco tenía todo derecho a rehusar abonar cualquier cheque presentado después de las tres. Pero dentro de los cuarenta y cinco minutos que aún faltaban para esa hora, él, Holgrave, haría que el mundo se le derrumbara al ambicioso y confiado Courson.

Con el cheque bien guardado en su cartera, Holgrave abandonó su despacho para dirigirse al vestíbulo. Allí

(Concluye en la página 59)

LUZ POTENTE Y ECONOMICA

PARA TODO USO ESPECIAL PARA EXCURSIONISTAS

RADIOSOL

a KEROSENE o NAFTA

500 BUJIAS

a UN CENTAVO por HORA

Solicite PROSPECTO GRATIS N° 268



CUARETA y CIA

CERRITO, CANGALLO

BUENOS AIRES

DESDE \$ 21.

HASTA \$ 30.

DOLOR DE CINTURA



SEÑORA:

Para calmar sus dolores, en cualquier época y a cualquier hora, así sea en ayunas, tome un GENIOL que le devolverá el bienestar de sus mejores días.

MILLONES DE SEÑORAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarras, Acordeón, etc., se envía para estudio a cualquier parte del País. APRENDA POR CORRESPONDENCIA en muy poco tiempo. Inst. "ARJONA". Curso especial Srías. y Caballeros, envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA". Calle Pedro Echagüe 1755 - Bs. Aires



AVISO

El horrible drama de quien espera meses y meses encontrar trabajo, sin más consuelo ni esperanza que la de verse rodeado de otros muchos infelices agobiados por la misma necesidad y el mismo afán, ofrece en este cuento contornos emocionantes que tienen una derivación hermosa y conmovedora, la simpatía que une a un hombre y a una joven, envueltos en la misma agobiante necesidad, y que, al fin, un impulso humano de comprensión les permite vislumbrar un cielo lleno de cordialidad y de poesía.

—Es una lástima, ¿verdad?... Andueza contestó como desde muy lejos:

—Seguramente... Es una lástima...

Pero, volviéndose, le lanzó la propuesta a quemarropa:

—Señorita... ¿Y si intentásemos...?

En la Avenida de Mayo él no supo a qué atenerse. Desorientado, no sabía qué hacer. Miró repetidas veces el papel donde había anotado la dirección. Ella, a duras penas, lo seguía. De improviso, Pablo recordó que sólo tenía diez centavos. Pero ya era otro hombre. Y se sentía con tales energías que tuvo ánimo suficiente para confesar con asombrosa tranquilidad.

—Tengo nada más que esta moneda, señorita...

Y ella lo ayudaba.

—Me llamo Leonora, señor... —murmuró. — Leonora Martínez... No se preocupe —agregó casi con vergüenza, alargándole el dinero.

Cuando hicieron detener el vehículo, Pablo, embargado por extraña emoción, la tomó por el tallo. Al sentarse, le pareció que no estaba sentado. Creyó que se balanceaba en el aire. Flotaba. Estuvo a punto de decir a Leonora Martínez que él era un buen muchacho. Ella no debía tenerle miedo. ¿Por qué? Además, sabría cuidarla. Pensó decirle esto y otras muchas cosas. Pero, no fué capaz de articular una sola palabra. Y hasta una melodía popular que lograba silbar muy bien, se le escapó del cerebro tal como una mariposa huye de las torpes manos de un niño de tres años.

Los recibió un extranjero.

Era el dueño de una bella quinta llena de árboles y flores. Hablaba entre dientes, mientras disparaba grandes bocanadas de humo de una cachimba enorme.

Vivía solitario con un perro lanudo, rubio y juguetón. Les explicó minuciosamente sus deberes. Ella debía servirle el desayuno a las seis de la mañana; el almuerzo a las diez, etc.

TODOS los días se encontraban, invariablemente. A veces, tenían que hacer larga espera hasta que los innumerables lectores que a esa misma hora leían el diario, les dejaran a ellos libre la sección "Avisos Clasificados".

El, Pablo Andueza, treinta años, cesante desde hacía tres meses, revisaba ansiosamente, mañana a mañana, la columna "pedidos". Pero nunca había sido afortunado. Pasaban las semanas y, sin recursos ni trabajo, la moral deprimida por la desesperación, llegó a conocer por primera vez el hambre en aquel su estrecho cuarto de soltero.

Hacía más o menos una quincena que, a esa hora, ocho a ocho y media, se encontraba allí con una mujercita de ojos tristes, menuda, que con una mano pequeñita recorría, febril, la sección femenina.

Esta escena duraba sólo dos o tres minutos. Los dos fracasados se miraban, con sus tragedias frente a frente, y en silencio se despedían con las pupilas.

¡Ganarse la vida en Buenos Aires resulta tan difícil! El, Andueza, provinciano sin ambiciones, demasiado ingenuo quizá, había llegado a la gran ciudad atraído..., ¿atraído por qué?...

Ni él lo sabía. Una tarde se despidió, y tomando una maleta se embarcó casi maquinalmente, llevando en el bolsillo una carta para el gerente de una casa importadora de anilinas.

A veces tenían que hacer larga espera hasta que los innumerables lectores que a esa misma hora leían el diario, les dejaran a ellos libre la sección "Avisos clasificados".

Le dieron un empleo. Pero meses más tarde fué despedido por economías. Los negocios andaban mal. El gobierno había suprimido las divisas. Era menester reducir el personal. Estas y otras razones semejantes iban contenidas en una carta muy amable que firmaba el jefe.

Total: sólo algunos pesos y la terrible soledad de encontrarse aislado en medio de tanta gente, la más espantosa de las soledades.

Sin embargo, la dueña del hotelito era bondadosa. De mañana, temprano, llevaba a Pablo una taza de café que él agradecía conmovido. Tres meses de alquiler debía ya a la señora Herminda. Ella nunca se lo recordaba.

—Puede ser que hoy le vaya bien, don Pablo...

Andueza se encogía de hombros, mientras tomaba la bebida a pequeños sorbos.

Tenía que andar diez y ocho cuadras para llegar a la imprenta. Y mientras caminaba, gustaba siempre de llenarse la cabeza de ensueños. "Yo soy preparado —se decía—. Tengo mi diploma de bachiller. No me encuentran torpe. ¿Cómo no podré ganar si quiera lo suficiente para comer?..."

Y cada día que pasaba comprobaba cruelmente eso mismo:

que en realidad no podía ganar ni siquiera lo suficiente para comer.

Es probable que Pablo Andueza fuese también demasiado tímido.

Su madre decía cuando era pequeño: "Si mi Pablito no tuviera corto el genio..."

Precisamente recordaba estas palabras un miércoles esplendoroso, lleno de sol, mientras entraba al hall del diario donde el público se agrupaba en torno a las elecciones.

Al levantar la vista se encontró, como siempre, con aquella mujercita diminuta y de ojos tristes. Ella leía cuidadosamente. Quedaron casi juntos. El periódico, ante ellos, presentaba sus esperanzas a las miradas que se clavaban ansiosas en aquel océano de letras.

De pronto, Pablo leyó en voz baja: "Se precisa matrimonio. Ella, quehaceres de casa; él, dinero. Casa, comida y sueldo de ciento veinte pesos."

Ella también había leído el anuncio. Y fué así que inconscientemente se miraron. El sentía la garganta apretada mientras pensaba que bien podría proponérselo. Pretendió hablar. No pudo. La mujercita diminuta y de ojos tristes, tenía las mejillas teñidas de rojo subido.

Entonces, él escuchó la voz de ella. Una voz delgadísima, inmensamente suave:

CLASIFICADO

Cuento por HERNAN SILVA GERLACH

Ilustró HECTOR POZZO

Los dos escuchaban atentamente. Pablo, en primer término, debía arrancar las malezas de los doscientos metros que seguían al rosedal.

En el ala izquierda del edificio, quedaba el departamento de la servidumbre.

—Este es el dormitorio de ustedes — señaló.

Pablo y Eleonora se miraron. Y ella no pudo ocultar su rubor cuando el patrón preguntó:

—¿Hace tiempo que son casados?

Era cerca de mediodía cuando ella refirió su historia, por lo demás una historia muy simple.

Sólo esto: vivía con su madre y una hermanita de doce años. Eran paraguayos. El padre había muerto en la guerra del Chaco con el grado de sargento segundo. El resto, miserias, la lucha permanente por la vida. La suma que les había dado el gobierno estaba ya agotada. Luego, las penurias sin cuento. ¡Qué agria suele ser la vida! Pero ahora, Eleonora podría, con los sesenta pesos que a ella le correspondían, colocar a la pequeña Lucía en el internado Santa Teresita de Jesús, y la viejecita gozaría pronto de la tibia de tiempos mejores.

Pablo la escuchaba en silencio. Quería hablar. Pero no encontraba palabras exactas. Entonces, al escuchar de labios de ella: "con los sesenta pesos que a mí me corresponden...", no pudo más.



Pero Pablo estaba ya junto a ella. Y sin poder contenerse, respirando el perfume sencillo de aquella mujer, la besó tiernamente en la cabellera.

Le dijo que eso no era posible. Que él no necesitaba de nada. ¿Para qué? Que era preferible que dispusiese ella de todo el dinero y que no tomara esto a mal. Se lo rogaba humildemente. Su ropa bien podría durar otro medio año, porque, a fin de cuentas, tenía un sólo "siete" pequeño. Además, ¿no le bastaba, acaso, para ser feliz arrancar las malezas y cuidar alegremente aquel jardín?...

Eleonora le dejaba hablar. Se había sacado la blusa del traje-cito sastre y levantando el visillo de una ventana, miraba, de espaldas a él, aquel cielo que estaba muy azul.

Lloraba. Y sin que él se percatara, con el dorso de la mano se secó disimuladamente las lágrimas.

Pero Pablo estaba ya junto a ella. Seguía hablando sin cesar. Divagaba, con los ojos iluminados, sobre cosas inverosímiles y maravillosas. Y sin poder contenerse, respirando el perfume sencillo de aquella mujer pequeña, la besó tiernamente, en forma muy liviana, en la cabellera.

—A pesar de todo — exclamó en voz alta, — se puede ser feliz en esta vida.

Entonces un pajarillo cantó desde las ramas de un manzano que, justamente, quedaba frente a ellos.

LA ESCUELA DEL MATRIMONIO

CUPIDO, arquero milenario, ¿ha perdido su habilidad? Así parece a juzgar por el criterio de un pastor norteamericano, el doctor Newlin. El amor no es para él el viejo dardo romántico que traspasa el corazón. Antes que el corazón sea herido debe razonar la cabeza. El amor sin reflexión representa un grave peligro; el corazón y la cabeza deben hallarse perfectamente de acuerdo. Y para conciliar los términos de tal acuerdo, el doctor Newlin ha sometido al juicio de centenares de jóvenes de Ohio una encuesta de veinticuatro artículos, recabando sus opiniones sobre las dotes que deben concurrir a la felicidad conyugal.

Todos han dado el primer lugar a las condiciones físicas y estuvieron concordes en considerar la buena salud como el primer elemento de felicidad. El mutuo interés ha ocupado el segundo lugar. Los hombres han dado el tercer lugar al buen sentido, el undécimo a las habilidades culinarias y el decimotercero a la belleza. Quiere decir que, para ellos, el estómago prevalece sobre la estética; aviso a las mujeres que se han despreocupado de las aptitudes domés-

ticas y que entienden más de modas que de frituras.

Las mujeres, por su parte, han asignado el noveno puesto a la habilidad para ganar dinero, y se explica. El vigésimosegundo, al aspecto físico.

Todos, hombres y mujeres, han considerado la riqueza como un elemento necesario, pero no indispensable. Lo cual es muy laudable en estos tiempos en que predomina el egoísmo.

El reverendo norteamericano no se limita a esta especie de referendun. Le interesa el asunto, y ha establecido en el colegio de Defiance, ciudad

de Ohio, donde él reside, un curso especial para preparar los jóvenes a fin de que puedan apreciar y conseguir la felicidad conyugal. Esta felicidad está fundada, según su criterio, sobre el conocimiento mutuo principalmente, y no excluye el arte de cortejar.

A fin de que los jóvenes puedan conocerse bien recíprocamente, deben considerar bien todos los casos y situaciones de la vida.

¿Que hay entre el hombre y la mujer una diferencia considerable de edad, veinte años por ejemplo? ¿Que media entre ellos alguna cuestión de diferencias sociales? ¿Que el dinero

es un elemento que predomina en sus afanes?... Siendo así, no se puede ser feliz.

¿Están animados de sentimientos de celos y de sospecha? El matrimonio feliz excluye tales sentimientos.

¿La compañía de uno de los esposos resulta monótona? La monotonía, después del matrimonio, es algo así como una agonía.

Con esta escuela sui generis, que se titula del "Matrimonio feliz", el reverendo Newlin se propone aumentar el número de los matrimonios bien avenidos y disminuir el de los divorcios.

¿Y no es, acaso, verdad que muchas desavenencias conyugales derivan del escaso conocimiento psicológico, de la ignorancia de ciertos defectos y de la incompatibilidad de caracteres?

"Si toda carrera, toda profesión exige la necesaria preparación — dice el doctor Newlin, — ¿por qué no la ha de exigir también la vida matrimonial, que es también una carrera?"

Cupido, es cierto, depona el arco. Y esto es un poco mortificante para él; es un poco de poesía que se va; pero, a cambio de una cosa buena, sana y cordial. ¿No les parece?



¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa
Buenos Aires

Loción Brillante

LA mujer busca, aun inconscientemente, en el hombre que ama, el fundamento del hogar, el cimiento firme, el que le asegurará a ella y a sus hijos la base sobre la cual podrá levantar el castillo cuyas primeras piedras colocó con la imaginación cuando era adolescente.

Y antes, ella no tenía miedo de que su marido perdiese el empleo, de que a causa de los males de la sociedad un día se formara una brecha en los cimientos de su casa por donde, junto con la estabilidad, huirían al mismo tiempo su capacidad de estar contenta, de ser feliz.

"Hay que mirar bien con quién una se casa", dicen todas las mujeres de hoy.

Antes se dejaban estas palabras para los labios de las madres, de las abuelas.

Hoy las pronuncian los de la mujer joven, las repite su imaginación mientras, de ida al trabajo donde ha conquistado su independencia, considera la respuesta que dará al hombre que el día anterior le ha asegurado "que ya no puede vivir sin ella".

Hay que fijarse con quién una se casa; es preciso que el hombre tenga una posición, que sea alguien. Sí, es cierto. Sobre todo, es preciso que sea digno de nuestro respeto, que pueda

Con QUIEN me debo CASAR

Por EVA

"Amor vincit omnia"
(Todo lo vence el amor).

Así lo decían, por lo menos, los que no vivieron en la época de la falta de trabajo, pero hoy ese sentimiento ya no tiene fuerzas para arrasarlo todo.

sostener sobre sus hombros nuestros sueños.

¡Y qué tarea más difícil le ha tocado en suerte! Porque a veces esos sueños han creado una montaña de ambiciones, de deseos, de esperanzas fundadas en el misterio de la vida, que por ser tan indefinidas son también tan difíciles de encontrar.

Si los hombres pudiesen oír lo que



dos amigas se dicen cuando cambian confidencias, lo que ellas desean y buscan en el compañero de su vida, muchas veces creerían que el trabajo de conquistar este nombre es superior a sus fuerzas.

Ellas lo han soñado un *súmmum* de perfecciones, de virtudes varoniles. Quieren que posea la fuerza física unida a la apariencia atrayente, la inteligencia complementada con la capacidad de luchar y de triunfar; necesitan un espíritu refinado y comprensivo, una generosidad rayana en la magnificencia, una carrera importante, un porvenir brillante.

Lo quieren todo. Han soñado mucho tiempo, y en muchos días y en muchas noches de conversación muda con sus esperanzas, han creado un ídolo al que muy a menudo buscan en vano sobre la tierra.

Sí, es preciso fijarse bien con quién una se casa, pero no a través de un lente escudriñador que lo analice todo y convierta cada pequeña faceta del carácter en una cualidad aislada, que si no es perfecta desentona con el conjunto.

¿Cuántas de estas soñadoras pueden resultar perfectas vistas a través del mismo vidrio?

¿No sería justo pensar, "no puedo recibir más de lo que doy"?

Si soy humana, y por tanto mis cualidades están contrapesadas por mis defectos, ¿por qué pretendo un superhombre como compañero? ¿En qué quedaría yo convertida al compararme con este mi ideal el día que lo encontrase?

En poca cosa, probablemente.

Así, pues, para buscar "el hombre" llévase el corazón por delante, no el discernimiento. El corazón es un lente benigno; no agranda los defectos; los comprende.

El discernimiento ve, lo ve todo; ningún lente es más poderoso que el raciocinio de una mujer que anda por el mundo con todos sus ensueños para hacer entrega de ellos al hombre que los ha inspirado desde lo desconocido.

Pero no por claro y escudriñador deja de equivocarse. Los defectos y las virtudes son como valores con los cuales también es posible especular en falso.

En cambio, el corazón no se equivoca. Su instinto halla el que late del mismo modo, y se acerca a él, por encima de las conveniencias, del razonamiento, de la simple atracción, que no es el amor, aunque tantas veces se la confunde con él.

Hay que mirar con quién una se casa. Es preciso encontrar en la ruta en que se marcha buscando el ideal, al hombre que lo llene; es indispensable no equivocarse en la elección de la persona que se ha presentado con el cuerpo y con el alma desde la juventud.

Pero Dios nos libre de pasar de largo a su lado, cerrando los ojos para no verlo, ordenando al corazón que se esté quieto en el pecho.

Ultima Creación de GRIET

POLVO: En los tonos:

BLANCO - RACHEL
OCRE y CHAIR

Caja 25 grs. \$ 0.60

" 50 " " 0.90

" 75 " " 1.30

LOCION frasco . \$ 2.50

fco chico " 0.80

JABON pastilla . \$ 0.30



VIAJE de BODAS

POLVO • LOCION • TALCO • ROUGE • JABON

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO

Por REMO ALGANI



EL INSTINTO ES UN GUIA QUE DEBE SER APROVECHADO

Muchos de los que tratan de aprender a leer la mano, suelen abarrotarse de lecturas inútiles, recurriendo a tratados sobre quiromancia, no siempre muy recomendables. El instinto debe ser aprovechado, y nunca se preferirán los conocimientos libresco a los misteriosos anuncios que suele dirigirnos nuestra conciencia. Así, pues, para leer una mano deberá primero el buen quiromántico abandonar un tanto su pensamiento y fiar en su instinto, para luego aplicar las teorías y los conocimientos adquiridos. No debe, pues, ahogarse la inclinación natural y las deducciones lógicas con la aplicación fría y metódica de los estudios que se han llevado a cabo. Existen, en verdad, reglas quirosóficas bien determinadas, pero estas reglas no deben ser sino auxiliares del espíritu del que examina una mano. Mecanizar los conocimientos y aplicarlos de una manera matemática es base de abundantes errores, pues no hay nada en el mundo que no pueda ser modificado por las substancias y por la inteligencia del individuo. Haudale, en su tratado de quirosófia, dice: "La interpretación científica de las líneas de la mano significa lectura puramente gramatical. El que se deja influir por sensaciones conseguirá sólo muy rara vez, y entonces únicamente en parte, la verdad." Esto quiere decir que el conocimiento debe ser aplicado como un aliado del instinto en el estudio de las manos. Pasemos ahora a examinar algunas de las palmas que nos han sido remitidas últimamente por nuestros lectores.

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Mano número 1

Helena, Capital. — Su mano está bien tomada, así como la de su hermana Julia (número 2), que insertamos en esta misma página. Ambas tienen un aire de familia consistente en la misma forma, las mismas proporciones y las mismas disposiciones y simetría de los dedos y algunos rasgos pareci-

dos en las líneas, pero pasemos al examen individual de su mano, es decir, de la mano número 1. La línea del corazón (número 1) denota autoanálisis de los sentimientos en forma excesiva y muchas veces negativa. Arrebatos sentimentales alternados con otros de distinta naturaleza. La línea de la

Cabeza (número 2) es la más característica de todas las que aparecen en su mano. Ofrece tres ramales: el marcado por la letra a, dirigido hacia el extremo inferior del monte de Marte, y los b y c orientados directamente hacia el monte de la Luna. Hay un estado de desequilibrio moral cuyas manifestaciones exteriores son: arrebatos de mal carácter y exceso de imaginación, todo lo cual está corroborado por la trabazón de líneas comprendidas dentro del círculo. Hay histerismo y una vida pasional con respecto a todo lo que influye o interviene en ella. En cuanto a la línea de la Vida (número 3) revela que debe usted cuidar su salud. La influencia solar (número 4) es poca, y no muy beneficiosa. El exceso de luz la embriaga y suele producirle alteraciones psíquicas. La penumbra es el mejor ambiente sedativo para sus nervios. Por otra parte, posee usted un espíritu fino, que quiere ser armonioso y bien cultivado; ama la música y las manifestaciones del arte en general.

Julia, Capital. Mano número 2. — El parentesco de su mano con la de su hermana es bastante notable, aunque hay en usted una mayor serenidad. Los montes excepto el de Júpiter, que corresponde al dedo índice y el de Venus, que comienza en la base del pulgar, no están bien emplazados. Las influencias astrales encuentran, pues, cierta resistencia en su mano para expandirse a través de ellas. La línea del corazón (número 1) revela ascendencia de personas que han sufrido dificultades en su circulación sanguínea. La línea de la cabeza (número 2) denota espíritu fantasista, la de la vida, buena salud hasta los treinta y cinco años. Debe cuidar de tan precioso don de la naturaleza. No cometer excesos, no preocuparse tampoco mayormente de su organismo para no convertirse en una maniática de la buena salud. El monte Solar, determinado por el semicírculo superior, está un poco fuera de su emplazamiento normal. Sin embargo, predomina en usted la alegría de la luz. Hay nerviosidad constante

y pensamientos contradictorios, pero hay también un deseo de acomodar su existencia a la vida de relación. Si se casa y elude la imposición de sus caprichos, será usted feliz.

Ayudante de herrería. La Banda. — No es posible leer a través de un croquis de su mano indicado por usted mismo en forma tan imperfecta. Pregunta usted "qué profesión podría estudiar por correspondencia, desempeñar con eficacia; si algún curso de comercio o mecánico tornero, pues ahora soy un ayudante de herrería. ¿Con qué me será fácil ganarme el dinero, con mis manos o con mi cerebro?" No es posible contestar a su pregunta por la causa ya anotada. No obstante, podemos asegurarle que en su mano no advertimos ningún signo favorable al propósito de ganarse la vida con otras tareas que no sean los trabajos manuales.

Mujer. Mendoza. — Quiere usted saber si se casará. Los signos le son favorables. En cuanto a su salud, es buena en general, y en cuanto a si será feliz, nos es muy grato responderle que sí.

ADVERTENCIA

Las manos para nuestro consultorio deberán estamparse en un papel liso, sin rayas ni cuadrículas, en tinta negra, o roja o violeta, pero no azul. Conviene siempre enviar varias muestras para poder elegir la más clara, y debe utilizarse con preferencia la tinta que se utiliza en los almohadones de los sellos. No damos respuestas particulares. Todas se evacúan por medio de esta página. También es necesario que las personas que nos consulten no subrayen ni marquen las líneas de sus manos.



No se fie de la suerte! ESTUDIE!

"Especialícese" en una lucrativa carrera mercantil, siguiendo el programa práctico de las

ACADEMIAS PITMAN

INSTITUCION MODELO DE ENSEÑANZA COMERCIAL

DIAGONAL NORTE 570

BUENOS AIRES

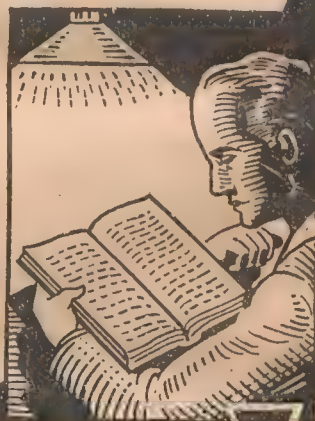
Tendrá así — sin depender de "la suerte," ni de "las recomendaciones" — la preparación necesaria para labrar su porvenir sobre bases sólidas.

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN POR CORREO O EN CLASE:

Escritura a máquina
Taquigrafía
Tenedor de Libros
Contador
Auxiliar de Contador
Jefe de Contabilidad
Correspondencia
Secretariado
Ingreso a Bancos
Curso de Cajero
Curso de Vendedor
Empleado de Oficina
Jefe de Oficina
Gerente Comercial
Dibujo
Publicidad
Cálculos Mercantiles
Aritmética
Mejora de letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía
Idiomas (Inglés y Francés)

Datos elocuentes:

16 años de existencia — 20 sucursales en la República — 200 expertos profesores — 50.000 ex-alumnos bien empleados — 15.000 alumnos actualmente estudiando.



Llene y envíe ahora mismo este cupón:

ACADEMIAS PITMAN
DIAGONAL NORTE 570 — Bs. AIRES

NOMBRE.....

Sírvanse remitirme GRATIS el "Libro del Exito" (guía de estudios comerciales por correo.)

DIRECCION.....

Curso que interesa.....

M. A. 110

QUE lejos está aquel raseo de Julio que conocíamos cuando vestíamos pantalón corto y hacíamos nuestras escapadas para jugar al fútbol en el bajo! Y ni siquiera han pasado veinticinco años. ¡Hasta el nombre le cambiaron para hacerlo diferente! Los muchachos de ahora no espían desde la vereda de enfrente hacia el fondo de las recovas, temblorosos e impacientes, esperando que de pronto surja en la penumbra un marinero tuerto, con pata de palo, contrabandista digno de Salgari, o un apache armado con dos trabucos... Apenas un par de cuerdas ha quedado para refugio de las sombras y en ellas no hay otra cosa que malos olores. Las "orquestas" ensordecen con su bochinche y los altoparlantes derraman sus voces roncadas, fabricadas en sótanos, poniendo a prueba la resistencia auditiva de los viandantes, que, como deslumbrados por las luces de



los letreros y las promesas de los carteles llamativos, abren la boca y sueñan despiertos.

Muchas casitas bajas han desaparecido ya, aplastadas por el peso enorme de los rascacielos, empujados en el borde de las barrancas, que asoman la nariz al río, por encima de los árboles y los galpones portuarios, para respirar mejor... Y el ambiente aquel de misterio que nos hacía pensar en cien aventuras, que parecía convertir en realidad los cuentos de Salgari y las proezas de Sherlock Holmes y Raffles; se han ahogado entre los muros de piedra y sobre las aceras de mosaicos simétricos. Ya no hay inmigrantes de gruesos zapatos claveteados y los marineros de ahora son iguales, exactamente iguales a todos los hombres. Nada de hindúes con turbantes, ni de ingleses con polainas y pipa. Ya fuman en pipa las mujeres...

Ahora los muchachos no pueden gozar la travesura de bañarse en el río: el balneario y la Costanera les han robado ese deleite maravilloso, que hacía más encantadoras las mañanas y las tardes de "rabona". Desaparecieron los cafés de camareras, de aquellas camareras que siempre nos parecían jóvenes y lindas; reemplazados por los cafetines en que el humo de tabaco estropea los pulmones y la resaca del arte ínfimo luce habilidades grotescas...

• QUEDAN DOS TODAVIA...

Han desaparecido los teatritos chinoscos, aquellos provistos de un organito incansable, que repetía tres veces por hora el mismo vals y la misma marcha militar... Sólo quedan dos, últimos rezagos de una tradición que no quiere morir y hace esfuerzos desesperados para no dejarse abatir. Pero

EL PASEO DE JULIO



Un aspecto del viejo Paseo de Julio, cuando lo llenaba todo la recova con sus cambalaches, sus teatros chinoscos, sus espectáculos de fingidas monstruosidades y sus sucios tugurios, y cuando sólo constituían su tráfico los viejos carros de transporte del puerto.

ya no está en ninguno de ellos aquel enano de ojos atravesados que con voz cavernaria anunciaba sin descanso:

"Pasen, señores... Pasen a ver la gorda más gorda del mundo... Pesa doscientos quince kilos y se alimenta con cinco docenas de papas por día. Se come medio cordero en el almuerzo y una olla de sopa en la cena... Pasen a verla..."

Y la pobre gorda, que no lo era porque comiese mucho, sino simplemente porque un mal incurable lo había querido así, cuando encontraba entre el público algún vejete con cara de bueno o con cara de tonto, le pedía, lacrimosamente, veinte centavos "para un completo".

No está tampoco aquel muchachón desdentado, de edad indefinible, embutido en el más ridículo de los fracs y tocado con la más inverosímil de las galeras de "siete pisos", que hoy nos hubiese resultado un mal imitador de Arias cuando dice monólogos. Su pregón era inconfundible:

"Aquí están lo fenómeno más fenómeno der mundo... La mujer cocodrilo que se alimenta de arfarfa... La mujer araña, que fué atrapada en el Africa continental... Por sólo veinte, vean la guerra de Trípoli y los marrue-

co con los español... Con treinta más, la función reservada... Ya empieza la función..."

Y la mujer cocodrilo era una pobre muchacha flaca, esmirriada que, mediante un hábil truco, asomaba su cabeza por el agujero del cuello de un yacaré pésimamente embalsamado. La mujer araña decía malas palabras cuando alguien le soplabla chistes groseros o le arrojaba bolitas de papel.

Ha desaparecido la mujer tatuada, que mostraba en su muslo izquierdo la efigie de Víctor Manuel II y sobre su pecho el escudo de la Gran Bretaña. Pagando un adicional se la podía pellizcar, para comprobar que en el tatuaje no había "fraude" y, de paso, que su cuerpo "aguantaba una corriente eléctrica de alta tensión".

Los incautos no han desaparecido; pero sólo se los atrae con la promesa de descubrirles el truco de la "flor de azteca" y de la "mujer granada". Los fenómenos, "únicos en el mundo", son cada día menos, y ya no se estila "la función extraordinaria" que costaba un peso y no tenía de extraordinario sino que hubiese tantos desprevénidos que dejaran los cien centavos...

No hay más saloncitos de tiro al

Sólo existen dos teatros la "flor atzeca". — Los barracones. — Los "ca

blanco, en los que se tiraba al ratón prisionero en un cepo y sobre uno de cuyos mostradores el perdidario manipulador de naipes desvalijaba a quienes caían en la ingenuidad de querer acertar la carta ganadora que él cambiaba de lugar con prodigiosa rapidez, al grito de: "¡ésta me gana y ésta me pierde!" Ahora los tontos caen de otra manera...

Ya la policía no hace "razzias". Antes el Paseo de Julio podía dar miedo; ahora sólo da asco...

CAFETINES Y BARRACONES

Poco a poco van desapareciendo los barracones. En las mismas casuchas, antes siniestras y tenebrosas, ahora la luz y la música mala lo llenan todo. Sólo en uno que otro restaurante se ve a un grupo de parroquianos jugando al mus o a la escoba de quince, cuando no al truco con mucho acento hispano. Es inútil buscar miradas turbias y gestos presidiarios. Los pequeños son, en nuestros días, personajes llenos de refinamiento, que no esquilmán a los recién llegados de allende los mares, sino a los poderosos caballeros y afortunados jugadores de bolsa... Se han trasladado al centro y a los barrios *chics*. Todo aquello era denigrante para la ciudad; pero las cosas, aunque materialmente son distintas, desde el punto de vista moral no han ganado nada. Pasó también, como una escena de película sobre la blanca pantalla del cine, la "furia" de los cafetines en que las figurantes hacían como que "rascaban" sus violines, cuando no eran, en realidad, sino atrapadoras de crédulos, a quienes se les endilgaba como sidra y se les hacía pagar al precio del champagne, una botella de "chinchibirria" con bicarbonato...

Pero no hemos adelantado nada. En los cafetines, infectos, malolientes, húmedos, de paredes pegajosas y sillas desvencijadas, se envenena a los parroquianos con pócimas infames que tienen nombres extranjeros o nacionales, o, sencillamente, no tienen nombre



ya no tiene misterios

tos chinoscos para pescar incautos, y no hay en ellos más secreto que el de rascacielos empinados en las barrancas contrastan con los cafetines y los zadores de marineros". — Una mujer que fué...

ni apodo. Junto a los grandes edificios ocupados por familias, familias tan respetables como las del resto de la ciudad, hierven los cafetines y sudan su miseria y su vicio, a los acordes de un tango o de un fox que entonan, ya un mancebo pintarrajeado burdamente o una mujer que en vano se empeña por disimular el medio siglo que pesa sobre sus hombros...

Se abre la puerta de uno de esos antros y llega hasta el borde de la acera, algo así como el aliento de una boca que no conoció el cepillo de dientes... Los hombres hacen como que se divierten. Sueñan que son felices. Llegan en procura de una realidad que no han de alcanzar nunca, y cuando el alcohol les hace olvidar hasta su condición de seres dignos de algo, siquiera de un empujón, entonan las canciones gangosas de una dicha que se quiebra como una copa de fino cristal expuesta a una corriente de aire frío. Y las mujeres, esas mujeres que



se esconde en los quicios de los portales, que se escudan en la franja ancha de sombra que vuelcan las columnatas de las recovas, que se ocultan para que las otras mujeres no las señalen con el dedo, o para que el agente de facción no las descubra, exhiben toda su miseria y sonríen todo su dolor, sin haber aprendido siquiera a fingirse lindas...

Vamos caminando bajo las recovas, protectoras en las noches de frío, viento y lluvia; sobre las espaldas sentimos la tonelada de plomo de toda aquella angustia, de toda aquella desesperanza. Y de pronto una pareja de enamorados, de enamorados de verdad, que nada sienten, que nada ven, que lo mismo se besarían en el hueco negro de un zaguán que en medio de la plaza de Mayo y a pleno sol, pone la única nota digna, la única nota sentimental y honesta en el aguafuerte del "bajo".

FUE UNA MUJER...

Cuando nos acercamos en busca del "cine" aquel dibujado en nuestro recuerdo, el viejo "cine" de nuestra primera garufa con pantalones largos, la tristeza de las cosas muertas nos llegó al alma... Nada estaba como era

entonces: una pared mal revocada y un montón de harapos sobre el umbral de una puerta que no era la que nosotros conocimos. Cuando dijimos la primera frase de sorpresa, aquel montón de harapos se movió, cobró vida y surgieron del mismo dos ojos, nada más que dos ojos negros, grandes, húmedos: ojos de mujer.

¿Una mujer? No podía llamarse precisamente mujer. Lo fué, sin duda; pero, sin duda también, dejó de serlo:

común. Tan sólo el curtido de su cutis descubre al observador, la condición de marinero. Uno de esos marineros mercantes, que no se diferencian de los demás hombres ni en el modo de vestir y caminar. Escudriña en todos los cafetines con aparente indiferencia, hasta que encuentra a alguno de sus compañeros de tripulación, olvidado de que debe volver a bordo antes de medianoche. Con el único auxilio de sus brazos hercúleos, casi sin pronunciar pa-



Sobre la misma calzada, bajo la recova, multitud de cambalaches de ropas hechas y artículos para hombres, atraían la clientela de inmigrantes o desocupados que inundaban las calles inmediatas al puerto.

seguramente cuando dejó de gustar a los hombres. Comprendimos su tragedia: cuando el tiempo dibujó la primera arruga en su cara, ella no supo disimularla. Aprendió muchas cosas, pero no le habían enseñado a mentir, a disimular. Tuvo siempre la convicción de que no se debe mentir y, aunque vivió mintiendo, no quiso mentir entonces, sin comprender que la vida no premia a los virtuosos, sino las sociedades de beneficencia. Y llegó el día en que nadie se fijó en aquella mujer cuya historia quedaba escrita en la letra torpemente sentimental de un tango llorón. Estaba en la pendiente y se vino abajo. Nunca había guardado un centavo, y de pronto comprendió cuánto valor tiene a veces un peso, un solo peso para quienes han tirado muchos pesos. No le quedó otro remedio que extender la mano al vianante, para recoger una moneda, que era apenas un pedazo de pan.

Ahora pasa las noches sentada sobre cualquier umbral de la recova y duerme, soñando quizá en el tiempo que fué. Sólo conserva en sus grandes ojos el recuerdo de aquellos años. Grandes ojos que se pierden entre los harapos...

A LA CAZA DE MARINEROS

De pronto aparece insospechadamente, de la sombra de cualquier rincón, un hombre recio. Un hombre de orden

labra, levanta al ebrio y se lo lleva consigo. Se pierden rápidamente los dos entre las sombras de los vagones alineados en los terrenos rayados por las vías férreas, y sólo de tarde en tarde, cuando el "recogido" es muy empecinado y no quiere atender razones, el hombre de confianza, el hercúleo encargado de buscar borrachos, hace entrar en acción suavemente, a la cachiporra entibiada entre la manga de su americana.

...Y LAS PEQUEÑAS TRAGEDIAS

Se siente todavía en las reducidas recovas ese poder de evocación misteriosa que recuerda pequeñas escenas que, por pequeñas y vulgares, encierran a veces grandes dramas.

¿Cómo olvidar al viejo marino, rudo y pesado, que transponía las calzadas del puerto para hundirse durante las horas de la noche en los sucios tugurios, buscando, no confort, sino refugio a algún quebranto o pesadilla?

Se le veía entrar solo, grave, sombrío, y salir más tarde hecho un guiñapo, después de haber confiado su solaz a una botella de whisky y a las sonrisas baratas de una camarera audaz.

Y en estas escenas de todos los días, ¿no se ventilarían, acaso, los dramas sombríos de la nostalgia en el marco mezquino del antro, propicio para engañar corazones y hundirlos en las fáciles miserias del olvido?

Por
SEGUNDO B. GAUNA

UN HOLANDES QUE PROTESTA

De pronto tropezamos, en la esquina de Córdoba, con un hombre indignado. En sus gestos, en sus ademanes, se descubre fácilmente a un ciudadano que protesta. Nos acercamos y confirmamos, de oídas, la primera impresión. Es un residente holandés. Hace muchos años que llegó al país y, llevado por su espíritu emprendedor, se trasladó a una provincia del litoral, en una de cuyas ciudades es ahora comerciante respetable y respetado. Nos dice:

—Es una vergüenza... Llegué hace dos días, pero no había pasado por este paseo que antes se llamaba de Julio. Hoy, como me faltan dos horas para tomar el tren, resolví pasear un rato bajo las recovas. Cuando llegué a Buenos Aires, en esta calle algunos detalles daban pena y creí ahora que todo hubiese cambiado, porque desde lejos alcancé a ver algunos edificios



También eran puntos de parada frecuentados por desocupados e inmigrantes, los habituales pizarrones ofreciendo trabajo.

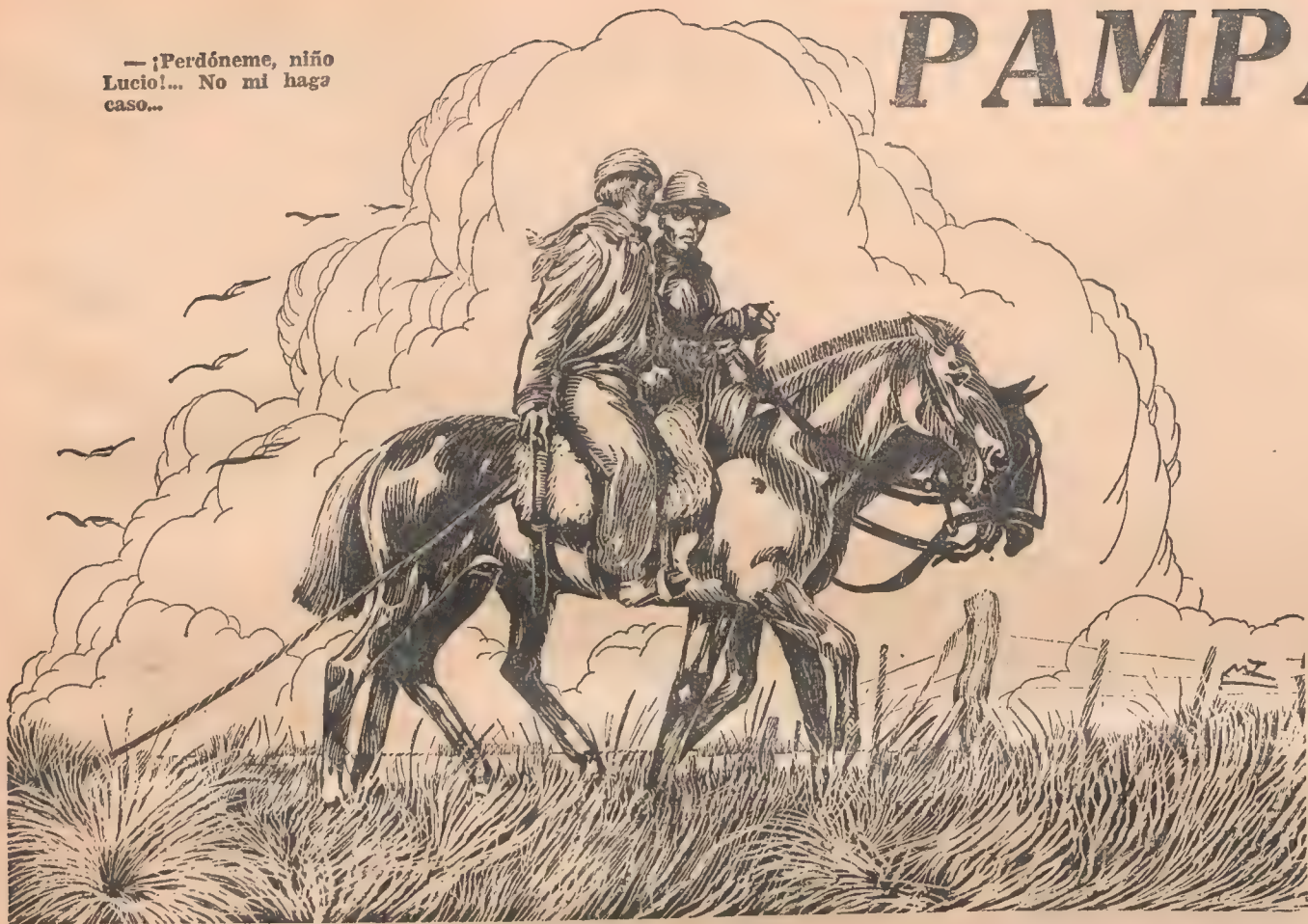
monumentales. Estoy sorprendido y rabioso. Nunca hubiera sospechado que en pleno corazón de Buenos Aires, en la primera calle por donde forzosamente han de pasar todos los extranjeros que llegan a la Argentina, se vean estas miserias, envueltas en tanta luz de colores y tanto ruido, junto a casas habitadas por familias y frente mismo al palacio del Correo, al cual por obligación, hasta bien entrada la noche, deben acudir innumerables personas decentes, incluso señoras y niñas. Y este espectáculo vergonzoso y cruel, se inicia a las tres de la tarde... Aquí es donde debería intervenir el gobierno y no en otras partes...

Mientras el hombre continúa exponiendo su protesta en voz alta, nos apartamos de él, con la convicción de que así piensan muchos y todos ellos tienen razón, toda la razón del mundo.

— ¡Perdóneme, niño Lucio!... No mi haga caso...

PAMPA

CUENTO
Por
RODOLFO M. TABOADA



VARIOS años hace que no he visto la vieja estancia "El Paraíso". A las reiteradas invitaciones de don Juan Contreras, he debido urdir — como lo haré posiblemente durante mucho tiempo — alguna trufilla, que justificara mi deserción.

El viejo criollo me ha querido siempre como un padre. No en balde me conoce "dende que no levantaba tanto así e'la tierra"; y, o yo "rumbeo" muy mal, o, en lo más profundos de sus esperanzas, don Juan acarició la idea de que algún día, su hija Germana y yo...

¡Y si el buen viejo supiera...!

¡Si supiera que, más que en sus ojos leí esas esperanzas en los de la propia Germana; y que, por eso mismo, ya va para tres años que no piso "El Paraíso"!...

Era la Germana una jovencita feúcha, nacida en la estancia al poco tiempo de que mi padre la vendiera a Contreras. Una muchachita campesina, que había crecido fuerte y agreste como un cardo y con un destino también semejante al de los cardos, que salpicaban los cardenales vecinos, con esos secos plumerillos sin perfume que brillaban bajo el sol que agrieta las llanuras pampas.

Agil, lozana, morena de viento y sol, montaba con la misma soltura de un baqueano y conocía el lugar hasta el fondo de la última madriguera.

Pero yo sé que Germana no amaba el campo. La intuición le había delineado una ciudad fantástica, que alimentaba sus sueños más dorados; y los pequeños ojos rutilantes de la Germana, me hablaban de sus sueños cuando me miraban con aquella humilde mirada de perro castigado...

— ¡Cuentemé, Lucio, como ej'aque-yo!...

— ¡Pero, Germana!...

— ¡Ande, cuentemé!...

Y cuando yo me disponía a divagar, con mal disimulado fastidio, sobre las bellezas de la ciudad, ella apuntalaba los codos sobre las rodillas puritanamente cubiertas por su falda floreada, apoyaba la cara sobre los puños y me miraba fijamente, absorta, como en-

candilada por la maravilla de un cuento extraordinario, clavados en mis labios aquellos ojos, que resaltaban de su tez morena como dos gotas de leche cuajada.

— ¡Pobre Germana!... Yo entendía perfectamente qué clase de sentimientos bullían en sus diez y ocho primavera sedientas de ternura...

Y, sobre todo, lo había adivinado en aquella sumisa actitud de novia humilde con que me suplicaba, torciendo la boca carnosa en una sonrisa implorante:

— ¡Ande, Lucio; cuentemé!...

Ya no se podría resignar Germana a "cuerpear" galantemente los "vareos" de Benigno Suárez — un muchacho boyero de la estancia, que se debía sentir sentado sobre abrojos durante mis felices veraneos en "El Paraíso". El también había dado con el secreto de la muchacha, y, lógicamente, me profesaba una antipatía nacida de su hondo rencor.

Y aunque a mí me había seguido guardando el mismo respeto de siempre, más de una vez le sorprendí gesticulando acaloradamente ante la fría imposibilidad de la Germana, que, sin duda, olvidaba entonces algún juramento sellado por un beso sobre los índices en cruz.

Solamente en una oportunidad, la pasión de Benigno le dió un chicotazo al respeto y fué, precisamente entonces, cuando tomé la resolución de no poner los pies en "El Paraíso" por mucho tiempo.

Esa mañana habíamos salido, el boyero y yo, hasta un pastizal cercano al río, donde acostumbraba a reclutar las "servidas" y de regreso traíamos sobre una rastra un ternero, muerto la noche anterior. Andábamos al paso de las cabalgaduras sin hablar ni mirarnos; y yo, que en vano venía hurgando en mi imaginación, en busca de alguna frase que quebrara el hielo de aquel silencio, exclamé mirando el ternero muerto:

— Se mueren muchos, ¿no?

Sin dejar de dar suaves lonjazos en el cuello de su "rosado", Benigno no se dignó mirarme; asintió entre dientes:

— ¡Aah!...

— Che, Suarez — le interpele humildemente, — ¿se puede saber qué bicho te ha picado?

Benigno, entonces, me ensartó una mirada tajeante y fría, quebró los labios en un gesto macho de rabia, y me gritó, frenando en seco su caballo:

— ¡Y d'íai! ¿A' usted qué canejo le importa?

Pero en seguida bajó los ojos, y dando un sonoro lonjazo en los ijares del "rosado", emprendió nuevamente la marcha.

— ¡Ta güeno, Benigno!

Y sin levantar la vista de las recortadas crines, el pobre muchacho, dejó oír su opaca voz de arrepentido:

— ¡Perdonemé, niño Lucio; no mi haga caso!...

— ¡Si tenés toda la razón del mundo, Benigno!

Y como llegábamos a la casa, me adelanté al trote para abrir la tranquera.

— ¡Pero así, de repente, muchacho!

— Esta mañana recibí carta de Buenos Aires, don Juan, y me necesitan urgentemente — mentí yo.

La Germana no hablaba, fija la mirada en el plato, del que apenas picoteaba algo de cuando en cuando.

— Pero ¡quedate hasta el lunes, hombre!...

— Imposible, don Juan. Si pudiera... Ya sabe usted, que yo no cambio esto por la ciudad — y al volverme hacia la muchacha, la sorprendí acariciándome los labios con aquella tierna mirada de perro castigado... Como si me quisiera decir, llorando:

— ¡Se va porque no me quiere!...

Terminado el almuerzo, yo, que ni aun en el campo pude amoldarme a la costumbre de dormir la siesta, fuí a fumar mis dos cigarrillos, "al hilo", de sobremesa, sentado — como acostumbraba hacerlo entonces — sobre una vieja trilladora abandonada bajo un alto palomar. Desde ese extraño minarete, dejaba volar la mirada sobre la inmensidad de la campiña, y el alma partía entonces, ebria de luz y de aire, volando sobre las cosas con la libertad de un pájaro zahareño.

Todo paz, todo en silencio... Tan sólo a veces, el molino viejo, que protestaba el brusco cambio del viento con un lamento agudo y breve de viejo enfermo. Hasta que, poco a poco, el campo se despertaba de su letargo...

— ¡Así que se va, Lucio!

Me volví bruscamente. Germana se había acercado al palomar, y me estaba mirando con su mirada boba.

— ¡Me voy, sí!

De los galpones enjalbegados salió Benigno, que, medio encandilado por la luz de afuera, se apresuró a lavar en una canilla cercana el sueño que le restaba dormir en el catre de tijera. Al ruido del agua en el pozuelo de lata, acudieron los perros, que comenzaron a olfatear las pantorrillas del boyero. Este los espantó de un puntapié:

— ¡Juera, roñosos!...

Germana volvió a la carga:

— ¿Y cuándo güelve, Lucio?

— ¡Y... no sé, Germana! El año que viene, si puedo...

— ¡Hasta el año que viene!... — suspiró la muchacha.

— ¡Y qué quiere! — pregunté yo, con una bestialidad de hombre bien educado. — ¡Qué quiere!, ¿que me quede a vivir acá?

— Yo no digo eso... ¿Va a escribir, Lucio?

Don Juan cruzaba hacia la cochera, y le gritó, sin cuidarme de la pregunta pendiente:

— ¿Ya es la hora, don Juan?

— Va siendo, che. Voy a preparar el sulky, y Benigno te va a acompañar hasta la estación.

— ¿Va a escribir, Lucio? — insistió Germana.

— ¿Lo qué...? ¡Ah, sí, sí; naturalmente, Germana! Con su permiso, voy a prepararme.

— ¿Está tan apurao?

— Es que se hace tarde... Hasta luego, ¿eh? — Y corri hacia mi cuarto.

La voz de la muchacha sonó detrás mío con la rara sonoridad de un cristal que se quiebra:

— ¡Lucio... oiga, Lucio!...

Pero yo ya estaba lejos.

El sulky rodaba por la carretera polvorienta, inclinándose sobre sus ruedas, al hundirse en alguna huella demasiado profunda.

Al llegar a la estación, Benigno — sombrero en mano — se despidió:

— ¡Será hasta el año que viene, niño Lucio!

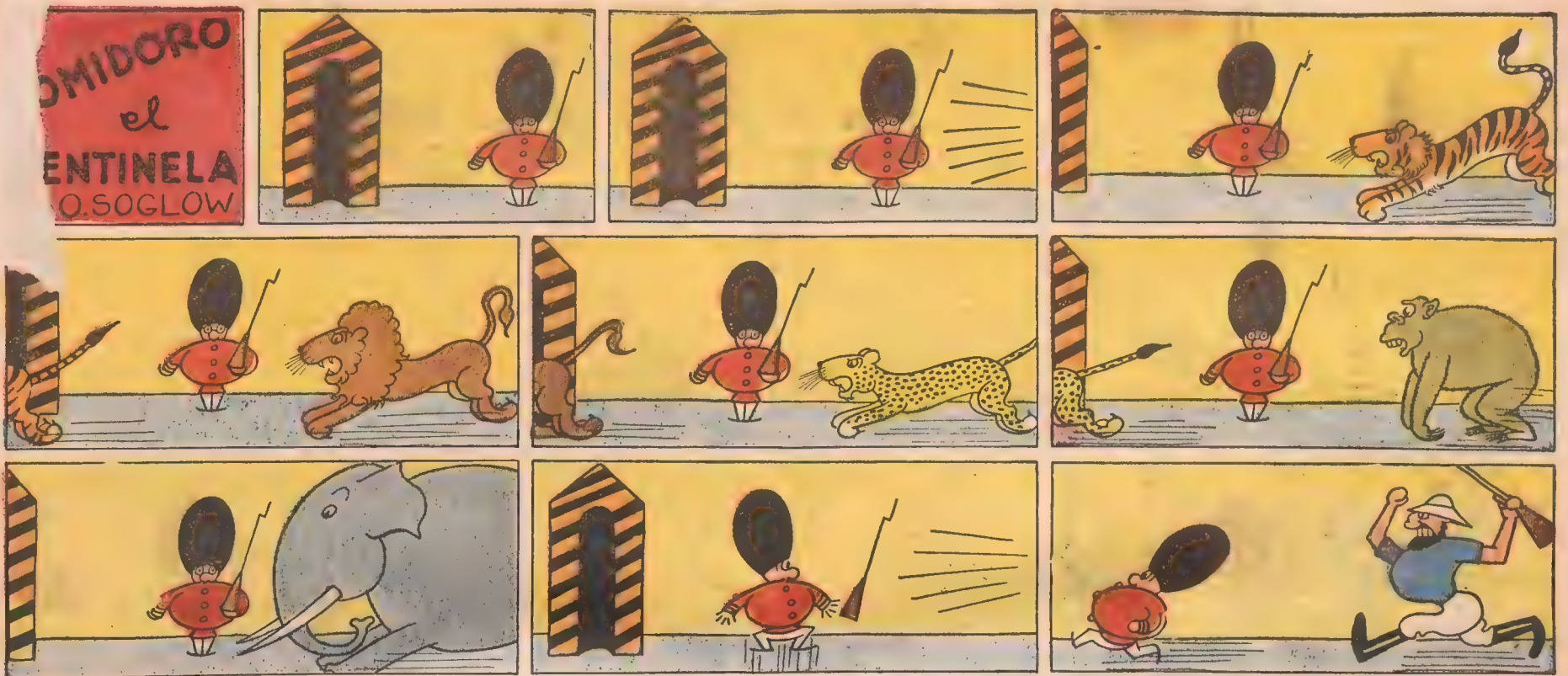
— No; no será — le contesté, tratando de sonreír — no será hasta el año que viene ni hasta el otro. No será hasta que te cases con la Germana, que te quiere bien, Benigno.

Y aquel muchacho criollo, acostumbrado a medir la pampa inmensa de un vistazo aguilero, comprendió todo, y me tendió la mano encallecida:

— ¡Gracias, niño!

En aquel apretón de manos me hizo la pampa su postrer caricia. Y en aquella caricia viví, quizá, la impresión que soñara tantas veces cuando al galope raudo, loco, de mi flete, en el último esfuerzo del "tostao", que se me "juía" de entre las piernas, esperaba íntimamente que hociacara, para levantarme del revolcón cubierto de polvo y tal vez ensangrentado; pero más gaucho, tan gaucho como ese cariño criollo con que entonces le diría al "tostado" amigo:

— ¡Jué, pucha... mancarón sotreta!



AVENTURAS DEL REY PETISO POR SOGLOW



S. M. DA EL PAN Y SE QUEDA CON EL TRABAJO

EL ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el EXTRANJERO



— Hermanos: ¡acuérdense de mí!

Nuevamente se cierne sobre Europa la amenaza de una guerra como en el año 1914. El sacrificio de tantas vidas durante esa espantosa tragedia no deberá ser en vano, como lo pide uno de los caídos en este emocionante dibujo, que evoca los sufrimientos de la pasada contienda. La Liga de las Naciones, que surgió como defensora de la paz, es, con todos sus defectos, la única institución que puede velar por la justicia internacional, única base de un acuerdo entre los pueblos.

El Duce (a la luna). — ¿La podré alcanzar?

(De "Punch")



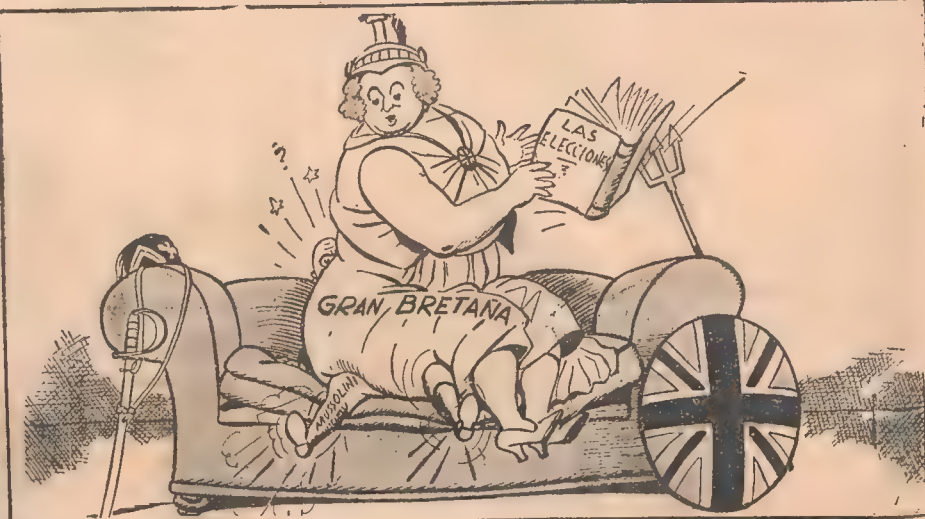
La ambición de Mussolini de reconstruir en parte el antiguo Imperio Romano, lo considera esta caricatura en una de las revistas más prestigiosas de Inglaterra, como un vano ensueño, ya que su realización tropieza con resistencias que pueden ser insalvables y sugiere que el propio Duce empiece a tener sus dudas de poder cumplir con la campaña imperialista a que se ha lanzado con tanto ímpetu en Etiopía, y que sería el punto de partida de una nueva era en la historia de Italia.



Mientras discuten, el caballo se escapa.

(De "Evening Standard")

La ineficacia de las sanciones económicas para reducir a Italia a la impotencia militar, se debe a que no existe unanimidad en Europa para aplicarlas, de modo que los italianos pueden surtir en aquellos países que siguen comerciando con ellos, burlando de esta manera la política de coerción pacífica que intenta llevar a cabo la Liga de las Naciones.



— Me lo había olvidado, pero parece que todavía está presente.

(De "Daily Despatch")

Las elecciones para la renovación del Parlamento en Inglaterra distrajeron la atención pública de la situación internacional, por debatirse entre los partidos políticos principalmente los asuntos de orden interno. Pero una vez realizadas las elecciones, la grave situación planteada a los países que deben aplicar sanciones a Italia, absorbe de nuevo al gobierno, que se encuentra frente a uno de los más peligrosos experimentos ensayados hasta la fecha.



Mussolini. — ¿Para quién es la victoria?
La muerte. — Para mí.

(De "Topoleski")

La guerra en Abisinia ya ha costado y seguirá costando miles de vidas humanas, cuyo sacrificio no se justifica como una defensa del suelo patrio sino como la necesidad de un pueblo poderoso de extender su dominio sobre las naciones débiles e incapaces de aprovechar las riquezas naturales de su suelo.



Si larga el revólver, se cerrará la canilla de las sanciones.

(De "South Wales Echo")

Una importante fracción de la opinión británica está convencida de que, mediante la aplicación de sanciones económicas, la Liga de las Naciones podría paralizar la acción de las tropas italianas en Africa, poniendo fin a la guerra sin necesidad de recurrir a las fuerzas.

LA ACTIVIDAD LITERARIA

Comentarios de CARLOS PIRAN



Otra vez la Academia... ¿No decía yo días pasados que los países que no tienen Academia no saben lo que se pierden? ¿De qué hablarán, en efecto, los escritores y los lectores de un gran pueblo al cual le falta ese "plato" formidable que constituyen los treinta o los cuarenta inmortales? A propósito, en efecto, de las cosas más insignificantes, los académicos no pierden la oportunidad de dictar una lección. Y esa práctica del más alto magisterio los lleva a veces a incurrir en contradicciones deliciosas.

Vean ustedes lo que ocurrió días pasados. Desde que se implantó la numeración corrida para designar las horas, suprimiendo el "antemeridiano" y el "postmeridiano" tan bonitos, todos empezamos a acostumbrarnos a decir a las "dieciocho horas", a las "quince horas". Y aunque eso tenía yo no sé qué de informe de comisaría o de horario de trenes, el hecho es que la cosa cundió, y todos entramos por la vía.

Pero ocurre ahora, y la Academia lo ha resuelto, que no debe hablarse así. Lo de decir "dieciocho horas" le parece inadecuado a las tradiciones del idioma que nos tocó en herencia. Según la docta cofradía, lo correcto será decir simplemente a las "dieciocho", "a las quince".

Yo no entiendo un camino de esas triquiñuelas y tiquismiquis con las cuales tanto se complacen los profesores de gramática. Mas no por eso dejo de opinar que lo de "dieciocho horas" me enfermaba un poco. A las "dieciocho", "a las veinte" me parece más simpático, más familiar, más de cosas de muchacho.

Pero el asunto no está ahí. Lo gracioso, lo maligno consiste en que la Academia, después de darse tanto corte, termina diciendo que el antiguo modo de designar las horas es un modo "espúreo" de expresarse. Y aquí viene lo bueno. "Espúreo" no existe como palabra castellana. Los que así se expresan deforman la única palabra "espurio" que conocemos. De donde resulta que la Academia, por darse pisto, ha metido de paso la pueria hasta la ingle. Pues decir "espúreo" desde la alta cátedra sería como si un maestro, después de explicar a los alumnos que es incorrecto decir "nadies", a renglón seguido pronunciara "cándia".

La editorial "Cles", que está al servicio del Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, nos hace llegar su última publicación sobre "El menor y la sociedad". Lo firma el señor Eduardo Krapf, y se trata de la versión taquigráfica de tres clases dictadas en el Colegio Libre sobre psicología, psicopatología y y criminología de menores.

Si exceptuamos un cursillo dictado hace algún tiempo en el mismo colegio y varias conferencias pronunciadas en el Museo Social sobre igual tema, no nos parece que entre nosotros se analiza con suficiente atención el problema vital de las relaciones entre el niño y la sociedad.

El pequeño libro del señor Krapf, escrito con bastante claridad, ha de ser muy útil especialmente a los maestros.

Anverso y reverso de la actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO

ESTAMPAS ARGENTINAS, por Carlos Ibarguren...

...Comprende ensayos sobre Manuel Quintana, Angel Gallardo, José Manuel Estrada, Vicente Fidel López y José María Ramos Mejía. Alguno de ellos, o sea el de Manuel Quintana, era ya conocido en su parte principal, por haber dado motivo a una polémica pública que se consigna en un capítulo de la obra. Constituye este libro un nuevo modelo de esa moderna literatura bibliográfica que se consagra a aquilatar valores ejemplares, y, sin excepción, cada uno de los estudios, un alto aporte ilustrativo sobre personalidades argentinas de evidente relieve, realizado con la autoridad literaria e histórica reconocida al autor. Volumen de 220 páginas. Librería y Editorial La Facultad. Buenos Aires.

LA CIRUGIA DE AYER Y HOY, por Artemio Zeno...

...A la modernización y a la evolución de la cirugía tiende el espíritu de esta obra. El autor, para sostener sus principios, después de un ensayo sobre crítica de la enseñanza de la medicina, pasa a la síntesis histórica de la cirugía desde Egipto, Fenicia, Grecia, Roma, el Renacimiento, etc., hasta el siglo XIX, deteniéndose en las bases de la cirugía actual, para establecer las nuevas en que a su juicio debe fundarse la cirugía.

Una circunstancia emocionante rodea la personalidad del autor de este libro, que vino a enriquecer la bibliografía científica argentina: El doctor Artemio Zeno ha muerto en los momentos en que se ponía en circulación este libro suyo, en cuyo prólogo decía su autor estas palabras que parecen tener algo de presagio:

"A nosotros nos ha tocado en suerte vivir en una de las épocas más fe-

cundas de la humanidad. Vivir ahora es una gloria, y el comprobarlo así una fuente insospechada de emoción. Un mes de los nuestros equivale a una década de los otros siglos. Decía Oscar Wilde: "Aquel que tiene más de una vida, más de una muerte, ha de morir. Nosotros tenemos más de una vida ahora y una sola muerte morimos. Por seguir fielmente el ritmo de la vida actual, no quise demorar..."

LAS TERNURAS, por Andrés del Pozo...

...Bien está el título a este libro. Un soplo arrobador de serenidad, de amor y de ternura pasa por estos poemas, en que se canta con dulcísima conformidad y hondo anhelo al hogar, que concentra todos los placeres, a la vida familiar, al hijo, síntesis de todos los amores, evolucionando hacia un desbordante tono egológico en el canto al agua dormida, a las flores, a los insectos y otros bienes preciosos de la naturaleza. Este libro de poesías sentidas y sencillas, es como un manantial de agua clara que lleva calma y frescura al corazón.

RASTRIANDO EL PASAO, por Mercedes Barroso...

...Poemas gauchos. Siempre hemos creído que no está bien la poesía rural en pluma de mujer, que forzosamente ha de resistirse a sus inevitables arideces y al tono forzado de su verbo rudo. Y ello lo veo confirmado en este libro en que la poetisa intenta el género sin que su esfuerzo aporte nada nuevo ni nada que prestigie la tradición de nuestra poesía gaucha. No conocemos otros géneros de la autora de estos poemas, pero tenemos por seguro que en ellos, más apropiados a su sensibilidad, será más digna de elogio.

Una crema de belleza para SUS PISOS



El polvo, el agua, el aire, son grandes enemigos de los pisos. - El aire los reseca, el agua los resquebraja, el polvo los penetra y envejece...

Los pisos, para conservarse, necesitan protección; lo mismo que una cara bonita...

"BRILLANTE ROYAL" es una verdadera "Crema de Belleza" para los pisos. - A base de cera virgen de abejas y purísimos componentes antisépticos, los limpia y desinfecta, los protege, renueva y embellece.

"BRILLANTE ROYAL" es la vieja marca de confianza que Ud. debe aplicar a sus pisos, muebles, mármoles y mosaicos. - "BRILLANTE ROYAL" los reviste de una película impermeable, aisladora, cristalina y luminosa. - Ahorra tiempo, gasto y trabajo. - Exíjala por su conveniencia!

Brillante Royal

DÍA de LIMPIEZA, DÍA de "Brillante Royal"

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ardeth tiene relaciones con Alberto, pero se siente atraída por el deportista Carlos Gleason. Mercedes Parker, amiga de éste, cansada de hacer vida social, según dice, instala un negocio, a cuyo frente coloca a Ardeth. Allí ésta traba relación con Carlos, a quien conocía sólo de vista. Este y Ardeth realizan un paseo por el campo y ambos se hacen demostraciones de amor. Pero cuando más ilusionada estaba la joven, el galán deja de aparecer por la casa donde ella trabaja. Carlos reaparece poco después, volviendo a ilusionar a Ardeth, y él le confiesa que por complacer a su madre le ha prometido casarse con Cecilia Parker, pero que es a ella a quien quiere de verdad, y que no llegará nunca a unirse con Cecilia. Ardeth tiene un disgusto con su tía, y se va de la casa, a vivir sola. Cierta noche acepta la invitación de su amigo Tomás Corbett de cenar en un restaurante, más que por complacerlo, por comprobar si Carlos se halla con Cecilia en el Maxim, donde ella y su amigo van a cenar. Efectivamente, la joven encuentra a Carlos acompañado de Cecilia. Ardeth sufre intensamente, aunque lo disimula, y después de bailar con su amigo, se retira. Al día siguiente va Carlos a buscarla y darle explicaciones, que terminan por llevar la tranquilidad al espíritu de la enamorada. Estando juntos, cuando más felices eran, Carlos recibe la noticia de que su madre está grave. El se va rápidamente, y Ardeth no tiene noticias de su novio durante varios días. Por último, él la llama por teléfono. Carlos le comunica que al ver a su madre tan gravemente enferma, no ha podido negarse a su deseo de casarse con Cecilia. Carlos llega desesperado a "El Capricho", en busca de Ardeth, pues ha muerto su hijo y necesita ser consolado. "El Espía" comenta melévolamente esta entrevista y amarga más la situación de la pareja.

XII

VOLVIENDO de un breve y solitario paseo nocturno, Ardeth se detuvo frente a la puerta de su negocio y buscó la llave en la cartera. Hasta que no se irguió, después de alzar la cortina metálica, no advirtió la presencia del hombre que estaba a su lado.

—¡Carlos!

—Su primer pensamiento fué que estaba ebrio. Tenía la cara lívida y los ojos inyectados y hacía la impresión de que le costaba sostenerse.

—Comprendo que no debería estar aquí — comenzó él con una voz extraordinariamente serena. — Pero era forzoso que viniese. ¿No lo sabes?... Ha muerto el nene.

—¡Oh, pobrecito! ¿Cuándo?

—Hace cuatro días. ¡Estoy tan solo!...

—¿Y Cecilia?

—Se marchó... a causa de sus nervios, ¿comprendes? Es terriblemente nerviosa y le hacía falta un viaje. Todo estaba planeado desde antes... Además, no habría tenido objeto que se quedara; no por eso iban a cambiar las cosas para mí.

Ardeth abrió la puerta y empujó suavemente a Carlos dentro del negocio a oscuras. Volvió a cerrar y lo condujo a la trastienda. Cuando encendió la luz y vio el desaliño con que estaba vestido y la expresión de dolor y de fatiga que había en su cara demudada y sudorosa, una infinita piedad se apoderó de ella.

—¿Qué has estado haciendo, Carlos?

—preguntó dulcemente, ayudándole a despojarse del sobretodo y obligándolo a sentarse en el sofá.

—He caminado mucho, vagando a la ventura, hasta que me venció el cansancio. Comprendo que no debí venir — insistió. — Te pongo en un compromiso. Pero no podía apartarte de mi mente, Ardeth. Necesitaba estar cerca de alguien que..., que fuese capaz de compadecerme.

Suspiró profundamente y se inclinó, con los codos apoyados sobre las rodillas y la cabeza entre las manos. Ardeth se había quitado el sombrero y el abrigo. Se sentó al lado de él y dejó que se desahogara hablando de su hijo, de su enfermedad, de su muerte. Y ella se representaba el doloroso encuentro de una mañana en el parque y veía ante sus ojos a la criatura enfermita, que la había mirado con las pupilas opacas de su cara enjuta de viejecito.

—¡Lloras, querida? — dijo él, volviendo de pronto la cabeza y sorprendiendo sus lágrimas. — Yo sabía que tú ibas a comprender mi dolor. Tú, solamente tú...

Posó los labios en la mejilla húmeda de Ardeth; pero ésta se levantó vivamente.

—Voy a prepararte un poco de té, Carlos. Estás temblando de frío. Recuéstate, mientras tanto, en los almohones, querido. Así...

Cuando regresó con la taza, halló a Carlos profundamente dormido. Lo

cubrió con una manta, apagó la luz, dejando la habitación tenuemente iluminada por un velador, y se sentó en un sillón.

Transcurrieron así varias horas. Horas de dulce quietud, robadas al destino, en que sentía a Carlos más suyo que nunca. Sujo por la fuerza de los hechos, porque instintivamente había acudido a ella buscando un refugio y un consuelo para su corazón dolorido.

Se arrodilló al lado del sofá y permaneció inmóvil, contemplando a Carlos, hasta que éste abrió los ojos, mirándola como si quisiera estar seguro de que no soñaba. Por breves instantes Carlos luchó contra la tentación de estrecharla entre sus brazos; pero su mismo amor le dió fuerzas para vencerla y se incorporó resueltamente. Tratando de refrenar la nerviosidad que agitaba sus manos, consultó el reloj.

—¡Santo Dios, las tres de la mañana! Tengo que irme, querida.

—¡No! ¡No te vayas, Carlos! — murmuró ella, sacudida por un repentino temblor.

¡Iba a perder a Carlos nuevamente!



Mujer

no me sería fácil marcharme contigo y dejar esta condenada y miserable existencia? ¿Sería mi liberación! ¿Sería entrar en posesión del único bien que ansío en este mundo! Pero, ¿y tú, querida? ¿En qué clase de mujer te convertiría mi egoísmo?

Ardeth lloraba, aferrándose a él como una chiquilla.

—¡Llévame contigo, Carlos! ¡No tengo miedo!

—Yo tampoco lo tengo, Ardeth, cuando me decido a afrontar el suplicio de privarme de tu amor por el resto de mi vida. Porque sé que Cecilia no me devolverá jamás la libertad para que pueda hacerte mi esposa.

—Nadie se preocupará de mi reputación, Carlos. No tengo miedo. Llévame...

Carlos la apartó dulcemente.

—He hecho mal en venir, querida. Tú me has dado consuelo y tengo que

dejarte sumida en el dolor — dijo, besándola en la frente con ternura y encaminándose hacia la puerta.

Ella seguía murmurando "¡llévame, llévame!" cuando Carlos salió a la calle en la media luz del amanecer.

Ninguna noticia de Carlos. Ardeth comprendía que se había alejado buscando el bien de ella. De aquella noche de emociones en que lo viera desaparecer de su vida como la piedra que se arroja a un lago profundo, no quedaba la menor ondulación en la superficie para atestiguar que había sido un hecho cierto.

Así, al menos, lo pensaba ella, ignorante del vasto círculo que la piedra había originado. No lo comprendió hasta un día de comienzos de diciembre, cuando el correo le llevó un ejemplar de "El Espía".

A la vista de aquellas tapas verdes, Ardeth experimentó un profundo desagrado. Desde que había comprado el negocio a Mecha, el escandaloso semanario no había vuelto a entrar allí. Estuvo a punto de arrojarlo al canasto. ¿Qué podía haber en él que le in-

Su alma se rebelaba contra la tremenda injusticia, y la rebelión se desató en un torbellino de palabras. Queriéndose como se querían, nadie podía negarles su derecho a la felicidad. ¿Qué importaba de Cecilia? ¿Acaso se había casado ella por amor? No había hecho sino arrebatarse a Carlos por envidia, por satisfacer un capricho de su vanidad herida. Era absurdo permitir que una mujer como esa malograra sus vidas, hecha la una para la otra...

—Es una red inextricable la que se ha cerrado sobre mí, Ardeth. No habrá modo de librarme de ella. Cecilia me lo ha dicho claramente: nunca, con ningún pretexto, me concederá un divorcio.

—¿Eso ha dicho, la perversa? No te concederá el divorcio, pero no podrá impedir que se cumpla nuestro destino. Vayámonos lejos, Carlos, a cualquier rincón del país con tal que estemos juntos.

—Sería una locura, Ardeth.

—¡Una locura porque no me quieres como yo!

—Eres injusta, Ardeth. ¿Crees que

sin miedo

Por GLADYS JOHNSON

teresara? Sin embargo, ¿con qué objeto podrían habérselo enviado sino para herirla?... Rompió la faja y volvió frenéticamente las páginas, buscando.

—Con razón se ha dicho — leyó — que la noche tiene mil ojos y el día no tiene más que uno: la primera ve siempre muchas más cosas interesantes que el segundo. A propósito de lo cual, "El Espía" vió noches pasadas un espectáculo digno de nota: un joven marido de esta ciudad visitando a su antigua enamorada. ¡Las tiernas escenas de amor son tan conmovedoras!...

"Naturalmente, no descubriremos nombres. "El Espía" no es nunca indiscreto; ni queremos causar aflicción a los que actúan en las altas esferas, como ocurre con este joven de abolengo emparentado con una acaudalada familia. Por lo demás, no cabe censurarlo demasiado, pues se dice que estaba muy enamorado de la bellísima rubia, a pesar de su modesta condición.

"Sea como sea, la visita del caballero a su dama se prolongó hasta la hora en que los proveedores comienzan a recorrer las calles..."

Cuando Ardeth terminó la lectura, estaba pálida y temblorosa. Buscó la faja y la examinó. La dirección estaba escrita a máquina y no suministraba ninguna clave para colegir el remitente.

Alzó la vista y sus ojos se encontraron con los de Ha-Ling, que la observaba desde la puerta.

—¡Es un papelucho inundo, señorita Carroll! — dijo la chinita. — Pensé tirarlo cuando lo vi llegar..., pero a veces es mejor enterarse de lo que dicen nuestros enemigos para poder estar en guardia.

—¿Quién habrá escrito semejante infamia? ¿Quién tendrá interés en perjudicarme? — murmuró casi para ella.

—"El Espía", señorita Carroll.

—Pero, ¿quién es él? ¡Si pudiera descubrirlo... acabaría con sus intrigas! — exclamó Ardeth en un tono sombrío.

—No, señorita Carroll. No lo conseguiría. Ni usted ni ninguna de las personas a las cuales ha calumniado. Porque el público lo interpretaría mal; en lugar de aplaudirla por haber matado a una serpiente, diría que usted se había reconocido culpable. Ofenderse por lo que está escrito es admitir su veracidad. Gracias a eso, precisamente, puede subsistir semejante libelo. Se necesitaría el esfuerzo de todo el mundo para silenciar sus murmuraciones. Pero el mundo no es caritativo.

—¡Ha-Ling, usted sabe quién es "El Espía"!

—Lo sé. Y se lo diré... para su propia protección, señorita.

—¿Cómo lo sabe?

—Mi primo Chen es su mucamo. El señor Underhill se descuida mucho: deja sus papeles a merced de ojos indiscretos. Tal vez piensa que Chen es un pobre chino ignorante. Pero Chen sabe muchas cosas, sabe todo lo que hace el señor Underhill, las visitas que

recibe... — Ha-Ling calló de pronto. — Le he revelado este secreto porque la aprecio mucho, señorita Carroll. Confío en que no lo propalará.

Ardeth quedó callada, dando vueltas en su cerebro a la información que acababa de recibir. No dudó ni por un momento de la exactitud de lo aseverado por Ha-Ling. Sabía de la red de relaciones que enlaza a todos los chinos de San Francisco y conocía la astucia de esos excelentes servidores, que todo lo oyen y todo lo ven, pero que nada dicen, al menos a las presonas de raza blanca. Comprendía que únicamente gracias a la lealtad y la simpatía de Ha-Ling había podido arrancarle el secreto.

Mas ¿de qué le servía poseerlo, fuera de poder ponerse en guardia contra el enemigo conocido? Ha-Ling tenía razón. Nada era factible contra Underhill. Cualquiera medida que intentara suscitara un mayor escándalo. Había que esperar pacientemente alguna oportunidad.

Esa noche, después que se retiró Ha-Ling, Ardeth dejó el negocio y rodeó la manzana para introducirse en el callejón que terminaba justamente en los fondos, donde estaba la ventana de su cuarto. Había dejado la luz encendida. Acercándose hasta poner la cara contra los cristales, descubrió que se podía ver con bastante claridad el interior. La mano de pintura que Mecha había hecho aplicar a los vidrios cuando transformó la trastienda en salón chino se había descascarado, y la clara cortina que ella misma había puesto al instalar allí su cuarto no era suficientemente opaca... Sintió un escalofrío al comprobar todo esto, pensando en que Cirilo Underhill había estado allí aquella noche, espionando sus movimientos, y oyendo quizá lo que ella y Carlos se decían.

A la mañana siguiente pintó de nuevo los vidrios y puso una cortina pesada que nunca iba a olvidarse de correr por las noches. Pero no podía correr igualmente una cortina sobre el inquietante suelto de "El Espía", y temblaba cada vez que entraba un cliente en el negocio, creyendo advertir en sus ojos una mirada maliciosa.

Al caer la tarde, Carlos la llamó por teléfono.

—Ardeth, ¿has visto "El Espía" de esta semana? ¿No leíste un suelto... sobre nosotros?

Sin esperar la respuesta, continuó en un tono terrible:

—¡Maldito papelucho! Si llego a poner las manos sobre el que escribió esa ignominia... Pero no te inquietes, querida. Quienquiera que te conozca comprenderá que se trata de una calumnia más de ese cobarde. Ahora mismo salgo para la imprenta. Tengo que encontrar a ese "Espía" para obligarlo a publicar una retractación en la primera página, a menos que prefiera...

—¡No, Carlos! Escucha: no debes hacer nada de eso. Lo único que conseguirás es que se hable más y peor de nosotros. Sería terrible, ¿no lo comprendes?

—Ardeth: ¿tú sabes quién es "El Espía"?

El FOLLETIN de "MUNDO ARGENTINO"

Ella agitó negativamente la cabeza, como si Carlos pudiera verla.

—No lo sé; pero no hay que intentar averiguarlo.

—Déjame hacer, querida. Ese cobarde necesita una lección y voy a dársela.

—¡Carlos! ¡Carlos! — exclamó con voz implorante. — Deja las cosas como están. No puedes hacerle retractar de lo que ha escrito porque es la verdad. Si procedes contra él, la gente pensará que somos culpables también de las cosas que él no ha dicho.

Carlos calló un momento. Cuando volvió a hablar, su tono era el de un hombre cansado, desalentado.

—¡Oh, querida! ¡Todo lo que hago es para mal tuyo, para hacerte sufrir! ¡Yo, que había soñado en darte un mundo de felicidad, estoy destinado a traerte desdichas! ¡Perdóname, Ardeth! Nunca debí volver a cruzarme en tu camino.

—¡Sí, Carlos, sí! — murmuró ella, llorando.

—Adiós, Ardeth. Verte resultaría peligroso; pero te hablaré de cuando en cuando. ¡Adiós, amor mío!

—¡Carlos! — gritó ella.

Pero Carlos ya había cortado.

XIII

La noche de Navidad Ardeth estaba invitada a cenar en casa del matrimonio Eastwood. Imposible rehusarse a los ruegos insistentes de María, quien no había omitido advertirle con una maliciosa sonrisita, al formular la invitación, que también Tomás Corbett sería de la partida.

Aquí esperaba a Ardeth una noticia extraordinaria. María la impulsó de ella en cuanto tuvieron ocasión de hallarse solas.

—Ardeth, ¿usted no sabía?... — dijo con una extraña voz, como si las palabras le fuesen arrancadas contra su voluntad; — no se ha enterado de la separación de Cecilia y Carlos?

—¡Separados! No sabía. ¿Está segura? — balbuceó Ardeth, con los ojos muy grandes y la cara pálida.

—La madre de Cecilia se lo dijo a la señora de Hawkins. Usted sabe que son carne y uña. Parece que a raíz del

suelto de "El Espía", Cecilia se puso furiosa.

La mano de Ardeth se crispó nerviosamente sobre las cuentas de su collar de marfil.

—¿Cuándo fué? — preguntó, porque tenía que decir algo para engañar su ansiedad.

—Hace un par de días. ¡Lástima que eso no pueda redundar en beneficio de Carlos ni de usted!... ¡No me mire así, querida! — exclamó María, poniéndole afablemente las manos sobre los hombros. — He querido decirselo para que no se tuviese que violentar un día u otro oyéndolo comentar por ahí.

Aunque se hallaba en un estado de profunda depresión, Ardeth concurrió a la fiesta de fin de año en casa de los Forsythe. Había en su determinación algo más que el deseo de no defraudar a Tomás y a su hermana. Tenía un vago presentimiento, y la experiencia le había enseñado a no desdeñar del todo sus propios presagios. Fué a la fiesta esperando algo, no sabía qué, pero algo que obscuramente le advertía el corazón que iba a producirse para cambiar el curso de su existencia.

El recuerdo de Carlos la había acosado todo el día, más vívido que nunca, y llegó a pensar que lo vería esa noche. La idea le parecía desatinada: desde que ella había comenzado a frecuentar el hogar de los Forsythe, Carlos había dejado de visitarlos. Pero tal vez se le ocurriera...

Abandonó la sala donde se bailaba y fué a refugiarse en el tocador, aparentemente para ponerse polvo, en realidad para descansar de su forzada vivacidad y quedar sola con sus pensamientos. Desde la habitación contigua llegaban hasta ella las voces de dos hombres que discutían de negocios. Al principio los oyó sin atribuir ningún sentido a sus palabras; pero de pronto éstas adquirieron un terrible significado.

—Lo mío no fué casi nada; la cosa me pesó con unas pocas acciones. Pero Lane perdió una enormidad. Y Gleason, no quisiera saber. Creo que se ha que-

(Continúa en la página 55)



CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING



PRONTO TENDREMOS A LOS ARTISTAS DE CINE HASTA EN EL EMPAPELADO DE LAS HABITACIONES

UNA fábrica norteamericana de papel ha enviado su representante a Hollywood a fin de obtener de los artistas el permiso necesario para que sus rostros sirvan como modelos de decoración en los empapelados de las habitaciones. Si sus gestiones resultan exitosas, se acabaron las floricitas y las guardas más o menos artísticas de los interiores. En su lugar encontraremos a las principales figuras del cine en todas las poses imaginables, ofreciendo a las paredes un nuevo motivo de estética.

¡Oh, la loca fantasía de nuestros hermanos del Norte!

La compañía que ha tenido esta brillante idea ha comenzado ya una gran campaña de publicidad para que su innovación florezca entre los amantes de la pantalla. Y ha hecho, claro está, algunas sugerencias. Al dirigirse a las jovencitas que se derriren con los galanes, les recomienda que adornen sus dormitorios con los rostros de Clark Gable, Robert Montgomery, Ramón Novarro, Gary Cooper, Franchot Tone, y Romeos por el estilo.

Y a los jovencitos que se pirran por las damiselas les aconseja que elijan empapelados en los que figuren Jean Harlow, Marlene Dietrich, Kay Francis, Ginger Rogers, y otras Julietas.

Se han tenido también en cuenta los dormitorios para niños. Estos tendrán que adornar-

los con el ratón Mickey, Shirley Temple, Freddie Bartholomew, Jackie Cooper, etc.

Ignoramos si la compañía de marras logrará colocar su producto. Así, a simple vista, la cosa no deja de tener gracia. Ya imaginamos el aspecto que debe ofrecer el cuarto de una damita soltera, con sus cuatro paredes cubiertas de rostros masculinos, sonrientes, acicalados y con expresiones soñadoras. E imaginamos también a los jovencitos extasiándose en la contemplación de hermosuras femeninas de todos tamaños, formas y colores. Pero lo que nos resulta un poco obscuro es el precio. ¿Será éste fijado por la calidad del papel o por las figuras de los artistas? Si lo es por lo primero, el inconveniente no será mayor, pero si predomina lo segundo, ya podemos imaginar el diálogo entre la joven compradora y el vendedor:

—¿Cuánto cuesta el metro de Ramón Novarro?

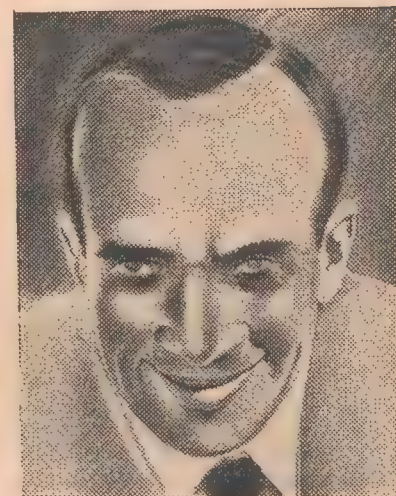
—Seis pesos, señorita.

—¡Oh..., es muy caro! ¿No los hay más baratos?

—Sí. Tenemos a Brian Aherne y Paul Lukas, a cuatro pesos el metro.

—No son mi tipo... ¿En cuánto me deja a Ramón si llevo siete metros.

Y esto, mientras alguien no se destape con otra idea que obligue a los artistas a ser vendidos por kilos...



AL JOLSON

por LUIS E. SARABIA

En Pueyrredón 569 (capital) se domicilia el excelente autor de este retrato, que ha obtenido el premio de diez pesos, moneda nacional, que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

Y ya que de películas viejas se trata, es bueno que sepan que "Los cosacos", el film en que actuaron John Gilbert y Renée Adoree, también volverá a ser hecho, aunque aún no se sabe quiénes interpretarán los principales papeles. John Gilbert puede decirse que está muerto para la pantalla. Renée Adoree falleció hace dos años.

Greta Garbo no regresará a Hollywood hasta el mes de marzo, que será cuando iniciará la filmación de su próxima película. Esto, naturalmente, ha causado pena a algunos.

Pero lo que en realidad apenó a todos fué el hecho de que el presidente de Estados Unidos, Mr. Roosevelt, no se dignó visitar ningún estudio cinematográfico durante la jira que hace poco realizó por el interior del país.

Cuando la inició, fueron muchos los productores que lo invitaron para que diese una vueltita por Hollywood. Pero el presidente no fué, y en su lugar envió a su secretario, con lo que consiguió aplacar en parte el mal efecto producido.

Y saltamos de Hollywood a Roma para saber que la Garibaldi Films ha suspendido la filmación de la película que sobre la vida de Cristóbal Colón había planeado. Es indudable que la suspensión se debe a la guerra con los etíopes.

Como lo anunciamos hace poco, terminado su trabajo en "Deseo", Marlene Dietrich hará "Invitación a la felicidad", con la cual finalizará su contrato con la Paramount. En marzo partirá para Inglaterra, donde hará una película con Alexander Korda. Después de lo cual es probable que vaya a Alemania a hacer dos films más.

COCKTAIL DE NOTICIAS

El productor Irving Thalberg, marido de Norma Shearer, acaba de firmar nuevo contrato con la Metro Goldwyn Mayer. El que antes tenía le significaba ocho mil dólares semanales de sueldo más el diez por ciento de las ganancias que la compañía obtenía sobre cada película.

Por el que ahora firmó gana doce mil dólares semanales, además del diez por ciento de antes y el treinta y tres por ciento de lo que produce cada película que él supervisa personalmente.

Pero a pesar de que en Hollywood se gana tanto dinero, George Arliss ha declarado que se radicará definitivamente en Inglaterra y que filmará sólo para la cinematografía británica. Esto, al contrario de lo que podría suponerse, no ha causado buena impresión en el público europeo, donde se reconoce que George Arliss no encontrará en Londres las oportunidades que en Hollywood se le ofrecen.

La veterana Mary Pickford sigue firme en el mundo de la pantalla, aunque no como artista sino como dirigente. Ha sido nombrada presidenta de Artistas Unidos y tiene, además, una asociación formada con el productor Jesse L. Lasky.

Ana Harding está a punto de perder el derecho de custodiar a su hijita que ahora tiene seis años. Poco después de divorciarse de Harry Bannister, logró que los jueces le otorgaran el cuidado de la criatura. Pero el marido está ahora en Los Angeles solicitando la apelación del

fallo y pidiendo que la niña sea entregada a una tercera persona para que la cuide.

Parece ser que Ana Harding, a pesar de la carita de santa que tiene, no cuida a su hija como debía hacerlo. Razón por la cual el padre quiere qui-

társela. ¡Las cosas que se ven en Hollywood!

DON DISCULPAS



Interpretes principales: Joe E. Brown, Olivia de Havilland, Ruth Donnelly, William Frawley y Roscoe Karns.

Producción: Warner-First National.

Dirección: Ray Enright.

Con el personaje central aquí creado, cuya base puede dar lugar a mil motivos diferentes de comicidad, ha logrado hacerse un film muy bueno. No es precisamente una comedia delicada; al contrario, tiene por momentos ribetes de cosa grotesca, lo cual no impide que las escenas graciosas se sucedan unas a otras en forma ininterrumpida, provocando la carcajada del público. Acaso sea necesario ponerle reparos a su argumentación, demasiado trillada y conocida. Con un personaje central, tan bien concebido, el argumento debió tener más fuerza de convicción y ofrecer alguna originalidad que levantara al film. Pero, con todo, la película vale, porque su comicidad es de ley y efectiva.

Un individuo llega a un pueblo e integra un equipo de base-ball. Se consagra como un jugador formidable y su nombre anda en boca de todos. Sin embargo no logra hacerse simpático a nadie, debido a la fea costumbre que tiene de contestar con evasivas a todo cuanto se le pregunta. Aun cuando lo que se le interroga no tenga importancia alguna, él responde siempre vagamente. La política interna de algunos dirigentes de clubs le crean una situación odiosa, sobre todo frente a la mujer de quien se ha enamorado; pero finalmente todo se arregla después de un gran partido de base-ball en el que él es el héroe.

La película es Joe Brown desde que empieza hasta que termina. Es evidente que el argumento fué compuesto para que se luciera, aunque se corriese el riesgo de que los demás quedaran anulados. Pero Brown es un cómico de grandes recursos, gracias a los cuales el film es verdaderamente eficaz. A su lado se destaca Olivia de Havilland, una jovencita que hace sus primeras armas en la pantalla y que, sin duda, promete mucho. Los demás no cuentan mayormente. El director Ray Enright logró hacer algo bueno donde pudo hacer algo mejor, sobre todo si se hubiese preocupado por perfeccionar el argumento.

UNA EFEMERIDES POR SEMANA

Por R. C. DE JARABA

Cómo robusteció Jujuy su autonomía



Juan José Castelli, que había sido miembro de la Primera Junta, tuvo sobresaliente participación en el proceso que aseguró la autonomía de Jujuy.

LA actual provincia de Jujuy formó parte, en la época de la conquista española, del país de leyenda que había sido conquistado y estaba bajo el dominio de los incas Tucumanac, que se extendía en las faldas y valles de los Andes; país que fué pintado a los conquistadores del Perú como un emporio de riquezas y cuyas bellezas naturales y excelente clima, ejercían fuerte atracción para despertar vivamente la codicia, primero de los incas que lo sometieron, no sin sangrientas luchas; después, de los españoles, que hubieron de desplegar energía, valor, ingenio y constancia hasta dominar a sus habitantes. Tratábase de pueblos constituidos por tribus, unas agrícolas y ganaderas, las de las altas planicies y collados; y, otras, agrícolas solamente, las de los valles y faldas, todas laboriosas y disciplinadas, con sus creencias y tradiciones y que contaban con valientes y denodados guerreros para defender la posesión de aquella tierra que tanto amaban, la que todo les daba con prodigalidad.

Los conquistadores, venidos desde el Perú, fundaron ciudades en el Norte, como puntos de defensa, a la vez que como eslabones de una cadena que llegara a unirse con aquella otra que venían formando, con sus fundaciones, los colonizadores que penetraron por nuestro gran estuario, el río de la Plata.

Jujuy fué fundada, después de muchas tentativas guerreras, inútiles, por la clarividencia de su fundador, don Juan Ramírez de Velasco, que recurrió a la conquista por la persuasión, llegando a subyugar a esas tribus que fueron indomables ante la fuerza. Se persiguió largamente esa fundación por tratarse de una ciudad que, por su situación, sería como la puerta de comunicación entre la capital del virreinato y las dilatadas regiones del Plata.

La ciudad de San Salvador de Jujuy, entre el Seibí-Seibí y el río Grande, circundada por bellísimas montañas y colinas, elevándose hacia el Oeste el majestuoso Chañi, coronado de nieves, cual gigante que guarda una joya preciada, con el territorio que forma la provincia de su nombre, en la época de la colonia, formó parte de la Intendencia de Tucumán, con su gobierno e instituciones liberales.

Cuando llegó a ella el doctor Castelli, en su misión revolucionaria hacia el Norte, recogió el fruto de las enseñanzas impartidas a esos altivos y valientes pueblos por sus ilustrados y patriotas hijos y, antes de partir, nombró un gobernador dependiente del de Salta.

Aquí empezó a germinar la semilla del separatismo, fruto del deseo mutuo

de la preponderancia de las dos provincias cuyos hijos sentíanse igualmente fuertes y capacitados para darse sus propias instituciones y regir sus destinos, rivalidades que eran depuestas cuando se trataba del ideal común: la independencia de la patria. Así los vemos rivalizando en sus esfuerzos para defender la tierra amada, en la guerra de la independencia, secundando al general Belgrano en la organización del ejército del Norte y en las acciones campales, acallando, Jujuy, sus vehementes deseos de autonomía, en los momentos de peligro durante las nuevas invasiones realistas que tuvo que sufrir el Norte hasta 1822.

Después del 6 de diciembre de 1822, fecha en la que cesó en nuestra patria el dominio español, pudieron los hijos de estas provincias entregarse de lleno a los arduos problemas de su reorganización económica, social y política, recrudesciendo las divergencias entre el poder central, Salta, y aquella provincia que, en la época del coloniaje, gozó de vida propia, comercio activo, prosperidad ilimitada, con facilidades para ilustrar a sus hijos y con una sociedad culta, en la que reinaba la cordialidad y mutua comprensión entre los diferentes gremios y clases: Jujuy.

El gobierno nacional no dirimía las querellas suscitadas en esas provincias, que tenían conciencia de su propio valer y derechos. Uno de los gobernadores de Salta agravó esta situación con su espíritu preponderante, y llegó a ejercitar un gobierno dictatorial en todo el territorio de su jurisdicción, produciendo el descontento entre el elemento sano y de altos ideales en ambas provincias. Salteños y jujeños debatíanse en un ambiente que los asfixiaba, después que tanto se habían sacrificado por tener una patria con instituciones libres y progresistas, sentían el peso de una verdadera dictadura.

El 18 de noviembre de 1834, el pueblo de Jujuy, con el asentimiento de sus autoridades, reunió en asamblea pública y firmó un acta declarando su autonomía, quedando en ese día constituida en provincia libre y soberana, responsable de sus actos. Comunicada esta declaración al gobierno de Salta, la Legislatura la aprobó; pero el gobernador respondió que se opondría a ella por la fuerza. Ante esta amenaza, el pueblo de Jujuy organizó sus milicias que, comandadas por su general en jefe, don José María Fascio, y con oficiales distinguidos como Santiváñez, Quintana, Sánchez de Bustamante, Puch, Iturbe, Portal, Carrillo y otros, se dirigieron al encuentro del enemigo.

El pueblo de Salta vió con desagrado el giro que tomaba el asunto y, har-to ya con la dictadura del gobernador, decidió, casi en su totalidad, unirse a las fuerzas jujeñas, lo que facilitó la derrota de Latorre, el 13 de diciembre de 1834, refiriéndose con ella la autonomía de Jujuy y sacudiendo Salta la dictadura que pesaba sobre ese pueblo digno de mejor gobierno, con hijos tan preclaros y patriotas tan esclarecidos. Ambas provincias recibieron el premio de sus esfuerzos comunes para tener una patria libre que legaron a sus hijos, a la vez que ejemplos sublimes de honradez, altivez y civismo. Recordemos que somos hijos de nuestros padres y padres de nuestras obras y que, por lo tanto, estamos obligados a seguir sus ejemplos para merecer que sea una realidad: "Sean eternos los laureles que supimos conseguir."

APRENDA POR CORREO

Una profesión lucrativa en la
UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
La Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales en los cursos:

QUE SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES IMPORTE DE LOS CURSOS COMPLETOS	
Ten. de libros..... \$ 35.—	Cont. Público \$ 170.—
Jefe de oficina..... 40.—	Redacción y Or- tografía 22.—
Cajero 19.—	Emp. de Com..... 18.—
Correspons. y secret. 19.—	Agrónomo 190.—
Taquigrafo 27.—	Adminia. de Es- tancia 100.—
Dactilógrafo 18.—	Téc. Tamb. 50.—
Cont. Merc..... 140.—	Mec. Agríc. 50.—
Arit. Comerc. 27.—	Electrotéc. 90.—
Emp. Bancar. 45.—	

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta en las librerías es de \$ 9.—
Solicite gratis informes y nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro" — RIVADAVIA 2466 (antes Yapeyú 433) — Buenos Aires.

FABRICA ARGENTINA DE MUEBLES **Bmé. MITRE 1751 BUENOS AIRES**



Hermoso conjunto, macizo, tallado a mano, lunas y herrajes extranjeros. 23 piezas (DE OBSEQUIO VA UN REGIO COLCHON Y ALMOHADA) al precio excepcional de..... \$ **285.-**

Tenemos otros 100 tipos de Conjuntos, Dormitorios y Comedores a precios increíbles. VISITENOS. Embalaje y Despacho Gratis. Soliciten Catálogo.

EL NUEVO

MECCANO

Con los Equipos Meccano se pueden construir cientos de modelos que funcionan, desde una grúa sencilla hasta los movimientos más adelantados en la Ingeniería, y esta inmensa colección se aumenta cada año con modelos nuevos y atractivos. Una nueva atracción para 1935 son los Equipos del año... MAYORES Y MEJORES.

Equipos desde \$2.75 hasta \$435.00
Trenes Meccano Eléctricos y a Resorte. Los Trenes eléctricos y mecánicos representan la última palabra, el adelanto más grande, en los sistemas de trenes en miniatura.

Juegos de Trenes Eléctricos ... desde \$17.25
Juegos de Trenes a Resorte ... desde \$6.00

Equipos para Construir Aeroplanos. Con un Equipo Meccano de Aeroplanos se pueden construir muchos tipos distintos de aparatos aéreos. Equipos desde \$3.50

Equipos Para Construir Automóviles. Solamente los que han construido y corrido un Automóvil hecho con uno de estos Equipos, pueden saber lo que es una verdadera sensación. Equipos \$11.50 y \$24.00

Dinky Builder. Este es uno de los sistemas constructores más fascinantes que se pueden dar a los niños para jugar. No son necesarias pernos ni tuercas. Equipos desde \$3.00

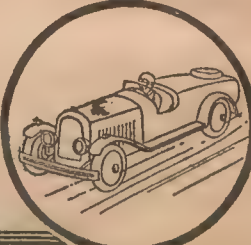
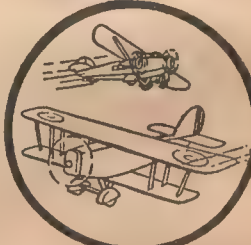
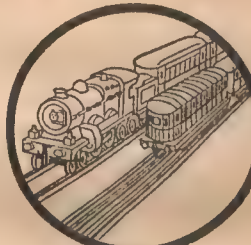
Dinky Toys. No hay diversión más amena y fascinante que la colección de estas miniaturas atractivas. Precio desde \$0.10

PIDASE ESTE LIBRO GRATIS

Nuestro representante enviará un ejemplar del nuevo librito Meccano gratis y libre de franqueo a los jóvenes que le manden su nombre y dirección.

Representante en la República Argentina
J. F. MACADAM Y CIA (Sección II)
Balcarré 302-326, Buenos Aires.

Fabricantes: MECCANO LTD., LIVERPOOL, INGLATERRA



CUENTO INFANTIL

Por la

TIA POMPON

NUNCA debe engañar a nadie quien quiera proceder cuerdamente y cuidar de su bienestar. Aunque el daño realizado sea leve, siempre redundará en mal de quien lo realiza.

Así fué cómo un pirata perjudicó su propia vida.

Una tarde descendió en una ciudad, y mientras compraba provisiones para su barco, vió pasar a una hermosa joven.

Preguntó quién era, y le dijeron:

—La princesa Halma.

Enamorado de la belleza de la joven, permaneció en la ciudad. Se vistió ricamente, y se presentó en el palacio solicitando la mano de la hermosa joven.

El pirata sólo era dueño de sus robos y sus crímenes; sólo poseía su embarcación, con la cual realizaba todas sus fechorías. Cuando el príncipe le preguntó quién era, el pirata mintió; dijo:

—Soy un príncipe, tan prin-



EL PIRATA BURLADO

cipe como tú; poseo tierras, palacios y criados. Sólo falta en mi digna vida y en mi honrada casa una mujer noble y bella como tu hija.

—Celebro tu llegada —repuso el padre de la princesa.— Estoy viejo, me siento morir, y sólo me preocupa el destino de mi hija Halma. Sería dichoso

concediéndote su mano, siempre, se entiende, que ella te acepte.

Fué llamada la princesa, y al ver al pirata, dijo:

—No, padre; no deseo casarme. Soy feliz a tu lado, y nada ambiciono.

Y una vez que el falso príncipe se fué, dijo al padre:

—Padre: no sé por qué ese hombre me parece un impostor.

Pasaron algunos días, y el pirata se presentó de nuevo.

—Eres viejo, y, además, sobre ti pesa una gran desgracia.

—¿Cómo lo sabes?

—Veo el porvenir.

—Y ¿qué ves en el mío?

—Tu hija traerá desdichas sobre tu casa, caerás en la ruina, ¡se convertirá en mendiga!

—¡Que el cielo se apiade de mí! —repuso temeroso el príncipe.

—Yo puedo librarte de desdichas y librar a tu hija de un porvenir negro.

—¿Cómo? —preguntó el angustiado príncipe.

—Es muy sencillo. Viste a tu hija con los mejores trajes. Ponla en una caja donde junto a ella colocarás sus joyas, las que fueron de tu esposa, y las tuyas propias. Además, dos sacos de oro. Deja que la caja se deslice sobre las aguas del río. Tres horas después, tu hija llegará de regreso a ti, con todo lo que pusiste en la caja, y sin el terrible mal que, para tu desdicha, os arruinará a ella y a ti.

El príncipe lo pensó. Luego,

influenciado por el miedo y el deseo de librar de males a su hija, hizo lo que el infame pirata y falso príncipe le aconsejara. Colocó a su hija en la caja, puso la inmensa fortuna en joyas, y los sacos de oro. Luego colocó en la corriente la caja, y el río se llevó a la hija.

Por fortuna, la corriente era rápida, y, como un vértigo, se llevó la preciosa carga que le confiaran.

El pirata y sus adictos llegaron al punto donde debían detener la caja, robar su contenido y apoderarse de la linda princesa. Pero la casualidad ayuda siempre a los buenos.

El rey y su séquito, aquel día, estaban sentados a la orilla del río, hasta donde llegaba el parque del palacio.

—¡Detened esa caja! —gritó el rey.

Y con una red la caja fué detenida.

Una vez abierta, el rey se quedó atónito ante la sorpresa y ante la belleza de Halma.

—¿Quién eres?

Y ella refirió lo ocurrido.

—Nada más sé —dijo.— Tal vez fué una ingenuidad de mi padre, pero yo no le he desobedecido nunca, y acepté este sacrificio porque comprendí el temor que a él le poseía.

Sacóla el rey de la caja, extrajeron las joyas y las bolsas de oro. En cambio de la hermosa Halma, y en su lugar, hizo colocar una mona.

Cuando los piratas vieron la

caja, con una red la pescaron, y luego la llevaron a bordo. Sólo cuando ya estaban en alta mar la abrieron.

¡Cuál no sería el espanto del jefe y sus catorce compañeros! Saltó la mona, y como estaba rabiosa, les mordió, les despedazó y nadie pudo defenderse.

Así fué cómo un barco sin dirección vino un día a estrellarse contra la costa.

Cuando se hizo dentro el registro, se encontraron quince hombres muertos y varias fortunas en oro y alhajas.

El rey hizo venir al padre de Halma. Se repartió todo ese haber entre los pobres. Se realizó el matrimonio de aquél con Halma, y la dicha y la alegría reinaron en ese estado.

Llegada a este punto de su relato, la abuelita calló. Sus nietecitos la miraron con ansiedad.

—¿Y después? —preguntaron uno tras otro.

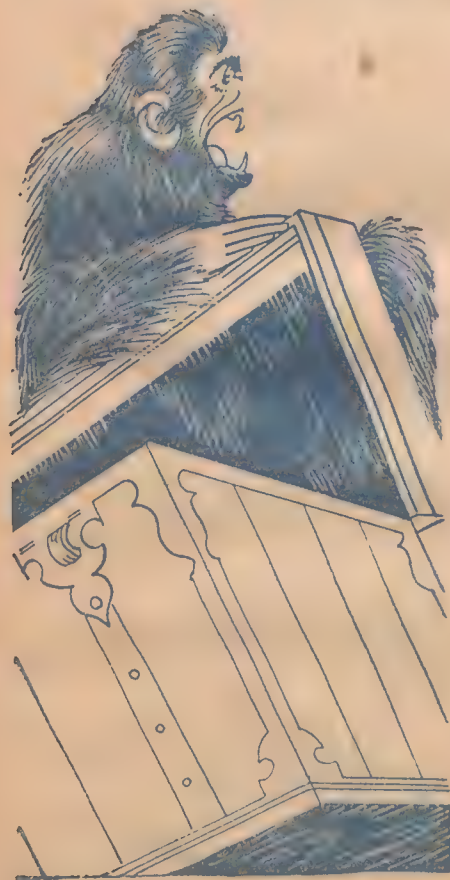
—¿Después? Nada. Pero ¿no veis que el cuento se ha acabado?

Los niños no dijeron una palabra, y la abuelita continuó:

—Ya sé lo que esperáis: la moraleja. Pero no creáis que me había olvidado, sino que la espero de vosotros. A ver, ¿cuál es la moraleja de este cuento?

Todos quisieron hablar a la vez. Uno de los niños dijo:

—La moraleja es, abuelita, que el que engaña a los demás, lo único que consigue es atraer el mal sobre sí mismo.



NOTAS DE ROSARIO



Banquete anual de camaradería entre los jubilados municipales y en honor de los señores Benjamín Rodríguez de la Torre, Horacio Pascual y Faustino Petrino, y que se realizó en el Majestic Hotel.

En ocasión de tomar la primera comunión, la niña Gladys Sivori Fayó ofreció una reunión en obsequio de sus amiguitas.



Festival a beneficio de la Alianza Francesa en el Empire Theatre. Marinos franceses rodeados por los niños que tomaron parte en el programa desarrollado.



Homenaje en El Círculo al pintor argentino Fernando Fader. El escritor José León Pagano, después de la conferencia que dió en la Biblioteca Argentina sobre la vida y la obra del gran artista desaparecido, con algunos de los miembros de la comisión organizadora del homenaje.



Todo un acontecimiento social resultó la celebración de la boda de la señorita Edith Casalegno con el señor Guillermo Rouillon Echegaray, ambos pertenecientes a la distinguida sociedad local.

Fotos Flores Toledo.



**SUS
DIENTES
MAS BLANCOS
Y
SU ALIENTO
PURO**

Adopte para su higiene bucal el método Colgate, que da 5 resultados

Por la mañana y por la noche, cepille bien sus dientes con la crema dentífrica Colgate, siguiendo la dirección de las encías hacia abajo para los dientes de la parte superior; de las encías hacia arriba para los de la parte inferior.

Enjuáguese la boca. Luego ponga un poco de Colgate sobre la lengua, y con un sorbo de agua, haga buches varias veces. Por último enjuáguese con agua limpia. Y ya está.

He aquí los 5 resultados:

Primero: los dientes quedan completamente limpios.

Segundo: el ingrediente pulidor especial de Colgate (el mismo que usan los dentistas) deja los dientes blancos y brillantes. *Tercero:* conserva las encías firmes, sanas y rosadas, haciendo un suave masaje al tiempo de cepillarse. *Cuarto:* elimina la causa más común del mal aliento, porque su espuma penetrante llega a todos los intersticios, disolviendo y eliminando todas las partículas de alimentos que producen mal aliento. *Quinto:* su delicioso sabor deja la boca fresca y el aliento perfumado.

La crema dentífrica Colgate es muy económica. Haga la prueba con un tubo grande, que ahora cuesta solamente 70 centavos, o pruébela por nuestra cuenta, enviando el cupón que va al pie.



SOLO
70
CTVS.

TUBO GRANDE

Colgate - S. del Estero 1997, Bs. As.

Sírvase enviarme, completamente gratis, una muestra de la Crema Dentífrica Colgate.

M. A. I.

Nombre

Dirección

Suave... Delicada...
Cautivante... como
su perfume favorito!



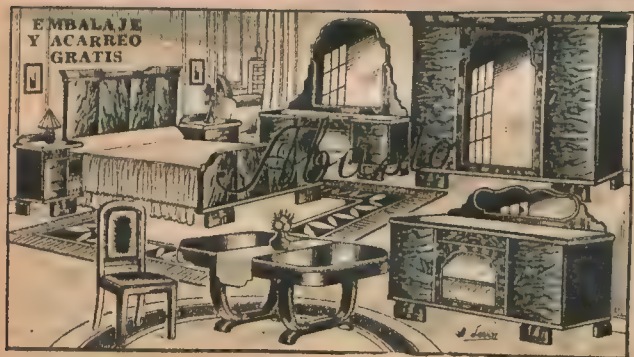
Soir de Paris
BOURJOIS
PARIS

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

PETRUCHELLI amueblando los hogares argentinos



LO MAS MODERNO Y FINO
QUE PUEDE PRESENTARSE EN
SU TIPO. Gran Comedor estilo
"futurista", ejecutado en
OKUME vetado, lustre a mu-
ñeca, de gran duración, acaba-
do perfecto, etc., etc. Aparador
con vitrina central a dos
puertas, Trinchante, Mesa para
10 cubiertos y 6 sillas tapizadas en
cuero extranjero. \$ **135.-**



Con estos precios...
...quién no renue-
va sus muebles?

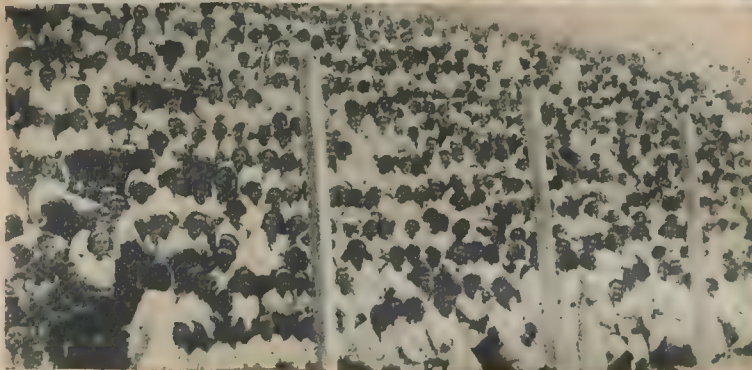
REGIO CONJUNTO "COMBI-
NACION DORMITORIO-COME-
DOR", digno de figurar en las
casas más lujosas y al alcance
de cualquier bolsillo. Construi-
do en raíz de nogal compensa-
do y cristalería fina; se compo-
ne de 18 piezas, todas haciendo
juego perfecto. El
Conjunto como
propaganda..... \$ **420.-**
Dormitorio solo.... \$ 315.-

AL INTERIOR REMITIMOS GRATIS NUES-
TRO CATALOGO "ANTICIPOS DE LA MODA
Para el año 1936"

CASA **Petruchelli**
LA CASA MAS SERIA DE SU AMERICA
CORRIENTES 3126
Buenos Aires

Actualidad platense

Lunch reali-
zado en
honor de las
alumnas de
cuarto año
del Colegio
de la In-
maculada re-
cientemente
egresadas, y
que tuvo lu-
gar en el es-
tablecimiento
de enseñanza
mencionado.



Demostración
ofrecida al
profesor de
alemán J. A.
Wurn por las
alumnas de di-
cho curso en el
Liceo de Seño-
ritas, en la
cual se pusie-
ron de mani-
fiesto las sim-
patías con que
cuenta el aga-
sajado.

En la cancha de Estudiantes
se efectuó una fiesta cele-
brando la terminación de las
clases. El alumnado de las es-
cuelas locales, acompañado de
sus maestras, presenció el es-
pectáculo desde las tribunas
del club deportivo.



El presidente del
Swift Golf Club,
señor A. Nelson,
acompañado de
los señores E. Six
y C. Jacobi, del
doctor O. Sáenz y
de la señora de
Radnor, en el acto
de la entrega de
los premios a los
campeones.

Celebrando el Día de la Madre, se llevó
a cabo en el Club Estudiantes un festival
que alcanzó grandes proporciones y que
fue presenciado por las autoridades pro-
vinciales y escolares. Niñas y niños des-
filando por el estadio, como número ini-
cial del espectáculo.

Patrocinado por el Tiro Federal La Plata,
se realizó el campeonato de pistola, en el
cual se clasificó campeón de conjunto el
doctor Amadeo Grimaldi, del Tiro Federal
de la capital, con 523 puntos, correspon-
diéndole medalla de oro y diploma.

Fotos de la Mela



DE MENDOZA Y ENTRE RIOS



El gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, acompañado del ministro de Obras Públicas, doctor Frank Romero Doy, durante el reparto de premios a los productores de papas.



Durante el baile organizado por el Centro de Estudiantes de la Escuela Superior de Comercio en honor de los contadores egresados en 1934.



Una demostración a los estudiantes de derecho de la Facultad de Buenos Aires ofreció el vicegobernador de la provincia, doctor Cruz Vera, en el Plaza Hotel. La delegación de los estudiantes porteños estaba presidida por los doctores Horacio Rivarola y Faustino J. Legán.



El director general de Vialidad, Ingeniero Gabrielli, pronunciando un discurso en el acto inaugural de los caminos que acaban de librarse al servicio público en la provincia.

Fotos López Medina



Señorita María Elena Salas y señor Rogelio Rimoldi, de Villa Hernandarias (Entre Ríos), que contrajeron enlace recientemente.

Foto N. N.



"Si bien te quieres, quíereme mucho..."

—“La vida a bordo del yacht durante días y días, gentiles amiguitas, os “hace regresar a tierra con vuestra piel tostada por el sol y el viento del “río o del mar.

“Si seguís tomando la precaución de usar diariamente la espuma de seda “del purísimo Jabón de Tocador que mi nombre lleva, conservaréis vuestro “cutis bronceado pero sedoso y suave porque Corydalis es todo un trata- “miento de belleza en forma de jabón.

“Corydalis me llamo; si bien te quieres, quíereme mucho.”



Jabón de tocador
Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón



La bestia humana de Claypole

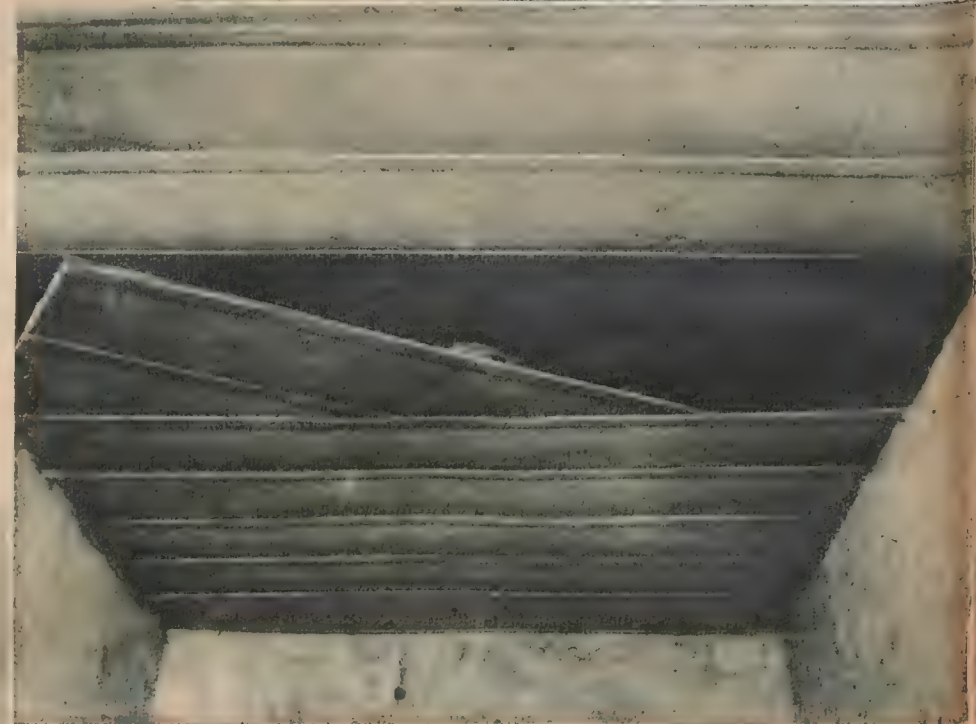


Esta es la modesta casa que habitaban el asesino y su esposa, en compañía de la víctima y otra menor, Ester Sarapura, a quien se le debe, puede decirse, el esclarecimiento del crimen. Los vecinos dicen que tanto el criminal como su mujer eran muy retraídos, y por esta causa bautizaron con el nombre de "la casa misteriosa" a la que fué teatro del horrible suceso que tanta indignación ha despertado en toda la república.

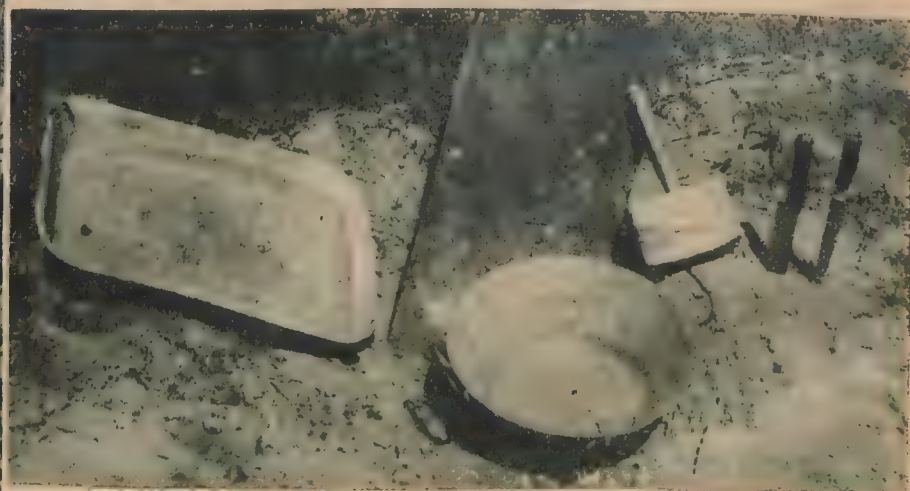
Mauricio Baylin, el feróz asesino, acompañado de su esposa, que resultó cómplice en el bárbaro crimen, hizo gala ante el juez y los periodistas de un cinismo repugnante que revela que es un anormal peligroso. Confesó que él sólo había cremado a la menor, que no la había muerto, y que, por lo tanto, la justicia no podía ser muy severa con él, pues la cremación es cosa autorizada...



No hay palabras para calificar el nefando crimen de Claypole (provincia de Buenos Aires), cuya víctima, Yolanda Aguirre, de doce años, fué descuartizada e incinerada por una verdadera bestia humana, Mauricio Baylin, que vivía con su mujer, Hortensia Tamayo, en una casa de la localidad mencionada. La infortunada menor, que trabajaba de sirvienta en el hogar del asesino, era una de esas niñas que prematuramente se convierten en mujeres por la ley de la dura necesidad. Sus padres, residentes en San Juan, agobiados por la miseria, resolvieron confiarla a un matrimonio que supusieron honorable. De esta manera aliviarían la carga de su extrema pobreza y la niña estaría libre de su estrechez económica. Pero el monstruo de Claypole destruyó esa esperanza y devoró una existencia que comenzaba a vivir.



El tórax, que era la parte del cuerpo de la menor que no pudo desmenuzarse, el criminal lo escondió en este lugar, entre el cielorraso y el techo de una habitación. Acompañado del juez, Baylin indicó los diversos lugares en que guardó partes del cadáver de Yolanda Aguirre, pues otras las redujo a cenizas.



Con estos utensilios de cocina descuartizó Baylin a la menor, después de haberla golpeado, abandonándola en el suelo durante varias horas, expuesta a los rigores de la temperatura invernal. Con espantosa frialdad despedazó el cuerpo de la niña y lo colocó en estos recipientes para conducirlo en parte al horno donde fué convertido en cenizas.

Fotos Pomparán



En esta carretilla llevó parte de los restos de su víctima el asesino hasta un terreno de las cercanías para ser enterrada. Baylin ha confesado que como su perro escarbaba a menudo en ese lugar, tuvo temor de que los restos fueran descubiertos, y entonces dió muerte al animal. La declaración del asesino demuestra que en todo momento procedió con una ferocidad fría y calculadora, tratando de que por todos los medios su horrible crimen quedara en la mayor impunidad. Su esposa le ayudó en la macabra tarea del descuartizamiento, probando así que es digna compañera de este hombre malvado sobre quien debe caer el peso de la justicia implacablemente, pues su delito no tiene atenuantes de ninguna naturaleza.

Aquí, en este horno primitivo, fueron quemados algunos restos del cadáver de la infortunada muchacha que cayó en las garras de semejante monstruo de apariencia humana. La policía halló aquí también algunas ropas que vestía la víctima el día en que fué asesinada.



El general Justo preside el acto inaugural de las transmisiones de Radio "El Mundo"



Durante la ejecución del Himno Nacional, el presidente de la República y su esposa, el presidente del directorio de la editorial Haynes, señor H. Wesley Smith, y su esposa, y el director de Correos y Telégrafos, señor Carlos Risso Domínguez, escuchan las notas de la canción patria.



Bebió una copa de champaña el general Justo en compañía del señor Wesley Smith, del director de Correos y Telégrafos, señor Carlos Risso Domínguez, y del administrador de la "broadcasting", señor Hummel.



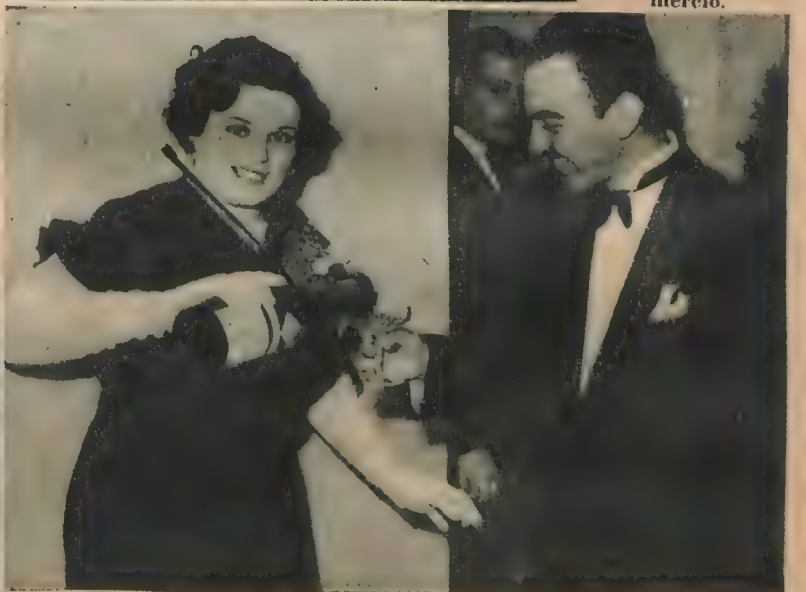
El director de Correos y Telégrafos, señor Carlos Risso Domínguez, y el presidente de la república, general Agustín P. Justo, sorprendidos por nuestro fotógrafo en una expresión risueña, contemplando el entusiasmo y la alegría que reinaban en la noche de la inauguración de la estación de "El Mundo".



Conversando con el director de Correos y Telégrafos aparece en esta fotografía el señor Ernesto Aguirre, miembro del directorio de la Editorial Haynes y presidente de la Bolsa de Comercio.



La señora Ana Bernal de Justo y la señora de Wesley Smith en el momento de llegar la primera, acompañada del general Justo, al suntuoso edificio de L R 1, para asistir al acto inaugural, que congregó a una numerosa y distinguida concurrencia.



Azucena Maizani sirviendo una copa de champaña al tenor mejicano Juan Arvizú, festejando la inauguración de la más poderosa estación radiotelefónica de la América del Sur, de cuyo elenco de artistas son figuras destacadas.

Un grupo de elegantes damas y artistas de la "broadcasting" dieron realce con su presencia a la ceremonia inaugural, que se realizó en un ambiente de distinción y de buen gusto.





Foto Molinari

DESPUES *de haber* SURCADO AIROSA
todos los MARES del MUNDO, REGRESO
 la VETERANA
 "SARMIENTO"

Y A está otra vez en el seno de la patria, después de haber realizado su 35º viaje de instrucción alrededor del mundo, la querida fragata "Sarmiento", la nave que despierta en el corazón de todos los argentinos un eco que habla de patria. Y no solamente en los argentinos, sino en todas las almas del extranjero, en cada puerto donde arroja su ancla, encuentra la "Sarmiento" el cariñoso

recibimiento y la palabra henchida de cordialidad.

Es que ella lleva por todos los mares del mundo un mensaje de confraternidad que no puede despertar más que simpatías entre los hombres de todas las razas. La bandera que flamea al tope es saludada con sincera emoción, porque habla con sus colores simbólicos de una tierra en que se vuelcan todos los que anhelan una vida mejor.

Por eso ahora, como todos los años, a su regreso a la patria, la ciudad le tributó el homenaje de sus mujeres y sus hombres, como se hace cada vez que retorna de un largo viaje el amigo del alma. La emoción del retorno puso otra vez en los rostros las lágrimas y el temblor cívico en los corazones. Y esta vez esa emoción fué más intensa, si cabe, porque todos pensaban que la vida andariega de la airosa fragata pronto detendrá su ritmo de trotamares. Este ha sido su penúltimo viaje. Para 1937 vendrá a sustituirla otra nave que se está construyendo activamente.

No volverá más la "Sarmiento" a surcar con su quilla los mares del mundo. Pero en nosotros vivirá eternamente el recuerdo de la esbelta fragata, blanca como una gaviota, que atracó en los principales puertos y paseó sin despertar rencores la bandera azul y blanca.

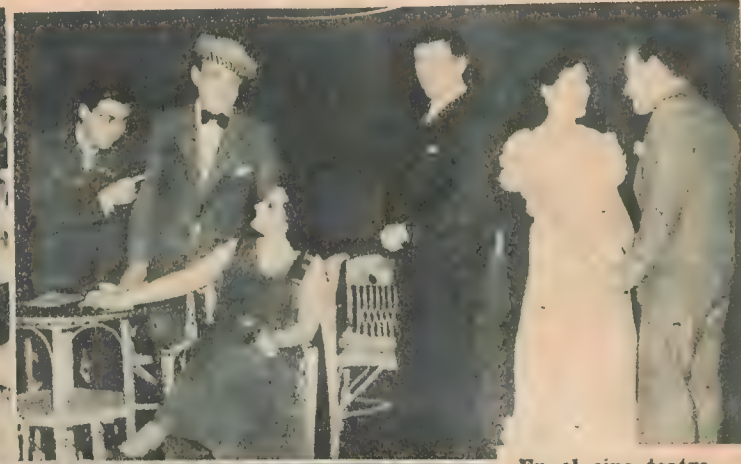
Cerca de veinte mil millas ha recorrido la nave argentina en este su 35º viaje de circunnavegación, tocando los principales puertos, entre otros, Río de Janeiro, Santa Lucía, Washington, Nueva York, Londres, Oslo, Copenhague, Estocolmo, Hamburgo, Amberes, Boulogne-sur-Mer, Vigo, Lisboa, Sevilla, Casablanca y Tenerife. En todos ellos nuestros marinos fueron recibidos con los brazos abiertos y dejaron gratos recuerdos de su permanencia.

Cerca de cincuenta guardiamarinas se incorporan con este viaje de instrucción a la marina nacional. Los muchachos han cumplido como buenos y han obtenido el justo premio. El pueblo les ha tributado su fervorosa adhesión, y nadie que haya presenciado este recibimiento podrá olvidarse de esos momentos cuajados de ternura, en que los abrazos de las madres, las esposas y las novias abrían paréntesis de inenarrable emoción.

Ahora la fragata descansa, cobra nuevos bríos para emprender su postrer vuelta alrededor del mundo, y luego, cuando retorne, será ya para dar por terminada su honrosa misión de mensajera de paz y de optimismo. Puede sentirse satisfecha, porque no todos los barcos que construyen los hombres tienen su noble destino.



INFORMACIONES METROPOLITANAS



Organizado por la Asociación Argentina de Maestros, se efectuó un festival en obsequio de los alumnos del Consejo Escolar XVI, festejando la terminación del curso escolar.

La joven aviadora Isabel Gladysz estableció un record suramericano en el aeródromo de 6 de Septiembre, al realizar 153 "loopings" consecutivos en el término de 1 hora y 53 minutos.



En el cine teatro Once llevó a cabo el Club Alberto M. Haynes una interesante velada, cuyo producto se destina a mejorar el "camping" de esta institución. "Los calaveras" fué interpretada con aplausos por Puértolas-Sassone

Alumnas y alumnos de la Academia Pitman que fueron premiados por sus brillantes clasificaciones.



Obtuvo señalado éxito el precoz violinista Julio O. Sansebastiano en el festival del Club Alberto M. Haynes, a quien acompañó en el piano la señorita María Elena Lucotti.



Un importante concierto de guitarras dieron estas alumnas del Instituto Martín en el teatro Lassalle, cuyo auditorio premió expresivamente a sus intérpretes.



Ha comenzado a funcionar la colonia de vacaciones para niños débiles en la Escuela de Agronomía. A la izquierda aparece la directora de la colonia, señora Blanca M. B. de Ramella, conversando con dos alumnos, y a la derecha se ve el conjunto de los niños que concurren al mencionado establecimiento.



Se rindió un sentido homenaje al doctor Nicolás Avellaneda en la escuela que lleva el nombre de este gran argentino, con motivo del cincuentenario de su muerte.



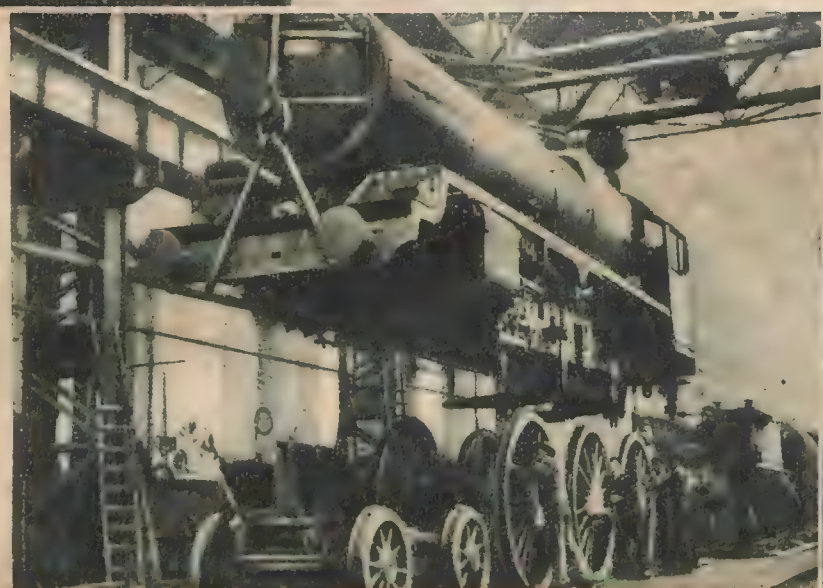
Fueron muy agasajados los marinos del crucero británico "Dragón" en el frigorífico Anglo, donde se les sirvió un almuerzo en un ambiente de alegría y envidiable buen humor.

El mundo en la fotografía y en el comentario



LA ESPOSA DEL REGENTE DE HUNGRIA HACE DE "PAPA NOEL"

En Hungría ya ha comenzado la distribución de los regalos de Navidad, siendo los primeros agraciados los miembros de la Guardia Real que aquí vemos recibiendo de manos de la esposa del almirante Horthy, regente de Hungría, los presentes que este año les trae "Santa Claus" al palacio de Budapest.



FALLECIO EL ILUSTRE PADRINO

El almirante Jellicoe, héroe de la armada británica, recientemente fallecido, debió ser padrino de este nuevo monstruo de la industria ferroviaria, cuando, una vez terminado, se le designaría con el nombre de "British Legion". Aparece en los talleres de Crewe, Inglaterra, en el momento de colocar la gran caldera mediante poderosos guinches.



REVUELTAS EN EL CAIRO

El clamor de la juventud egipcia se hizo escuchar durante las manifestaciones contra el gobierno, encabezadas por los estudiantes. A raíz de los tumultos ocasionados por el choque de los manifestantes con la policía en las calles de El Cairo, fueron muertos numerosos estudiantes como los que aparecen en esta fotografía.

LOS GRIEGOS RECIBEN A SU REY

Asumió magnas proporciones el recibimiento popular del rey Jorge de Grecia, cuando se reintegró a su país, después de un destierro de doce años, para ocupar nuevamente el trono. Simpatizantes con la monarquía viviendo al rey en las calles de Atenas, a poco de haber llegado el soberano.



OTRO "KING KONG" DEL RING

El gigante rumano Mitu, campeón de box de Rumania, se ha dirigido a París en busca de mayores laureles pugilísticos. Mide 2.28 metros de altura, y pesa, estando en training, la friolera de 146 kilos. Para demostrar el alcance de su formidable derecha, enciende un cigarrillo, con toda naturalidad, en el farol de una calle parisiense. No se sabe qué admirar más, si la antigüedad del farol o la estatura del rumano.

LA HIJA DE UN CELEBRE ESTADISTA SE DEDICA AL TEATRO

Miss Sarah Churchill, hija de uno de los parlamentarios más famosos de Gran Bretaña, Mr. Winston Churchill, forma parte del coro de una revista que se presenta en la Opera House, de Manchester, Inglaterra. Es la tercera en esta fila de bellezas que ensayan uno de los números de la revista.



FUNERALES DEL VENCEDOR DE JUTLANDIA

Los restos del famoso almirante Jellicoe, que comandaba la escuadra británica en la batalla de Jutlandia, durante la guerra mundial, son conducidos a la catedral de San Pablo, donde descansan las cenizas de los grandes héroes del imperio. Acompañó al féretro un representante de Alemania, que de este modo honraba a su antiguo adversario con un rasgo pleno de nobleza.



PARA LOS VIAJES DE TURISMO

Esta cómoda habitación para dos personas forma parte de un acoplado que llamó mucho la atención en la Exposición de Automóviles realizada en el Olympia de Londres. Convierte a cualquier automóvil en un hotel rodante y facilita los viajes de turismo a las regiones más apartadas con todo confort.



LA PRIMERA AMBULANCIA AEREA BRITANICA

La Cruz Roja Británica acaba de aprobar este modelo de ambulancia aérea que será la primera especialmente construida para servicio regular. La cabina cuenta con un sistema perfeccionado de calefacción y se ventila automáticamente. Contiene todo el equipo necesario para primeros auxilios y está disponible día y noche para los llamados de urgencia.

Córdoba social, cultural y política



El doctor Amadeo Sabattini, gobernador electo de la provincia, aparece en esta fotografía durante el almuerzo que le ofreció la familia de Fiad, celebrando su triunfo.

La junta electoral provincial, compuesta por los doctores Ruiz, Valdez y Espinosa, durante la proclamación de los legisladores elegidos.



Alumnas del Liceo Nacional de Señoritas reunidas para celebrar la feliz terminación de sus estudios.



Los militares de la guarnición de la ciudad de Córdoba se reunieron con sus familias en un acto de camaradería que tuvo brillantes proporciones.



Con certificado de estudios del curso de ciencias y artes domésticas, egresaron estas alumnas de la Escuela Profesional Nacional de Mujeres.

Otra de las mesas ocupadas por militares y miembros de sus familias durante la reunión de camaradería realizada últimamente.



Un grupo de concurrentes al lunch ofrecido a la señorita Silvia Altamira, con motivo de su próximo enlace, por sus relaciones.



Se les ofreció un banquete a los concejales electos señores G. Palacios Hidalgo y E. Cámara, veteranos periodistas locales.



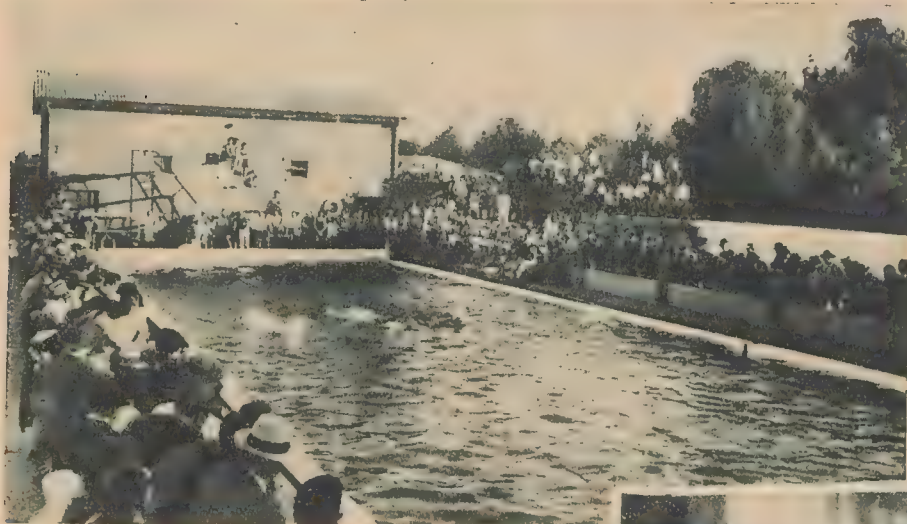
Un aspecto del banquete organizado por los socios del Rotary Club en el Crisol Club, festejando el noveno aniversario de la institución nombrada en primer término.

Señorita Rosa Novillo Corvalán y el doctor Juan B. Echenique, que contrajeron enlace recientemente, dando margen a una lucida reunión social la celebración de la boda.
Fotos Ardiles



El Club Atlético COSTA SUD de TRES ARROYOS

Texto y fotografías de ELVIRA FERREIRA



En la pileta de natación del club se realizan interesantes torneos que atraen a numerosos espectadores.

EL Club Atlético Costa Sud está concurrido por un elemento joven y entusiasta, que encarna una clase social llena de nervio y sano impulso.

Su historia se remonta a los años 1914 y 1915, cuando un entusiasta grupo de jóvenes, que más tarde habrían de cimentar los prestigios de una gran institución, se reunió para constituir un club que en los albores de su existencia sólo practicaba una rama del deporte: el fútbol.

Fué así el club, desde las divisiones inferiores, escalando posiciones tras una lucha por demás tenaz, ya que son bien conocidas las dificultades con que tropiezan los clubs del interior para triunfar y destacarse.

Sufrió algunos desgarramientos que dieron margen a la formación de otras instituciones con los mismos propósitos, y que hoy marchan también a la cabeza de las sociedades deportivas tresarroyenses.

En el año 1926, estando el club en negociaciones para adquirir un terreno en donde levantar su estadio, debió llenar el requisito de la personería jurídica, que fué obtenida por decreto del extinto gobernador Vergara en el mismo año.

La comisión directiva sobre la que recayó en aquel entonces la responsabilidad del gran paso que se daba hacia mejores y más amplios destinos, estuvo constituida en la siguiente forma: presidente, Oscar C. Rossi; vice, Roberto Hugo Ueltzen; secretario, Manuel V. López; pro, Américo R. Morilla; tesorero, Francisco R. Eraso; pro, Juan Melitón; vocales, José C. Fioriti, Atilio Eraso, Guillermo Knollinger, Bartolomé Echeverría y Cristóbal Pailhé.

La primera operación de responsabilidad que efectuó el club fué la adquisición del terreno ubicado en el boulevard Constituyentes 35. Más tarde se fueron construyendo en el mismo instalaciones de importancia, únicas en Tres Arroyos. Fué así cómo se levantó una tribuna de cemento armado en el field de fútbol, cuyo costo alcanzó la elevada suma de 27.000 pesos, la que sumada al importe de 22.000 que demandó la compra del terreno, puede dar una idea de su importancia.

La lucha no terminó ahí, ni las ansias de progreso de los hombres disminuyeron ante el nuevo avance. Siempre empeñados en el propósito de brindar mayores comodidades a los socios, dispusieron la adquisición de un campo suplementario de deportes, con pista adjunta para ciclismo, y ordenaron la construcción de una pileta de natación,

con sus instalaciones accesorias correspondientes, y que es, sin duda, la mejor de cuantas existen en el sur de la provincia de Buenos Aires. Su costo se elevó a la cantidad de 30.000 pesos.

Como podemos ver, ya no sólo Costa Sud bregaba por el fútbol, sino que buscando de ampliar sus horizontes dentro del deporte en general, facilitó a sus asociados la práctica del atletismo, la natación, el hand-ball, etc. Llega a esta altura de la vida, y por rara coincidencia se encuentra que ha separado de sus actividades el deporte con el cual surgió a la vida: el fútbol. A raíz de un entredicho con la Asociación de Tres Arroyos de Fútbol, se desligó de esa entidad por creer que no correspondían a sus conveniencias ciertas medidas

tomadas en su perjuicio.

Hace un año que tiene su sede social, con la que se vino a llenar una aspiración largamente soñada por su nu-

meroso grupo de asociados. Esta casa social contribuyó con su funcionamiento a crear un nuevo atractivo para la juventud. En ella se organizan dos tertulias mensuales, y es tan significativo el éxito alcanzado, que él se traduce en el hecho de que sus salones resultan pequeños ante la gran cantidad de familias de la sociedad de Tres Arroyos que los prestigian con su presencia.

Está casa social, ubicada en la calle Maipú 154, reúne todas las condiciones indispensables para que sea un centro de expansión propicio para que en ella se practique un elevado espíritu de sociabilidad. A pesar del poco tiempo que media desde su funcionamiento hasta hoy, se han realizado en ella numerosos actos de elevado significado en los órdenes social, cultural y deportivo.

Tiene en la actualidad 500 socios y 150 socias, y un número importante de cadetes que practican atletismo bajo la dirección de dos expertos en la materia. Su capital social se eleva a la suma de 90.000 pesos.

Cimentado sobre una base sólida, respaldado por la preocupación constante de sus miembros dirigentes y el apoyo continuo de la sociedad tresarroyense,



Miembros de la comisión directiva del Club Atlético Costa Sud de Tres Arroyos, que trabajan activamente por el engrandecimiento de la institución.



Grupo de participantes en uno de los torneos de natación que organiza a menudo, durante la temporada estival, el club tresarroyense.



Las reuniones danzantes también congregan a numeroso público, hasta el punto de que el salón resulta pequeño para los amantes de la danza.

el Club Costa Sud, símbolo vigoroso del esfuerzo, encamina sus pasos hacia un porvenir que se le presenta por demás halagüeño y brillante.

Su comisión directiva actual es la siguiente: presidente, Pascual Val; vice, José C. Fioriti; secretario, Américo R. Morilla; pro, Isidro González; tesorero, Joaquín Vives; pro, Marcelino M. Tierno; vocales, Oriente B. Calabrese, Juan Tempone, Luis Benítez, Miguel Catalo, Carlos Rossi y Pablo Lennvere.

DE LA CAPITAL FEDERAL



La profesora Adolfin R. Risolia despidiendo a las alumnas de la Escuela Normal de Profesoras, Presidente Roque Sáenz Peña, durante la fiesta de fin de curso.



Los nuevos guardiamarinas de la "Sarmiento", durante la ceremonia de la entrega de sus despachos por el presidente de la República, a bordo de la veterana fragata.



Este monumento al doctor Luis Güemes, obra del escultor argentino Agustín Riganelli, acaba de ser inaugurado en el frente de la Facultad de Ciencias Médicas.



En el comando de la primera división, el general Guillermo Mohr, comandante de la guarnición de la capital, ofreció un almuerzo en honor del comandante y oficiales de la 2ª división.



Un marinero de la fragata "Sarmiento" alza en sus brazos a su hijo, y lo besa con conmovedora efusión paternal.

Colocación de la piedra fundamental del mástil a erigirse en la plaza Esteban Echeverría por iniciativa de la Comisión Pro Mástil de Villa Urquiza.



En la calle Pueyrredón al 1300 ocurrió un curioso accidente de tráfico: un auto particular fué apretado por un tranvía contra una columna, aprisionándolo en la forma que puede verse.

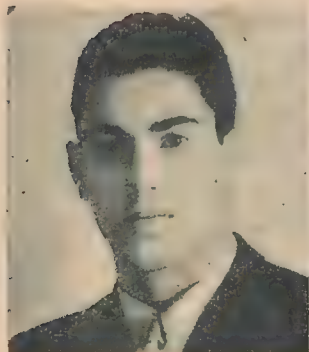


Mesa directiva de la filial argentina de la Asociación de Todos los Pueblos, que realizó su reunión inaugural en el City Hotel, con asistencia de caracterizadas personalidades argentinas y extranjeras.



Tiradores que intervinieron en el Gran Concurso Anual de Tiro, en el que se disputó la Copa de Honor, posando frente al Tiro Federal Argentino.

NUEVOS PERITOS MERCANTILES DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO CARLOS PELLEGRINI



Rodolfo Eireos



Raúl Enrico



Luis Darío Conti



Adib Gaula



Manuel Martínez



Ángel Sans



Alfredo Parga



José Salleres



Julio López Abadía



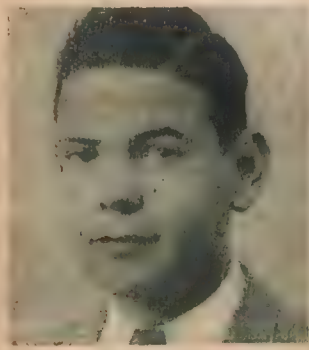
Raúl Bruzzo



Moisés Berdichesky



Simón Bejn



Roberto Devorik



Mario Raffeti



Juan B. Janka



Héctor Passini



Víctor Caballero



Eduardo J. Saporiti



Jorge D. Beauvillard

Campeonato final del ejército



Después de finalizadas las pruebas del concurso de destreza para oficiales realizado en el Colegio Militar, se pasó lista entre los concursantes.

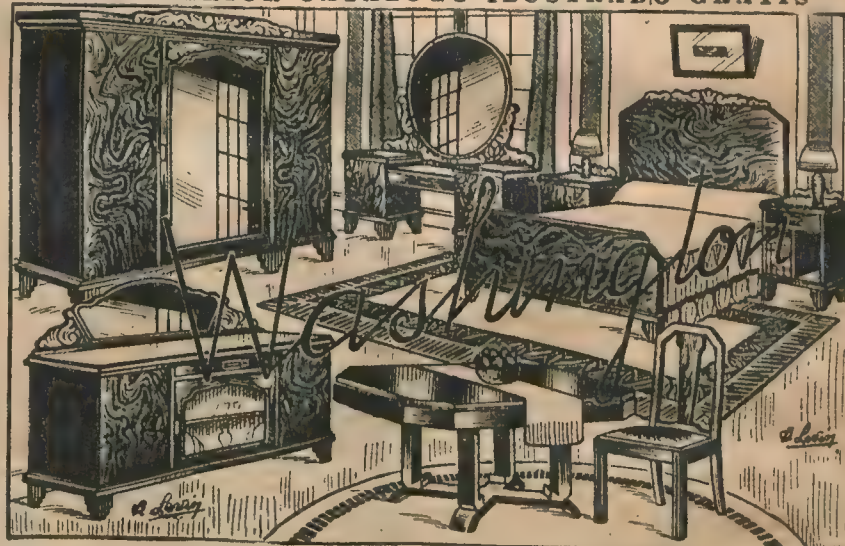
Un buen desempeño tuvo en el campeonato el teniente Guillermo Guade, a quien vemos aquí durante una de las pruebas en que tomó parte.

El jurado del torneo estuvo compuesto por altos jefes del ejército, que se desempeñaron correctamente en la fiscalización de las pruebas del interesante certamen.



NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



ACABREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS
Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compresado, tallado a mano y decorado en Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOALLERO. Un APARADOR gran formato con VITRINA central, MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero.

265.-

Muebles Washington - Rivadavia 2149 - Bs. As.

EL CONSERVATORIO NACIONAL DE MUSICA Y DECLAMACION REALIZA UNA EFICAZ LABOR DE CULTURA ARTISTICA



El profesor José Torre Bertucci dirige el primer año de solfeo y atiende individualmente a sus alumnos a fin de perfeccionarlos en la lectura de la música.

Más de un millar de alumnos concurren diariamente a las clases de composición, solfeo, armonía, pedagogía, contrapunto, fuga, música de cámara, lectura a primera vista, canto individual, canto coral, piano, danza, arte escénico, mímica, declamación, literatura, historia del teatro, castellano, foniatría, anatomía, historia de la poesía, etc., que dictan cuarenta y cinco profesores.

Nota de ALFONSO ROSALES

hábil conocedor de la psicología de los profesores y del temperamento del alumnado.

Acompañados de Muñoz recorremos el edificio, cuyas dependencias, debidamente adaptadas para el objeto a que se les ha destinado, funcionan en el subsuelo y en las tres plantas superiores. En las diversas salas de instrumentación, canto lírico teatral y danza, composición,

EL extranjero que visita Buenos Aires, al retornar a su patria, muy raras veces se refiere a los diversos aspectos espirituales y culturales de esta gran ciudad que a simple vista parece entregada por entero a actividades comerciales y a superficiales pasatiempos. Sus magníficas avenidas, sus parques; Palermo, Retiro, etcétera; sus edificios monumentales; Florida, con sus opulentas y tentadoras vitrinas; la belleza de las portefías, la frivolidad de los "dancings" y "cabarets"; las calles repletas de muchedumbre, en una palabra, todo lo que se encuentra en la superficie es lo que de Buenos Aires sale al exterior, dando así a esta ciudad una fisonomía artificial, ya que esto sólo muestra su faz cartaginesa. Apenas si uno que otro viajero, perspicaz y bienintencionado, habla algo de nuestros museos, de nuestros grandes diarios, de las magníficas publicaciones culturales y científicas que hacen de Buenos Aires el mejor centro editorial del continente. Es que la intensa vida artística, espiritual y cultural de la metrópoli se desarrolla silenciosamente, sin alardes ni reclamos.

¿Quién que no haya tenido motivo especial para ello sabe, por ejemplo, que en la esquina de Córdoba y Libertad, en el teatro Cervantes, que da la impresión de un palacio andaluz abandonado, se congregan casi diariamente más de mil personas para cultivar las más puras manifestaciones del arte?

Para dar a los lectores una impresión, que sólo será un pálido reflejo de la realidad, vamos a recorrer las diversas reparticiones del Conservatorio Nacional de Música y Declamación que desde el año 1928 funciona en el teatro Cervantes, edificio que para tal fin fué adquirido por el gobierno nacional.

Para cumplir nuestro propósito debemos visitar primeramente al director del conservatorio, Carlos López Buchardo, cuya autoridad indiscutida ha contribuido de manera eficaz al prestigio de este establecimiento. Puede decirse que López Buchardo vive enteramente dedicado al Conservatorio Nacional, donde diariamente debe atender consultas de

Uno de los conjuntos de cámara, a cargo del profesor Pascual de Rogatis.



profesores y de alumnos, escuchar quejas, resolver situaciones diversas y mantener esa disciplina tan compleja, tan propia, tan característica de los establecimientos de este género, para lo cual cuenta con la colaboración de un cuerpo bien organizado de ayudantes, al frente de los cuales se halla Valentín Muñoz,

La profesora señorita Syari Wamich dicta una clase de piano complementario a la que concurren más de treinta alumnas.



La clase de primer año de armonía, a cargo del profesor Floro Ugarte, es una de las más concurridas. Funciona en el último piso del teatro.



El profesor Tulio Quercia en una de sus clases de canto individual.



Las clases de lectura a primera vista por conjuntos a ocho manos, en dos pianos, son dictadas por el destacado profesor Juan José Castro.



arte escénico y declamación, encontramos a profesores y alumnos en plena actividad.

En la primera sección, a la que los alumnos ingresan luego de rendir dos pruebas, una eliminatoria y otra de admisión, se estudia arpa, violín, violoncello, contrabajo y piano, bajo la dirección de los profesores Juan José Castro, que dicta las clases de conjunto de cámara y lectura a primera vista para todos los alumnos de piano; Pascual de Rogatis, que dicta solfeo y conjunto de cámara; Blanca Poujade, Esperanza Lothringer, Aldo Romaniello y Cayetano Fahelli, que dictan clases de piano superior.

La segunda sección comprende los cursos de canto individual, canto coral y danza. Es la sección más concurrida, pues a los diversos cursos de la misma, especialmente los de danza, asisten más de cuatrocientas alumnas. Las clases de canto individual las dicta el profesor Tulio Quercia; las de canto coral, los profesores Luis F. de Retana y Faustino Alsina Castellanos, y las de danza, Dora del Grande, que tiene ciento veinte alumnas; Mercedes Quintana, a cuyos cursos asisten setenta alumnas, y Leticia de la Vega, que cuenta con cincuenta alumnas.

Las clases de solfeo y teoría, armonía, contrapunto y fuga y composición integran la tercera sección, al frente de cuyos cursos se hallan los profesores José Andre, Athos Palma, que también enseña pedagogía, José Gil, Miguel Mastroglanni, Cayetano Trolani, Floro M. Ugarte y José Torre Bertucci. A los diversos cursos de esta sección asisten en total ochocientos cuarenta y cinco alumnos.

Finalmente, la cuarta sección, de arte escénico y declamación, maquillaje y mímica, tiene como profesoras a Alfonsina Storni, que dicta arte escénico a cincuenta alumnas; Blanca de la Vega, cuyo curso de mímica y declamación cuenta con cuarenta alumnos; María Sofía Kussrow enseña declamación a treinta y seis alumnas; Mercedes Cortejarena dicta el mismo curso a cuarenta y cinco alumnas. Los aspirantes a estos cursos tienen que rendir un examen de lectura y tener facilidad de palabra y físico apropiado.

No termina aquí la intensa labor de cultura artística que realiza el Conservatorio Nacional, en el que

Una alumna del primer año de declamación recitando una poesía bajo la dirección de su profesora, señorita Sofía Kussrow y en presencia de una parte de las alumnas que concurren a dicha clase.



Los coros femeninos cursan sus estudios bajo la dirección del profesor Faustino Alsina Castellanos.



Alumnas del segundo curso preparatorio de danza que Dora del Grande dirige con especial asiduidad, deseosa de infundir en cada una de sus alumnas su exquisito espíritu artístico.

tenido que presentarse con maillot, todavía, vaya y pase; pero con las piernas desnudas, eso era algo inconcebible. El pudor, entonces, más que en la conducta parecía estar en los trapos. Felizmente, este concepto se ha modificado fundamentalmente. Hoy se presentan anualmente como aspirantes a los cursos de baile más de doscientas alumnas, entre las que las mesas examinadoras hacen una severa selección, de acuerdo a las condiciones de cada una y a la capacidad de las aulas.

Las que en aquella época tuvieron la valentía de cultivar la danza, son hoy primeras bailarinas del teatro Colón y destacadas profesoras del Conservatorio Nacional, como Dora del Grande, Mercedes Quintana y Le-

ticia de la Vega. Después han egresado también del Conservatorio destacados elementos, entre los que se hallan María Ruanova, María Montenegro, Olimpia Díez Fernández, Lita Calvo, Maruja Pibernat y muchas otras. Todo el cuerpo de baile del teatro Colón está integrado actualmente por elementos egresados del Conservatorio Nacional, los que hace justamente un año concurrieron a la ciudad de Lima, donde dejaron la más brillante impresión, tanto por sus condiciones artísticas como por sus personales características de cultura y dignidad.

Las clases de arte escénico han dado al teatro de comedia elementos tan ponderables como Paulina Singerman, Julio Ferrando, Nelly Quel Bonet, Mercedes Ortiz, Dora Peirano, Julia Sarche, Ada Siredi y Amanda Varela. De las de canto han egresado Fidel Alejo, Alda Cipe, Amelia Conti, Enrique Kern, Luisa Fernández, Nicolás D'Ursi, Luis Chevalier, Amanda Cotera y otros. Finalmente, han egresado también del Conservatorio Nacional Emilio Napolitano e Isaac Weintein, primeros violines del teatro Colón; Carmen Yepez, Haydee Rossi, Mauricio Golstein y Eduardo Zubritky.

Como dato ilustrativo conviene tener en cuenta que los cursos de danza, a los que generalmente se presentan mayor número de postulantes, duran nueve años; los cuatro primeros para las niñas de corta edad, y los cinco restantes para las que se han destacado en las clases preparatorias. Durante los últimos cinco años los estudios son muy severos y los alumnos tienen que estudiar también historia de la danza, historia del traje y costumbres coreográficas, solfeo, plano, anatomía y gimnasia.

Todos estos estudios contribuyen a la formación artística de los alumnos, que al egresar del Conservatorio lo hacen con pleno dominio de sus facultades, que de otra manera se malograban y no llegarían nunca a rendir los frutos que de ellos se esperaban.

Y terminamos nuestro paseo por las diversas aulas del conservatorio, por cuyos pasillos y terrazas circulan bandadas de muchachas estudiosas y alegres, cuyos espíritus saturados en las expresiones del arte reivindican la cultura de esta ciudad tan poco conocida bajo este aspecto.

cuarenta y cinco profesores dictan ciento cincuenta y seis clases por semana, esto es, dos mil setecientas cuarenta y cuatro por mes.

Cumplen también una importante labor cultural Arturo Capdevila, que dicta clases de historia de la poesía; Juan Pablo Echagüe, profesor de historia del teatro; Gustavo Caraballo, profesor de literatura; Manuel Rojas Silveyra, que dicta clases de castellano; María Esther Quinteros, de lectura y declamación; José Ojeda, de geografía; Enrique T. Susini, de foniología y anatomía. A las clases de historia de la música están obligados a concurrir todos los alumnos. A las de historia de arte, que dicta el profesor José Destéfano, concurren quinientos alumnos. Los alumnos de las clases de canto, desde tercer año, tienen obligación de concurrir a las clases de repertorio de óperas que dicta el profesor Constantino Gaito.

A fin de precisar aun más la importancia de la obra cultural de esta institución, no está de más recordar

que hace poco más de diez años, antes de la creación del Conservatorio Nacional, cuando en el teatro Colón funcionaba la Academia de Música y Danza, era poco menos que imposible conseguir alumnas para el segundo de los cursos mencionados; ningún padre, ninguna madre, quería que sus hijas fueran bailarinas; eso de presentarse en escena con las piernas desnudas era una indecencia. ¡Qué dirían los parientes! ¡Qué pensarían los amigos! Si hubieran



Interesante detalle de expresión, por una alumna del curso de arte escénico a cargo de Alfonsina Storni.



Carlos López Buchardo, director del Conservatorio Nacional, a cuya actividad se debe gran parte del actual progreso del mencionado establecimiento de cultura artística.

En la gran terraza del Conservatorio las alumnas estudian sus lecciones, mientras en los salones interiores los discípulos tienen a su disposición los instrumentos que les son necesarios para ejercitarse en sus estudios.



Bellezas de provincia LA PLATA



Señorita Pulín Games Monteverde.



Señorita Tilde Pérez Pieroni.



Señorita Elina Storni.



Señorita Eder Isabel Narvarte.

PULSERA TALISMAN "PORTE BONHEUR"

Una Exigencia de la Moda

Adquiera la pulsera talismán, la pulsera de la suerte. Hecha de clavos de herradura y cromada inalterable.

¿Profiere que sus amigas la luzcan antes que Ud.? No se resista al dictado de la moda. Use la pulsera "Porte Bonheur", que ha conquistado a París y Nueva York. Es un complemento de su elegancia, que revela esa exquisita feminidad, tan apreciada en la mujer. Decídase, no se arrepentirá.

Pídala en todas partes o a su distribuidor exclusivo. Exija la etiqueta de legitimidad, firmada.

Precio \$ 2.00; para pedidos del interior, agregar 0.50 para franqueo certificado.

Se aceptan pedidos de comerciantes.



Pulsera Talisman "Porte Bonheur", hecha con clavos de herraduras. Modelo registrado bajo N° 16.340. Reproducción Prohibida.

G. L. GUNTHER
VIAMONTE 680 - Bs. Aires

Sr. G. L. GUNTHER. Viamonte 680 - B. Aires.
Sirvase enviarme una pulsera "Porte Bonheur", a cuyo efecto le adjunto \$ 2.50 m.n.
Nombre
Dirección



Señorita Amalia de la Serna.



Señora Sara Lastenia Q. de Canestri.

Señorita María Nélida Martínez.
Fotos Bellas Artes.

PARA LA MUJER

Labores

BLUSA CON MOTIVOS FLORALES

Todo el bordado se hace con 3 hebras del mouliné, y los puntos usados son el punto tallo y el punto relleno.

Consulte el diagrama para la ubicación de los colores; en él se indica también la dirección de las puntadas del punto relleno.

En el centro de las corolas en forma de estrella se hace un punto cruz con el color F 488.

Como apreciarán nuestras lectoras, estos motivos florales tienen muchas aplicaciones, no sólo a las prendas de vestir — kimonos, blusas, écharpes, etc., — sino también para el adorno de artículos domésticos — manteles, almohadones, carpetas, respaldos, etc.



MATERIAL A EMPLEARSE:

Mouliné "ANCLA",
(Stranded Cotton) en
los siguientes colores:

- F. 488 (Canario)
1 madeja.
- F. 560 (Azul Acero)
1 madeja.
- F. 566 (Azul)
2 madejas
- F. 596 (Geranio)
2 madejas
- F. 671 (Marrón Me-
diano)
2 madejas
- F. 700 (Punzó)
2 madejas
- F. 579 (Africano)
3 madejas



PARA LA MUJER



DIAS DE PLAYA

1. Un cómodo ensemble de lino blanco, lleva en el saco una hilera de botones de nácar que le confiere gran elegancia. 2. Para la playa, nada más indicado que un vestido de tela rayada, en tonos rojo y blanco. 3. De gran sencillez es este modelito de piqué blanco, que forma un interesante conjunto con el sombrero del mismo material. 4. En los nuevos modelos deportivos se observa el auge de los escotes pronunciados en la espalda y más bien altos en el delantero. Como complemento imprescindible se impone el saco corto o tres cuartos, de lino o hilo blanco. 5. Vivos de color alegran este modelo en el que el delantero va ligeramente fruncido alrededor de una tira que rodea el cuello. 6. La capa, tan en boga la temporada pasada, ha llegado ahora hasta los trajes para playa. El modelo es de lana azul marino y cierra con un motivo original. 7. Finalmente, un gracioso y práctico modelito de tela lavable, luce un cinturón y corbata en color rojo.



SECRETOS PARA TOSTARSE EL CUTIS BAJO EL SOL

Por
DONNA GRACE

NO puedo salir de vacaciones este año", se oye decir a más de una persona cuando se le pregunta acerca de los proyectos que tiene hechos para pasar el verano. "No hay dinero, no hay tiempo..."

¿Por qué no sacrificar durante once meses nada más que el diez por ciento de lo que se gana para emplearlo luego en comprar salud y belleza?

Ciento veinte pesos de sueldo significarían así, algo más de cien pesos con que pasar ocho..., quince días en un balneario de los alrededores de la capital.

¿Y el tiempo? ¿Cuál es el patrón que no comprende hoy la necesidad que tienen sus empleados de descanso?

Nervios tranquilos, cerebro activo, salud, le rendirán a él mismo mayor beneficio durante el año.

Creo que es preciso empezar a pedir vacaciones, aunque sea para recibir una negativa al principio. Cuando los patrones oigan de continuo el reclamo en pro del reposo, concluirán por escucharlo... Y no pasarán muchos años antes de que cada empresa tenga un sistema de licenciar a los que trabajan para ella, durante algunos días del verano.

Y una vez dueñas de la playa, del sol y del aire libre, es preciso decidir una cuestión: quemarse o no.

Porque la costumbre de cambiar el tono del cutis con ayuda del sol, no es igualmente adaptable a todas las personas.

Los consejos no son tampoco muy eficaces en este asunto.

Cada una conoce mejor que nadie el efecto que el sol produce sobre su piel.

Por lo general, las morenas quedan favorecidas, a más de que el proceso no les causa ninguna molestia. Sin rojeces, quemaduras o dolores, su cutis, resistente por naturaleza, va tomando, poco a poco, un matiz más profundo.

Por esta facilidad, que es también un placer, las morenas tie-

nen una tendencia a exagerar la nota, y al final de la temporada se ven piernas, brazos y espaldas color caoba, que nada tienen de atractivo, en playas y piscinas.

Las rubias, en cambio, con su cutis más frágil, necesitan tomar algunas precauciones.

La primera de ellas consiste en munirse de un gran sombrero y de una amplia sombrilla. Durante las horas en que el sol es muy violento, se limitarán a tenderse a la sombra de las carpas, sombrillas o árboles, aventurándose en descubierto sólo para dar cortos paseos.

Por la mañana temprano o al atardecer, podrán jugar libremente con la arena o con las olas.

Las rubias, como las morenas, no desafiarán nunca al sol, sin protegerse el cutis con una buena capa oleosa.

Antes de la siesta, ese descanso de mediodía tan precioso a la salud y a la belleza, se podrán limpiar el cutis y darle suaves masajes para librarlo de escamas y mantenerlo flexible y hermoso.

He aquí una buena receta para este fin:

- 1 cucharada de harina de maíz.
- 1 " " galactita.
- 1 " " agua oxigenada.

Mézclense los ingredientes con agua caliente, de modo que se forme una pasta suave. Luego de limpiar a fondo el cutis con un buen cold-cream se esparce la preparación sobre la cara y la garganta.

Póngase un poco de vaselina sobre las cejas y pestañas antes de aplicar la máscara, pues el agua oxigenada que contiene tiende a aclarar su color.

Déjese obrar la pasta de tres a cinco minutos si el cutis es frágil y sensible; de cinco a diez, si es firme y resistente.

Sáquesela luego con agua tibia y enjuáguese finalmente la cara con agua fresca.

Luego de secar el cutis por medio de golpecitos — las fricciones con la toalla lo estiran — se extiende sobre la cara una delgada capa de crema nutritiva y se la retira a los pocos momentos con un paño suave.

¿Quemarse o no?
Porque la costumbre de pigmentar el cutis con ayuda del sol, no es adaptable a todas las personas.



¡Un bar de perfumes!

Los bares de Manhattan se han visto terriblemente concurridos durante el verano. Pero, ¡sorpresa!, las chicas que concurrían a ellos no iban en busca de refrescos..., sino de perfumes.

La última invención acerca del modo de elegir el perfume favorito consiste en "probar" con el olfato todos los tentadores frascos de aromas concentrados que se ven distribuidos en elegantes bares, provistos de altas sillas, mostradores cromados, etc.

Allí los expertos enseñan el secreto de "catar" los perfumes, aspirando su aroma en la misma forma en que se hace para percibir el sabor de un licor añejo.

Y así, cada mujer puede respirar la misma arrobadora estela de perfume que dejará a su paso, luego que se haya puesto unas cuantas gotas del que más le atrae.

Este sistema es muy práctico, pues nada confunde más que ponerse en las manos o en el vestido unas gotas de varios perfumes, cuando se trata de elegir uno.

Por otra parte, los géneros de lana y las pieles requieren aromas distintos, esencias que no producen el mismo efecto sobre el cutis o la seda.

Pero los "bartenders" no se preocupan por ello. Proveen a sus clientes de trozos de lana y de pedacitos de piel, de modo que puedan hacer su elección a sabiendas.

Viene luego el masaje facial que se dará por medio de golpecitos con la crema suavizante que sigue:

Manteca de cacao...	25 gramos
Aceite de almendras	25 "
Lanolina	50 "
Esencia de rosas....	5 gotas

Se mezclan los cuerpos grasos calentándolos suavemente, y dejándolos enfriar luego. Si se desea una pasta algo más blanda, se le agregan quince gramos de agua de rosas una vez que esté fría.

Estas preparaciones son sencillas y el procedimiento para usarlas, muy simple. Lo indispensable es que se lo ponga en práctica regularmente.

La constancia es, en belleza, la virtud fundamental.

Sepa elegir el tejido de su vestido

Las ropas deben estar hechas de un tejido capaz de absorber con cierta facilidad la transpiración y evaporarla lentamente; así se atenúan mejor los efectos de las altas temperaturas y los cambios bruscos de las mismas.

Una evaporación brusca del sudor determina un enfriamiento igualmente brusco, y por lo tanto molesto, y a veces hasta peligroso; mientras que una evaporación lenta produce un enfriamiento lento, casi insensible.

Las telas de lino, tan en boga, lo mismo que las de cáñamo, absorben y pierden pronto la humedad; las de algodón no las obsarben ni pierden tan ligero, por lo que resultan adecuadas para ropa interior; las primeras son más aparentes para vestidos: son vistosas y frescas.

La lana absorbe mucha agua, sin llegar a saturarse, y la abandona con lentitud, por lo que resulta indicada para ropa interior de los que tienen que transpirar mucho.

VESTIDOS ADECUADOS



Ensemble para la noche en seda imprimé. El saquito es de tul gris enteramente plisado y queda muy bien sobre el vestido estampado con flores rojas y negras.

Para la playa es indicado este conjunto que forma una pollera de piqué y blusa imprimé. Aplicaciones del mismo género adornan la capa.

Muy juvenil es este tapado de lino con mangas ranglan. Se lleva sobre un vestido de seda estampada, a grandes flores.

Sobre un vestido de seda cuadrillé queda muy bien el saquito con mangas cortadas al bies y un original cuello écharpe.

MUJER

para UNA VERANEANTE



De organza, a grandes cuadros, es este modelo. Los lados de la pollera están cortados al bias. En la cintura un lazo de cinta ciré acentúa el talle.

Muy elegante es este "deux pieces" para la playa. La pollera, de hilo blanco, está adornada con pespuntos y botones de color. El traje de tela cuadrillé es adecuado para baños de sol.



Vestido para la tarde en marocain imprimé. Las mangas están fijadas con grupos de frunces, que se repiten, además, en el delantero de la falda.

Traje de baño en tela impermeable. La capita que lo acompaña es de taffetas rayada y se sujeta en el cuello.





Modelitos prácticos para comenzar el verano



1. Tres volados superpuestos realzan un vestido de tela imprimé.
2. Los motivos estampados en beige quedan muy bien sobre fondo blanco de este vestido.
3. Una blusa de linón almidonado forma, junto con un trajecito de reps azul marino, un conjunto muy práctico.
4. Una lanilla jaspeada ha sido utilizada en la confección de este vestido.
5. De gran actualidad es este conjunto. La blusa es de seda imprimé.
6. Una pechera de piqué blanco completa un gracioso vestido de tobranco.
7. Los vestidos de brin blanco son útiles e indicados, por lo tanto, para el veraneo.
8. Los volados que adornan el canesú de este vestido se prolongan sobre los hombros formando una pequeña manga.
9. Vivos de color realzan este modelito, indicado para la playa.
10. Muy bonita resulta la combinación de saquito y pantalón en género azul.
11. Pespuntos adornan este interesante modelo de viyella beige.
12. La camisa sport de tela lavable y el pantaloncito de brin o hilo blanco forman un novedoso conjunto.
13. Los géneros estampados quedan admirablemente en delantales y trajecitos para la mañana. El modelo es de fondo blue con dibujos en azul.
14. Un lazo de seda cierra el escote en este vestido.

CHARLAS FEMENINAS

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI



VERDAD

Se miente por imaginación, por timidez, por vanidad, por cortesía, por bondad; es decir, se miente por virtud y por vicio.

El que miente por imaginación es aquel que ama lo maravilloso.

Por cortesía no es nada más que la mentira para salvarnos en sociedad de ser desagradables.

La timidez miente por insuficiencia de valor.

Los mentirosos por bondad son los que realizan una virtud. La mentira del médico es un deber profesional.

Pero la verdad, especialmente en la vida de las mujeres, es una necesidad; es más cómoda que su enemiga y contraria: la mentira.

Decir la verdad es dar al cerebro un reposo, es estar siempre en un camino seguro, porque el recordar la mentira dicha impone una fatiga cerebral; es emprender un camino que nunca sabemos adónde conduce, porque la mentira de hoy no sabemos qué mentira engendrará mañana, ni adónde ella nos conducirá.

La verdad señala y aclara los deberes; por eso es que las mujeres debemos hacer un verdadero culto de ella; que sea siempre en nosotras una pasión convertida en fe, y que tenga un constante aspecto de deber.

EL SILENCIO

¡El silencio!... Buscar el silencio en la vida o en la naturaleza es el anhelo de muchos atormentados y fatigados de alma o de cerebro.

Pero, ¿dónde está el silencio?

Existe, sí, un silencio angustioso e interminable en las noches febriles, en que el rumor de la vida se calla como para dejarnos sentir mejor el vacío desolador del corazón, un silencio amargo que sólo han sentido las almas abandonadas; el silencio, por ejemplo, que en el ardiente y punzante recuerdo sin tregua ni descanso nos deja el que muere.

Pero ese no es el silencio que buscamos, el silencio por que clamamos y nos debatimos los verdaderos luchadores de la vida.

Cuando, al llegar el verano, veo los andenes repletos de gente, pienso: "Van en busca de silencio." Y no lo encontrarán; los que van a las sierras oírán el ruido del auto que pasa con su motor palpitante. Un soplo de aire por las noches producirá el quejido del pino.

Los que van a las playas estarán obligados a oír el paso incesante del que va y viene. Junto a la arena cantará el mar, charlará el vecino, que, tendido al sol, tostará su piel.

En las plazas de la ciudad (veraneo del pobre), el silencio no existe. En nuestro balcón el ruido de la vida es incansable; no importa en qué barrio, a qué distancia, el rumor de vida nos atormentará sin tregua.

¿Dónde está el silencio? ¿En el cementerio? No; allí también canta y se mueve el aire. Algo que es una queja infinita, un suspiro sin fin, tal vez un

sollozo que nunca se extingue, se siente en el aire; tal vez nuestro propio corazón que se acelera, que se encoge de dolor, que habla y rompe el silencio.

Si cruzamos el mar, el agua, al ser abierta por la proa del barco que nos lleva, nos produce una fatiga agobiante. Jamás en los viajes encontraremos el silencio. Si vamos al desierto, la vibración de la luz se hace sonora.

¿No hay silencio? Sí que lo hay. Hay silencios rápidos y fugaces cuando nuestro pensamiento es tan hondo que callamos a todo, cuando pensamos en alguien que no está con nosotros, y que, sin embargo, vemos sentado en una butaca.

Si alguien ha sentido la grandiosidad de esos magistrales silencios en que nuestro pensamiento calla, y calla nuestro oído, sabe de los silencios casi místicos; sabe bañar el alma de algo sobrenatural; sabe tener alas en el espíritu; sabe ser dueño de su recuerdo.

Los verdaderos, los únicos silencios de la vida son, en realidad, aquellos instantes en que nuestro corazón, aun en medio del tumulto, sabe aislarse, y no oye otra voz que la del recuerdo, o la de la angustia o la del luto que llevamos.

NO ATROFIEMOS EL ALMA DE LOS NIÑOS

Educación es una tarea difícil; la más difícil de todas, ya que un niño de padres sin educación no podrá jamás ser bien educado.

Mandar al niño a la escuela no es educarlo. Un mal profesor, una profesora de título que carezca de cultura o de tacto, basta para atrofiar el alma de un niño.

¿Acaso saben las profesoras que educar supone la real inteligencia del lenguaje y la posesión completa de la razón?

Por lo general se cree que educar es enseñar al niño a ser obediente.

Hacer desear lo bueno y querer lo bello, hacer diferencia entre lo malo y sentir horror a lo incorrecto, eso es educar.

Una verdadera obra de amor, de amor y de dulzura es educar. En la vida la dulzura es la fuente real más evidente y más próxima al alcance de aquellos que educan a los niños. Los niños son un eco; hablan como oyen hablar; proceden como ven proceder.

Hay en sociedad muchas mujeres de distinción y que son mal educadas; hay muchos hombres de saber y de ciencia que carecen de educación. Unos y otros hacen incompleta su obra.

¿De qué le sirve a una mujer ser hermosa, lujosa y elegante, si carece de educación? Es la tela del cuadro que carece de marco. No atrofiemos el alma de los hijos educándolos mal. No engrosemos con ellos el largo ejército de hombres y de mujeres mal educados que se dispersan por los mil caminos del mundo, castigando a los educados, sembrando la semilla siempre fértil de la descortesía, de la grosería, de la incultura, producto seguro de la mala educación.

La grasitud del cabello...
ensucia la ropa de la cama...



Pero usted la lava

facilmente con la cualidad

"EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight

TODAS aquellas partes muy sucias de la ropa necesitan Jabón Sunlight. La razón es que su calidad "extra jabonosa" lo hace indispensable para aplicarlo directamente sobre las partes sucias. Una simple jabonadura de jabón Sunlight dejará una fina capa de jabón que aflojará rápidamente la suciedad quitando las manchas en forma suave pero segura, con

un mínimo de fregado - y en consecuencia - un mínimo desgaste. Y es la pureza del Jabón Sunlight lo que contribuye a la mayor duración de la ropa. Además Vd. notará cuán suaves deja sus manos.



Su ropa durará más usando
JABON SUNLIGHT

LEVER BROS. LIDA.

ESMERALDA 78 - BUENOS AIRES

S.L. 100.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



TIPOS DE LA COMEDIA COTIDIANA

HE conocido a muchos cuentistas criollos, y todos tienen esta particularidad: no pueden ponerse de acuerdo en lo tocante a la descripción de nuestro campo y las costumbres de sus habitantes. Al hablar con cualquiera de ellos siempre me he percatado de que se cree el único llamado a escribir sobre nuestra campaña, y que el resto de los mortales no saben nada del asunto y son unos descarados al pretender describir lo que jamás han visto, ni acaso verán en toda su vida.

Uno de estos cuentistas privilegiados se presentó un día en la redacción. El hombre parecía estar muy indignado. Yo supuse que acaso había sido aludido en algún artículo y venía a exigir una rectificación. Pero no. El hombre estaba indignado porque en la revista publicábamos cuentos que no tenían nada de criollos.

— Francamente — me dijo, — ustedes no publican cuentos criollos, sino gringos... Ninguno de los autores que firman esas cosas conoce el campo más que por referencias o a través de las películas nacionales. Yo, señor, he vivido diez años en la Patagonia y cinco en pleno Chaco. ¿Se da cuenta?

— ¿Y todavía le ha quedado humor para escribir cuentos?... ¡Es usted un héroe! — exclamé.

— Sí, señor. Yo sí que conozco el campo en todos sus aspectos. La fauna y la flora de nuestro suelo me son tan familiares como mis manos. Yo sí que estoy en condiciones de escribir no uno ni dos, sino centenares de cuentos con puro sabor criollo, con olor a pasto, ¿entiende usted?

— ¿Y los ha escrito? — le pregunté con cierto temor.

— ¡Naturalmente! Aquí le traigo el primero de la serie. Se llama "El destino de un cuatrero", y aparte modestia, es el mejor cuento criollo que, sin duda, van a conocer sus lectores.

— ¿Está usted seguro?

El hombre sonrió con una sonrisa tan indulgente, que parecía que acababa de perdonarme la vida.

— ¡Segurísimo! Yo leo todas las semanas el "cuento gaucha" que ustedes publican... ¡Gaucha! ¡Qué va a ser gaucha, amigo, si ninguno de sus autores sabe lo que es un recaudo!... Para poder escribir cuentos criollos dignos de tal nombre hay que haber vivido muchos años en pleno campo, lejos de la civilización y cerca de hombres rudos a fuerza de ser sinceros. Yo sí que estoy en condiciones de hacerlo, y por eso aquí le traigo una prueba en este cuento,



El cuentista criollo

Por
LOPEZ
DE
MOLINA

que espero será el primero de una larga serie.

El cuentista criollo me alargó un fajito de cuartillas escritas apretadamente a máquina. En seguida me di cuenta de que aquello no era un cuento, sino una novela corta que pecaba de larga...

— Me parece que esto es un poco extenso — le dije.

— ¡Qué esperanza! Son apenas treinta y cinco cuartillas.

— Pues son muchas.

— Bueno, le autorizo para que le corte una o dos; pero ni una más, ¿eh? No vaya a ser cosa que me echen a perder esta narración que he escrito con tanto cariño, y que, aparte modestia, ha de ser muy comentada por los entendidos en las cosas de nuestra campaña. Todos van a decir cuando la lean: "¡Este hombre sí que debe de tener olor a campo! ¡Se ve que es criollo puro!"

Le brillaban los ojos con fulgores de entusiasmo y nunca he visto un hombre más convencido de su valía. Sin duda alguna, el cuentista criollo estaba convencido de que había venido al mundo para escribir los me-

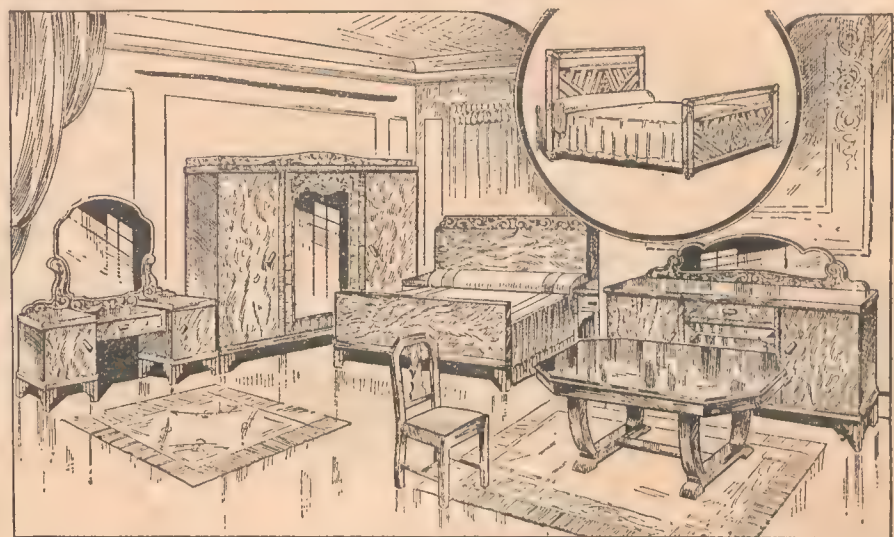
jores cuentos criollos que han brotado de cerebro humano. No había más que escucharle hablar de sí mismo y ver cómo juzgaba despectivamente a sus colegas, para percatarse de la egolatría que lo devoraba.

Despidiéndome, estreché la mano del cuentista criollo, que me miró con una expresión de gran hombre. Se veía que estaba poseído de su papel de genio de las letras y que creía hacer un gran favor cuando dirigía la palabra a un semejante.

Apenas sentado ante mi mesa, comencé a leer "El destino de un cuatrero". Confieso que jamás he leído un relato más pesado, tonto y sin gracia. Estaba lleno de descripciones de la flora y la fauna de cierta región argentina, e indudablemente el hombre daba la impresión de que conocía el terreno. Pero no basta esto para hacer una narración interesante. A la segunda cuartilla ya me di perfecta cuenta de que el tal cuentista criollo era un majadero con ínfulas de escritor nativista. Jamás escribiría una página henchida de belleza. Nunca saldría de su magín un cuento digno de tal nombre. Todo lo que diera a luz sería como esto que yo tenía en las manos: machacón, pedantesco, soporífero...

Por eso ahora siempre me pongo en guardia cuando tengo que atender a un cuentista criollo cuyas primeras palabras son para hablar mal de los otros cuentistas. Casi miro con menos prevención al escritor que me confiesa que ha escrito un cuento de campo sin conocerlo...

REGIO CONJUNTO DE 19 PIEZAS, ESTILO MODERNO, TALLADO EN RELIEVE, A MANO



Compuesto de GRAN ROPERO TRES CUERPOS con amplias comodidades en su interior; TOILETTE PEINADOR con luna central; Dos MESAS de LUZ; CAMA DE DOS PLAZAS ELASTICO IMPERIAL; BANQUETA; Seis PERCHAS, PERCHERO, TOALLERO y un CENICERO DE PIE. APARADOR con vitrina central de cristal; MESA de base con tabla de extensión para 8/10 personas, y seis SILLAS muy reforz., tapizadas en cuero legítimo \$ **295.-**

EL MISMO, con cama de bronce \$ 335.-

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *Casa Gicovate* **SOFAS-CAMAS**
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA
1134 · CORRIENTES · 1134



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

TOS. CATARRO. BRONQUITIS

Solucion Pautauberge

Carcajada franco - argentina

LA RUEDA DE LA FORTUNA

POR
MAX DAIREAUX

Max Daireaux es medio argentino, medio francés. Nació en Buenos Aires en 1883, y a los pocos años se estableció en París. La guerra interrumpió sus actividades literarias, poco después de publicado "Le plaisir d'aimer", que fué premiada por la Academia Francesa. Después de la guerra publicó varias novelas, entre ellas "Plaire" y "Le poeta et l'infidele".



EL 14 de mayo, a las diez y siete horas en punto — detalle que tiene gran importancia, — Luis María Couturier, de profesión tonelero, atravesaba la plaza de la Estrella. Empujaba un tonel, como estaba en su derecho, ya que para eso pagaba una tarifa especial. Llevaba en la cabeza un gorro, y un delantal negro completaba su indumentaria; iba entonces una canción, en prueba de su alma pura. De cuando en cuando, dejaba de cantar para gritarle a su tonel: "¡Tonel, tonel!" El tonel no respondía, pero amenguaba la marcha. Era un tonel más bien manso. Poco después, el tonelero Luis María Couturier se encontró con su tonel en el centro de la avenida de los Campos Eliseos, y habría seguido tranquilamente su camino si un vigilante que se aburría sin hacer nada, no le hubiera hecho notar con dureza que en aquel sitio no podía detenerse.

— Si usted no me hubiera detenido, a esta hora ya estaría lejos de aquí — repuso Luis María Couturier, que no dejaba de tener buen sentido.

— ¡Ah, sí! — contestó el agente. — En seguida, joven, muéstrame el permiso.

Luis María Couturier se dispuso a obedecer, y para eso no tuvo más remedio que descuidar un momento el tonel. Este, me parece ya haberlo dicho, tenía un temperamento manso, pero no dejaba de tener un cierto espíritu burlón. Por lo tanto, mientras el patrón buscaba el papel en los bolsillos, como si nada fuese, comenzó a rodar tranquilamente. No habían acabado aún de nivelar la

avenida, la ocasión era propicia, el declive dulcemente delicioso. Cualquiera tonel hubiera hecho otro tanto. A medida que avanzaba fué acelerando la marcha, y ya estaba bastante lejos, cuando Luis María Couturier se dió cuenta de que su tonel se había fugado. El buen hombre pensó inmediatamente en correr tras el fugitivo, pero el asunto con el agente lo detuvo, y mientras perdía minutos preciosos en explicaciones, el tonel ganaba terreno.

Ya estaba bastante lejos, cuando el vigilante y el tonelero se pusieron de acuerdo improvisadamente, viendo el giro que tomaban las cosas, y dejando para otro momento los motivos de disputa, comenzaron a correr. El vigilante, más rápido que el otro, iba adelante. El tonelero agitaba los brazos como un loco, gritando:

— ¡Detente, detente!

Excitado por aquellos gritos, el guardia aumentaba la velocidad, y parecía que huía del tonelero. El espectáculo resultaba cómico y paradójico. Los transeúntes se divertían en grande, y a nadie se le ocurría intervenir.

Finalmente, a la altura de la calle Washington, el vigilante consiguió alcanzar el tonel, y adelantándose un poco, se volvió de golpe para detenerlo. En ese instante se dió cuenta de que no estaba en su circunscripción. Eso le quitaba el derecho a obrar; no opuso ninguna resistencia al tonel, que pudo volver a pasarlo y proseguir su marcha.

No hay nada más doloroso para un vigilante que el hecho de permanecer humillado fuera de su propia circunscripción. Sin ninguna duda, se llevaría una reprimenda que influiría no poco en su carrera, en caso de que el incidente no le costase algo más. Pero dejemos al vigilante en manos de su propio destino, porque mientras perdemos el tiempo en inútiles jeremiadas, el tonel continúa la marcha, sembrando de desastres su camino.

Luis María Couturier se detuvo al fin, sin respiración, y con los brazos extendidos al cielo; los automóviles que cruzaban la avenida evitaban el choque del bolido vagabundo con bruscas maniobras, muy peligrosas para los peatones. De improviso, no muy lejos de la calle La Boétie, un camioncito le cortó el paso a una "limousine", que fué, violentamente, a chocar contra un farol, con tan poca suerte, que los vidrios cayeron justamente sobre el sombrero de S. E. el embajador de Austria. Era un sombrero nuevo y al que el embajador tenía en gran estima.

El autobús de la línea Trocadero, Estación del Este, el cual se dió cuenta de la importancia de tal acontecimiento, perdió la cabeza — si de esta manera puede decirse, — al punto de entrar a una farmacia que, a decir la verdad, no se encontraba en la acera que prescribe el reglamento.

Naturalmente, en la farmacia nadie lo esperaba. Por lo tanto, su entrada a través de la vitrina no dejó de causar alguna extrañeza. Tres clientes, la dueña y dos químicos quedaron sepultados bajo los vidrios, pero nadie se tomó el trabajo de transportar a las víctimas a la farmacia vecina. Hubiera sido excesivo.

Entretanto, Luis María Couturier había encontrado su tonel, el embajador recuperó el sombrero, la "limousine" siguió su camino y el autobús volvió a la calle. Todo estaba en paz.

Desgraciadamente, una de las víctimas de la farmacia era la novia de un banquero. Cuando éste supo la noticia se saltó la tapa de los sesos, no por la desesperación de perderla (él estaba muy por encima de estas debilidades humanas), sino porque se quedaba sin la dote que necesitaba para arreglar su situación, sumamente comprometida. Su muerte, apenas conocida, produjo gran pánico en la bolsa. Algunos atribuyeron el suicidio a la cólera del embajador por el incidente del sombrero. El gobierno le ofreció uno nuevo, pero él lo rehusó. La guerra era inevitable. Fué larga y terrible, pero los burgueses se conformaban pensando que cuanto más larga y terrible fuera, más probabilidades había de que no se repitiese.

Esto fué la fortuna de Luis María Couturier. Estaba casado con la hija de un vecino suyo que vendía carbón. El carbonero se hizo rico con la guerra y nuestro tonelero fué millonario.

Finalmente, la paz fué firmada; cada uno volvió a su casa; la vida tornó a su ritmo monótono.

Luis María Couturier era feliz. Tenía dos hijos: Diógenes y Danaide, un palacio, un castillo, varios automóviles y el suegro en la cárcel. La vida le sonreía. Cuando recibía cumplimientos por su felicidad, respondía:

— La felicidad se obtiene con fuerza de voluntad. Cada uno es dueño de su destino. La Providencia, la suerte, la casualidad, son historias creadas por los débiles para justificarse ante sí mismos.

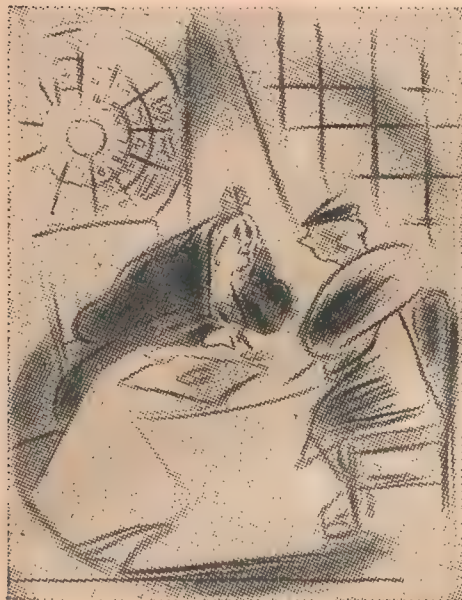
Ilustró PIT

FIN

LAS ADIVINAS Y CURANDERAS, LEJOS DE DESAPARECER, PULULAN EN TODO EL PAIS

Por CARLOS J. MONTES

Pese a las campañas periodísticas y policiales, las adivinas y curanderas continúan haciendo su agosto en toda la república, a expensas de los incautos y de la ignorancia popular. Y no hay que hablar de los pueblos remotos del país, sino de aquí mismo, en la capital federal, para llegar a la triste conclusión de que las pitonisas y curanderas constituyen una plaga poco menos que inextirpable.



VAMOS caminando por las calles céntricas porteñas, y de pronto una mano nos alarga un papelito. ¿Qué nos dicen en él? Que todos nuestros males físicos y morales, y nuestros problemas, tanto sentimentales como económicos, pueden resolverse en menos que canta un gallo. Sólo nos bastará concurrir al consultorio de la maga tal o cual, pagando, naturalmente, una cantidad que está al alcance de todos los bolsillos.

Hoy mismo están repartiendo profusamente unos volantes con este texto, pésimamente redactado, pero que nos promete cuanto deseamos. Conviene reproducirlo íntegramente para que se vea hasta dónde llega el cinismo de estas embaucadoras.

Helo aquí: "Lean este importante aviso que será vuestra salvación. No cobro el trabajo hasta que no esté terminado. Todas las personas que quieren vivir feliz y libres de todos los males, visiten mi consultorio. Yo soy la única que trabajo con tanto resultado; tengo un gran poder de nacimiento, mi consultorio es como una casa santa. Dios me dió un gran poder, cualquier cosa que hago me sale bien. Una sola visita que hagan serán salvada junto con vuestras familias, de alma, cuerpo y salud. Tengo un gran descubrimiento "al natural" sobre cualquier enfermedad, por más rebelde que sea. Tengo una gran suerte magnética para darle suerte en el juego, en los negocios, arreglo cualquier cuenta y alquileres, le hago salir cualquier persona de su casa, vecinos o inquilinos que le tengan envidia. Tengo un gran secreto que les salvará de todo peligro; casadas y solteras, las pondré fuera de todo perjuicio, todo ocultamente. Mi casa es tan decente como la de la más honrada familia y de gran respeto."

Como se ve, el cinismo de estas industriales del engaño no tiene límites. Llegan hasta asegurar que su casa es de las más honorables, como si pudieran serlo esos antros donde se tramán hasta crímenes, pues la crónica de poli-

cía nos informa a menudo que entre la gente humilde ocurren verdaderos dramas a consecuencia de los chismes y líos que tejen estas mujeres que blasonan de honorabilidad.

¡Pobres de las mujeres u hombres que caigan en las redes de estas delinquentes que gozan de una inexplicable libertad! Hasta que no le han sacado el último centavo o hecho perder la razón o la propia vida — podríamos citar casos y el lector lo mismo, — no abandonan la presa. Se valen de todas las artimañas para tender sus tentáculos. La mala prensa colabora con ellas, ya publicando sus avisos o no escuchando las quejas o protestas de los damnificados.

Sabiendo que el número de personas ingenuas o ignorantes es siempre más grande que el de las listas o cultas, trabajan constantemente para atraer a sus madrigueras a los infelices que esperan la cura de sus males del cuerpo o del espíritu en forma milagrosa. Como lo que cobran por consulta está, en realidad, al alcance de los más modestos, el número de personas que desfila por esos mal llamados consultorios es incalculable. Llegan sugestionadas, imbuídas de ideas confusas y absurdas. Las pitonisas, que conocen la psicología de estas gentes que van en su busca, reciben a las víctimas con una teatralidad embaucadora. Las hay que tienen una calavera iluminada, que se enciende y apaga como por arte de encantamiento. Otras ostentan cuadros sugestivos, entre místicos y profanos. Las pitonisas, a su vez, tienen un aire misterioso y están como ausentes... Todo esto, naturalmente, engaña a los infelices que caen en el garlito sin darse cuenta, y que sólo advierten su engaño cuando ya ha pasado mucho tiempo y el dinero se ha ido, como las golondrinas de Bécquer, para no volver...

¡Y pensar que hay gente que estudia, que trabaja, que se mueve activamente para mejorar su triste situación económica y que no lo consigue, y que estas charlatanas viven espléndidamente, siendo, como son, poco menos que analfabetas!...

Hace poco tiempo los diarios publicaron la noticia de la muerte de una mujer joven que se puso en manos de una de estas curanderas. Posiblemente la embaucadora está purgando su delito. Pero ¿qué se consigue con esto? Por lo visto, la plaga, lejos de amenguar, crece como una mala hierba. Los volantes continúan propagándose por las calles, tanto del centro como de los suburbios. Las circulares llegan diariamente a las casas. Los avisos de estas magas que ofrecen la panacea universal, continúan publicándose en diarios y revistas de pocos escrúpulos. El mal es endémico en nuestro país. ¿Cuándo podremos enorgullecernos de haberlo extirpado para siempre? ¡Quién sabe!

Lo cierto es que las víctimas aumentan día a día, los consultorios pululan, y las adivinas viven como si fueran personas útiles a la sociedad. He aquí un contrasentido que debe desaparecer cuanto antes. La cultura y la salud del pueblo así lo exigen.

RAVEL HNOS FABRICANTES E IMPORTADORES BUENOS AIRES 1835 CORRIENTES 1851



CREACION N° 11169 — EXCEPCIONAL CONJUNTO, finamente terminado, lustre a "muñeca", en nogal o caoba; espejos biselados seleccionados; herrajes de galalte. — Compuesto de ROPERO de 3 cuerpos, con divisiones, estantes y gavetas; TOILETTE; juego de 2 MESAS DE LUZ; CAMA CAMERA de 2 plazas con elástico reforzado con estiradores; PERCHA PARED; TOALLERO IDEM; PERCHAS INTERIORES; APARADOR de gran formato con VITRINA interior; MESA con 1 tab. ag. 8-10 cub., y 6 SILLAS tapizadas en cuero legítimo. — OFERTA "RAVEL". — PRECIO NETO..... \$ **275.-**

Solicite nuestro catálogo general gratis VISITE NUESTRAS EXPOSICIONES
ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

A TODO HOMBRE INTERESA

El "CIDEX". Feliz combinación de los universalmente conocidos métodos de los eminentes Fisiopatas BIER y KUINE (Neumo-Hidroterápico), con 10 años de constante éxito; para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna; de un modo fácil, seguro e inofensivo. Patentado en varios países y por el Supremo Gobierno de la Nación Argentina.
GRATIS el librito descriptivo de 82 páginas, se remite, en sobre sin membrete, a quien lo solicite.

INSTITUTO "M. A. CIDEX", Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Buenos Aires

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:



Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

Precios de Subscripción

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

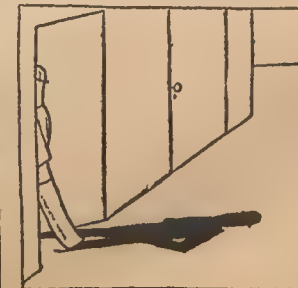
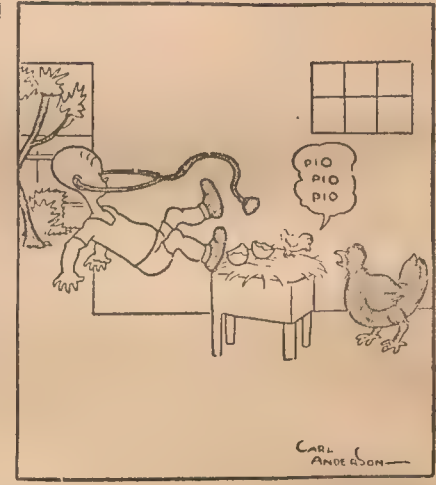
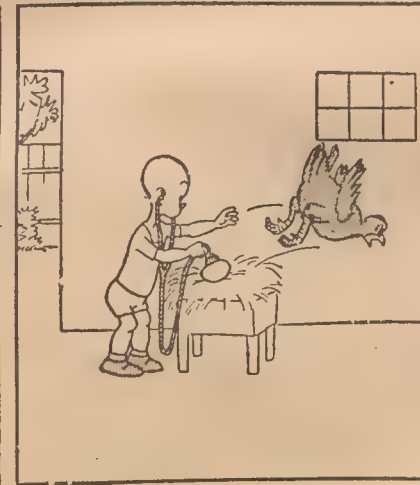
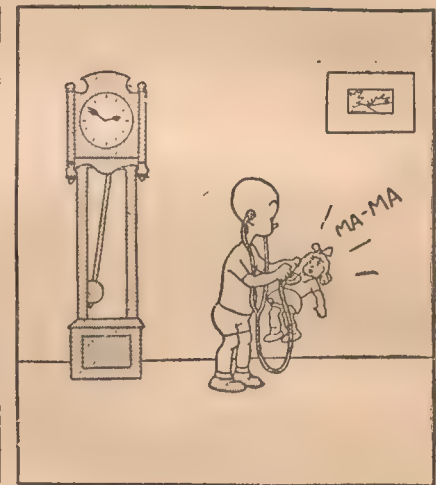
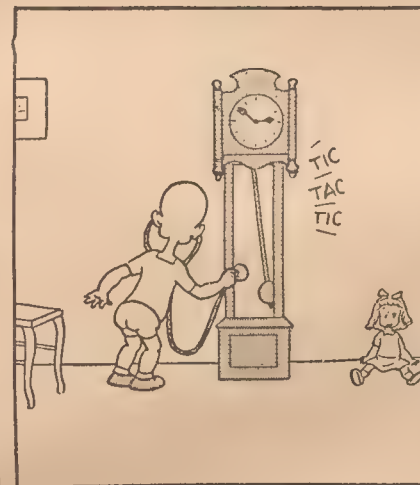
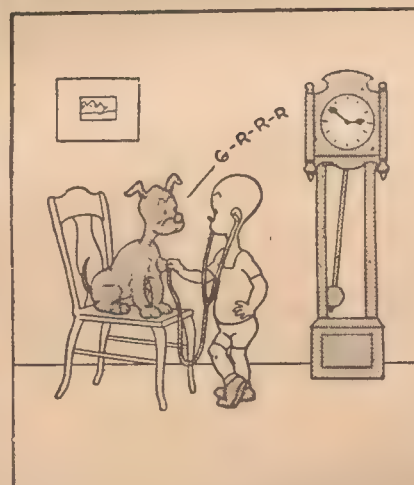
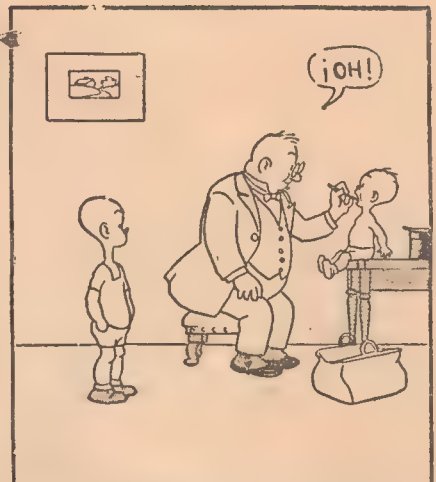
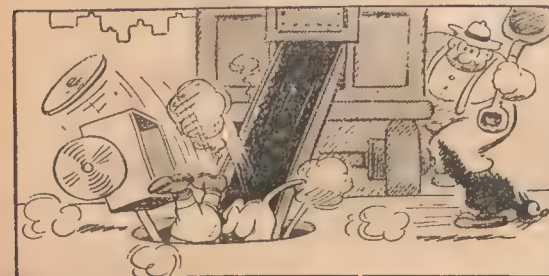
1 año (52 números)
6 meses (26 ")
3 meses (13 ")

Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
\$ % 13.60	\$ % 15.—	\$ % 22.70
" " 7.—	" " 8.—	" " 13.60
" " 4.—	" " 5.—	" " 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

DON PANFILO y su PERRO ADOLFO

Por KNERR



¿Cuáles son las mejores carreras técnicas para las mujeres?

Es la pregunta que se hicieron economistas y sociólogos después de la gran guerra. Los millones de muertos y de inválidos produjeron grandes vacíos también en las industrias, y, a falta de hombres, se pensó en las mujeres. Antes de la guerra, las mujeres ningún motivo urgente tenían para desertar de las atenciones domésticas; ninguna necesidad económica las obligaba a abrazar una nueva profesión; y finalmente, no se admitía, ni era admisible en aquellos tiempos que una mujer pudiese dedicarse al ejercicio de ciertas profesiones que estaban reservadas a los hombres.

Terminada la guerra, la necesidad de los industriales y la misma de las mujeres de asegurarse un porvenir, imprimieron nuevo rumbo a las ideas prevalecientes hasta entonces, y las mujeres que ya durante la guerra habían sustituido admirablemente a los hombres en muchos servicios públicos, se dedicaron en gran número a frecuentar las escuelas clásicas y técnicas, las escuelas profesionales y los laboratorios de artes y oficios. Se tuvieron así, en el término de pocos años, las mujeres laureadas, las profesoras, las contadoras, las cajeras, las dactilógrafas, las relojeras, las sastres, las modistas, las dibujantes, y en general,

una cantidad enorme de mujeres ocupando nuevos empleos. Y si en principio este gran movimiento femenino sirvió para colmar los vacíos causados por la guerra — lo que podía tener un simple carácter circunstancial y transitorio por consiguiente, — en lo sucesivo y hasta ahora, el empleo de la mujer aun en las industrias viene siendo ya una necesidad social, tanto más que, con el correr de los años, ha venido a privar a la mujer de la facilidad de casarse, de crearse una familia propia. El problema de las mujeres que se quedan solteras es, por consiguiente, uno de los más graves de nuestro tiempo; problema que afecta a la moralidad, a la salud pública y a otros muchos aspectos sociales.

Decía a este respecto Andrés Lebón, ex ministro de comercio y de las colonias francesas:

“Mi franca opinión es esta: que hoy, como siempre, el destino normal de la mujer está en la vida de familia y en la maternidad, mientras que a los hombres incumbe el peso de la vida exterior para sostener y defender su hogar.”

Sería fácil objetar a eso, que la vida de familia y la maternidad no basta evocarla y desecharla, puesto que sólo se consigue mediante el matrimo-

nio, y que el matrimonio no se conquista como una profesión o un oficio.

Si dependiese de la mujer casadera encontrar marido, se podría asegurar que bien pocas serían las que prefiriesen un empleo o una profesión. Mucha parte de la responsabilidad de este problema social de nuestros tiempos la tienen esos señores caballeros que no se casan y prefieren permanecer solteros aun cuando tengan los medios suficientes para sostener un hogar y una familia.

Bien estaría para estos célibes impenitentes el matrimonio obligatorio; pero en tanto, déjese a la mujer la libertad de ganarse honestamente la vida en cualquier empleo o profesión.

En cuanto a la pregunta formulada al principio: ¿cuáles son las mejores carreras técnicas para la mujer?, se puede responder que ellas se arriesgan con iguales probabilidades de éxito a todas. El viejo prejuicio de que la mujer es intelectualmente inferior al hombre, ha recibido un solemne desmentido durante la guerra y después de la guerra.

Y esa es la única cosa buena que ha traído al mundo el horrible flagelo juntamente con los horrores indescriptibles de una carnicería bestial e inútil.

Mujer sin miedo

(Continuación de la página 23)

dado en la calle. Lo vi esta tarde: tenía una cara que daba lástima. ¡Quién sabe cómo le irá, pobre muchacho!

Ardeth no necesitó escuchar más para tomar una súbita resolución. Se puso el abrigo, salió de la casa por una puerta lateral, cruzó sigilosamente el jardín y en pocos segundos estuvo en la calle. Se hizo conducir por un taxímetro hasta el edificio en que Carlos tenía instalada su oficina.

La puerta se abrió de golpe, y Ardeth habría caído al suelo si Carlos no la hubiera recibido en sus brazos.

Mientras Carlos permanecía mudo de asombro por la repentina aparición, ella le palpaba frenéticamente los hombros y la cara, como si quisiera convenirse de que se hallaba frente a la realidad.

— ¿Estás bien, querido? ¿No te ha ocurrido nada? ¡Si supieras qué momentos angustiosos he pasado hasta llegar aquí!...

— Bien, pero ¿qué sucede? ¿Por qué has venido?

Ella advirtió la extrañeza con que Carlos la observaba.

— Te llama la atención verme así, ¿verdad? Estaba en una fiesta, en lo de Forsythe. La casualidad me hizo escuchar una conversación entre dos invitados. Hablaban de ti, de lo que has perdido en la bolsa...

— Pero ¿cómo se te ha ocurrido que yo estaba aquí, precisamente?

— Te lo diré, aunque te parecerá ridículo porque siempre te has burlado de mí por creer en estas cosas — dijo ella sonriendo entre sus lágrimas. — Todo el día estuve pensando en ti con una rara inquietud, con un malestar que no podría definir. Y esta noche, cuando sorprendí la conversación en lo de Forsythe, me hallaba ante el tocador y te vi en el fondo del espejo. Creí verte, al menos, como una figura borrosa sentada ante un escritorio, con la cabeza entre las manos y los dedos hundidos en el cabello...

— ¡Qué extraordinario! — murmuró él, observándola con ojos admirados. — Es verdad: estaba sentado, como tú

dices, escuchando el bullicio lejano de la calle, y pensando...

— Yo sé en qué pensabas — dijo ella, abrazándolo con fuerza. — ¡En lo que no debías!

— No, te aseguro que no — replicó él, esquivando sus ojos, que se le figuraban los de una vidente a la que nada podía ocultarse.

Quedaron unos momentos silenciosos. Luego él, lentamente, se libertó de la presión de sus brazos.

— Ahora debes marcharte, querida — dijo. — Notarán tu ausencia.

Faltaban apenas unos minutos para la medianoche cuando Ardeth llegó a casa de los Forsythe. Por fortuna, se bailaba animadamente en el salón y pudo volver a éste sin que nadie lo advirtiera.

Concluirá en el próximo número.

TAN GORDA QUE APENAS PODIA RESPIRAR

Aliviada por la pérdida de 6 kilos

Mejóro su salud con Kruschen

Hay una cierta cantidad de males diferentes, que suelen presentarse tanto a hombres como a mujeres, cuando engordan demasiado. Es por eso que las compañías de seguros algunas veces rechazan solicitudes de personas demasiado gordas — no desean arriesgarse. Pero si el exceso de grasa se elimina en la forma debida, con frecuencia mejora también la salud de la persona — como sucedió con esta mujer:

“En un tiempo tenía yo un gran exceso de grasa inútil que casi me impedía respirar, especialmente cuando debía arrodillarme para hacer mis quehaceres, o subía una loma. Me quedaba completamente sofocada, y apenas podía respirar por 20 minutos. Pero ahora estoy libre de todo eso, gracias a Kruschen. He perdido 6 kilos de mi peso, y me puedo mover con libertad. Me siento mucho mejor, y muy contenta de verme libre del exceso de grasa que lentamente iba ganando terreno en mí, y arruinando mi salud en general.” — Srta. A. K.

Hay seis vitales sales minerales en Kruschen. Estas sales combaten la causa de la gordura, ayudando a los órganos internos a cumplir sus funciones debidamente — a eliminar todos los días esos desperdicios y venenos que, si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del cuerpo, en desagradable gordura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria — Pida prospectos.
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

El trabajo que se hace sentado es el más agobiador

Por regla general los obreros, los hombres del campo y en su mayoría los que tienen un oficio manual o trabajo corporal, envidian la labor de los que trabajan sentados en oficinas, aulas o gabinetes, por creerla muy descansada. No pueden comprender cómo permaneciendo casi inmóviles la mayor parte del tiempo puedan sentir la menor fatiga.

Sin embargo, y esto lo saben muy bien todos los que trabajan con el cerebro, el trabajo intelectual es el que más fatiga y el que agobia más rápidamente, por eso no debe ser muy prolongado.

Todos los que tienen que soportar una labor muy prolongada, ya sea por sus negocios, estudios o experimentos, acaban, a la larga, por sentir las consecuencias del surmenaje cerebral que se manifiesta por una sensación de pesadez o de vacío en el cerebro, fuga de ideas, falta de memoria, malestar físico, etc., todo lo cual da al paciente una desoladora impresión de impotencia cerebral que le imposibilita en su trabajo.

La personas en estos casos no deben desesperarse; con un moderado descanso, paseos y distracciones sanas y si es posible un corto viaje, y un tratamiento tónico energético le devolverán la lucidez de ideas y el perfecto control de su cerebro.

El tónico nervino por excelencia lo constituye la Bioforina Líquida de Ruxell, que es una sabia combinación científica de todos los elementos ten-

dientes a vigorizar la sangre, entonar los nervios y nutrir el cerebro. Muchos experimentos llevados a cabo por reputados médicos, han demostrado de un modo concluyente la eficacia extraordinaria de este producto: a poco de comenzar el tratamiento el cerebro embotado adquiere lucidez y desaparecen como por encanto todos los desagradables síntomas de debilidad nerviosa, insomnio, malestar, desgan, palidez, etc.

Sanos y enfermos, todos los que trabajan con el cerebro deberían tomar este excelente producto para poder sobrellevar con éxito su agobiador trabajo. Una gran ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell es la de ser inofensiva para cualquier organismo, lo que unido a su agradable sabor la hace indicada para todos sin excepción. Se aconseja, pues, tomarla antes de las comidas, como aperitivo, en vez del clásico vermouth u otros estimulantes alcohólicos a los que reemplaza con gran ventaja, por su grato paladar y porque, efectivamente, aumenta considerablemente el apetito, al par que tonifica el organismo.

Por todo lo antedicho se advierte que es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicada y muy propensa a las afecciones de carácter nervioso. Ideal también para los niños en su crecimiento y muy especialmente a los que van al colegio, ahora durante las vacaciones, pues les compensa el desgaste a que les han sometido sus estudios y exámenes.

UN BUEN DIGESTIVO

Gran número de enfermos del estómago ven hoy aliviados sus molestias, gracias al nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos Clorhidro-Oxidasa de Roermer. El digestivo Roermer tiene propiedades enteramente análogas a las de nuestro jugo gástrico, como ha sido comprobado científicamente. Gracias a él las personas que sufren de insuficiencia estomacal, los hipopépticos y los que por defecto de sus jugos gástricos o debilidad de sus órganos digestivos no digieren normalmente, pueden hoy conseguir una digestión y asimilación perfectas.

El digestivo Roermer resuelve el problema de dejar descansar el estómago, pues por sí solo se encarga de digerir los alimentos de un modo análogo a como ocurre en la digestión normal.

Es de muy agradable sabor y se debe tomar durante las comidas en una pequeña cantidad mezclada con agua, vino o cerveza, de manera que se vaya combinando con los alimentos.

Los enfermos del estómago, sometidos a régimen, pueden, con el auxilio de este digestivo, ir abandonando su régimen dietético y adoptar un sistema de alimentación mixto, en la seguridad de que su digestión se verificará normalmente.

Este excelente digestivo puede administrarse sin temor a personas de toda clase y edad, y aun a las personas perfectamente sanas, en las cuales sus efectos se traducen en un aumento extraordinario del apetito.

TOS RESFRIOS-CATARROS-BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana \$ 60 — Caja grande \$ 1.



AJEDREZ

Por ROQUE DE REINA



Decíamos en una crónica anterior, comentando un final jugado entre los doctores Alekhine y Euwe que, muchas veces, dado el temperamento de estos contendores, el calor del combate los llevaba a elegir continuaciones arriesgadas o sencillamente erróneas, que luego se prestan para que los aficionados se rompan la cabeza escudriñando el porqué de ciertas maniobras hasta cierto punto incomprensibles. No es el caso recordar tampoco aquella frase que atribuyen a Capablanca durante la disputa del primer match por el campeonato mundial entre el doctor Alekhine y Bogoljubow: "Que nunca se había divertido tanto como cuando le mostraron las partidas de ese match", dada la cantidad de errores. El aficionado, y menos el crítico, deben olvidar que gracias a la audacia de estos hombres se han puesto a prueba numerosos análisis que muchos maestros no se atreverían a poner en juego, temerosos de que el experimento les saliera costando una derrota de resultados trascendentales.

En la partida que comentamos a continuación veremos producirse una vez más situaciones complejas que ni los mismos maestros son capaces de dominar, con todos sus profundos conocimientos, escurriéndose entre las piezas la verdad científica del juego, oculta entre las apasionadas incidencias que despierta el combate por el triunfo de una idea.

En todos los casos siempre se saca una enseñanza; el principio que exige en ajedrez alejar al rey del lugar de la acción, no seguido en este caso por Euwe, es el plan que explota Alekhine en su provecho, y Euwe mismo, a pesar de todo su saber, de su inagotable imaginación, luego de haber violado este sano consejo de la experiencia de miles y miles de partidas, se ve impotente para salvar su juego. Veamos cómo:

Partida N° 8

Cuarto encuentro del match por el campeonato mundial jugado en La Haya el 10 de octubre de 1935

Peón de dama
(Defensa Grünfeld)

Blancas	Negras
Dr. Euwe	Dr. Alekhine
1. P4 D	C R3 A
2. P4 A D	P3 C R

La Defensa Grünfeld, con su juego de piezas un tanto restringido, está en contra del espíritu del doctor Alekhine, pero como la segunda partida de este match la perdió, pretendiendo hacer juego de piezas menores en un planteo que por su estructura no lo facilita, sino más bien lo impide, quiere ahora demostrar que también domina en el terreno de los golpes cortos a base de peones.

3. C D3 A P4 D

Esta jugada constitutiva de la defensa Grünfeld fue una verdadera sorpresa para Euwe en el encuentro citado en el comentario anterior; él y sus mentores esperarían una defensa esbelta o cualquiera de las líneas preferidas del campeón.

4. D3 C

La jugada del campeón soviético Botvinnik — en el Torneo de Moscú de 1935 no se jugó otra cosa contra esta defensa — su idea es un rápido desarrollo del flanco de dama blanco.

5. D X P A A2 C

En la partida citada, fiel a su juego agresivo de piezas, Alekhine jugó aquí 5. A3 R y después de 6. D5 C +, C3 A; 7. C R3 A, T D1 C; 8. C5 R, A2 D; 9. C X A, D X C, las blancas tuvieron la iniciativa.

6. A4 A P3 A
7. T1 D

Como se verá por la continuación, esta jugada no trae consigo ninguna ventaja.

D4 T!

Con la amenaza eventual de C5 R y A3 R, además, la dama, el A R y el C R negros, amenazarían el punto 3 A D de las blancas, después de un salto del C R.

8. A2 D P4 C D

Ahora no servía A3 R a causa de 9. P5 D I, pero la jugada del texto también es de dudoso valor, como veremos.

9. D3 C P5 C
10. C4 T C3 T
11. P3 R A3 R

Por fin puede el campeón mundial cumplir con el plan que se propuso, a base de juego de piezas, pero sus peones del flanco de dama han quedado desunidos y débiles.

12. D2 A O-O
13. P3 C D

Aquí no es claro explicar por qué el doctor Euwe no tomó el P A D, amenazando A X C o D X C, pues el flanco de dama y el centro lo dominan las blancas; veamos alguna variante: 13. D X P, A4 D; 14. D X C, D X D; 15. A X D, A X P C; 16. P3 A R seguido de R2 A y C2 R y las cuatro piezas menores blancas son temibles.

14. A3 D

Euwe tiene en vista un plan de bloqueo del flanco de dama, pero aquí debió considerar 14. A X C seguido de C5 A I, así como 14. C R3 A para dominar el punto 5 R.

15. C2 R

Alekhine abre el centro estando el rey blanco sin enrocar. Esta jugada y la anterior pone en evidencia la pasividad de las blancas.

16. A X C D X A
17. C X P D4 C
18. C4 A A5 C!
19. P3 A P4 R!!

He aquí el complemento dinámico del plan de las negras: deshace la coraza de peones que protege al rey blanco, que aún no se ha alejado del campo de acción, y la vida del monarca será el motivo inmediato de la lucha que sigue.

20. C R3 D P X P
21. P X A P X P
22. A X P C X P
23. A4 A

Si 23. A2 D seguiría T X C; 24. C X T, T1 R +; 25. C4 R, D4 A R amenazando T X C.

24. T2 D T X C!
25. C X T D X C

Las negras dominan el tablero. La presión diagonal sobre el rey y vertical en la línea A D, sobre la dama, el C negro amenazante, todas las piezas, en fin, del segundo jugador, cumplen una función activa y eficaz.

26. A X T D2 R +
27. R1 D C6 R +
28. R1 A C X D
29. T X C P4 T R
30. T1 D A2 C
31. P3 C R P4 T
32. A4 A D5 R +
33. A7 A D6 R +
34. R1 C P5 T D!

La jugada intermedia 25. T1 R + hubiera abreviado el combate; Alekhine, en el calor de la lucha, no ha analizado que después de 26. C4 R o de 26. R1 D las negras ganan material y mantiene las amenazas. Lo que sigue no es tan concluyente.

Si las blancas tuvieran una sola oportunidad para cambiar el A, muy difícil les sería a las negras ganar el juego, pero con esta jugada, a la acción diagonal de sus dos piezas se suma esta ruptura de los peones, que acumula nuevas posibilidades para el doctor Alekhine.

35. P X P P6 C
36. P X P D X P +
37. R1 A A3 T +
38. T1-2 D D X P T
39. A5 R?

El error definitivo! Último lance del aficionado frente al maestro! Jugada 39., el doctor Euwe, apremiado por el reloj, omitió 39. R1 D, con lo que hubiera podido resistir, con ese tesón que le distingue.

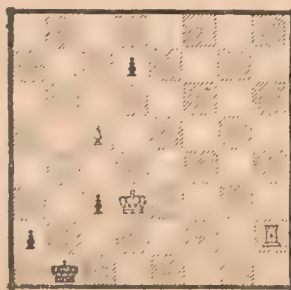
40. A3 A R2 T
41. A4 D D4 C D
42. P4 C D7 R +
43. R2 C A X T
44. T8 A A8 A +

Y las blancas abandonaron.

Final N° 8

DE J. BEHTING

Negras: 4 piezas



Blancas: 3 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Solución al final N° 7

DEL DOCTOR G. KISSLING

BLANCAS (4 piezas):
R2TR, T2CR, P4AR, P5TR.

NEGRAS (5 piezas):
R8TD, P6CD, P2CD, P4AR, P3TR.

Juegan las blancas y ganan.

El procedimiento para ganar este final no es muy oculto, porque el aficionado se ve obligado a entrar en una línea de juego forzada; sin embargo, las variantes resultan muy agradables y la primera jugada merece un signo de admiración.

1. T5 C P X T

También puede continuarse así:
1. P6 C; 2. T X P, P3 C D (no se debe jugar P8 C = D porque 3. T5 T + y T5 C + ganaría), 3. T5 C D y las blancas ganan avanzando el P A R.

2. P6 T P7 C
3. P7 T P8 C = D
4. P8 T = D +

A pesar de haber coronado primero las negras, con este jaque las blancas ganan un "tiempo" importantísimo.

5. D8 T + R7 T
6. D7 C + R7 C

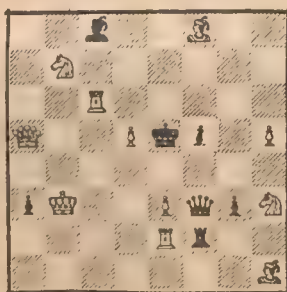
A esto sigue el cambio de dama, luego P X P, y ganan fácilmente.

Problema N° 8

DE A. ELLERMAN

Inédito

Negras: 7 piezas



Blancas: 11 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. N° 7

DE J. BUCHWALD

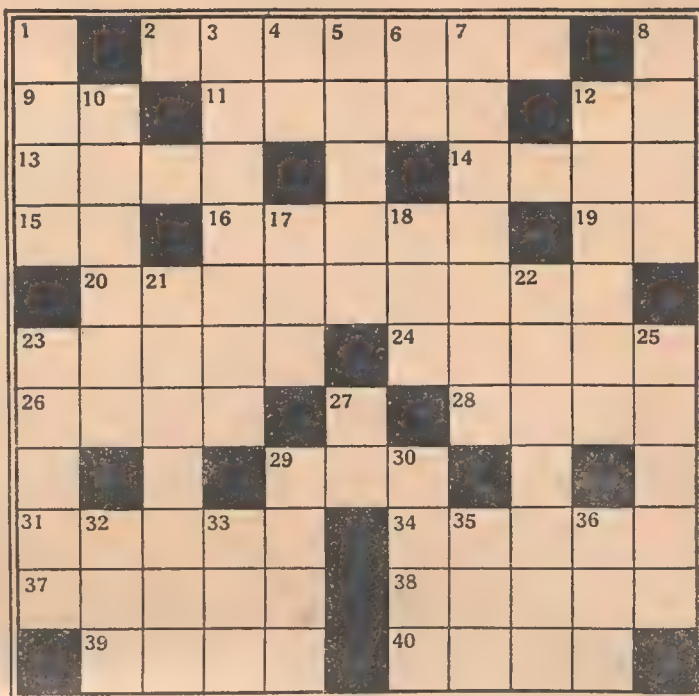
BLANCAS (9 piezas):
R6TD, D7AR, P5TD, P5AD, P5R, C4AR, T4CR, T3D, A1TD.

NEGRAS (10 piezas):
R5R, D8AR, T8R, C7D, T7R, P7AR, P6CR, P6TR, P2CR, A2TR.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. T3 A D.

Problema N° 8



Palabras Cruzadas

HORIZONTALES

- Embarcación pequeña con cubierta y dos palos.
- Símbolo químico de la plata.
- Nombre de mujer.
- Té chino medicinal.
- Apellido de un boxeador norteamericano que fue campeón de todos los pesos.
- Después, luego, detrás de.
- Terminación de infinitivo.
- Limpiar las tierras de malezas antes de labrarlas.
- Dios egipcio.
- Producirá la leña chasquidos al arder.
- Animal salvaje.
- Viejo, de varios años de antigüedad.
- Parte de la planta que arranca del tronco.

VERTICALES

- Hijo de Azad, rey de Siria.
- Perro.
- Trata a la spersonas usando el pronombre personal de segunda persona en singular.
- Instrumentos destinados a ofender y defenderse.
- Doy albergue.
- Diosa de la caza, hija de Júpiter y de Latona.
- Pueblo de la provincia de Zaragoza, en España.
- Antigua confederación de varias ciudades europeas con fines comerciales.
- Tiene conocimientos de algo.
- (Alonso de) Pintor español del siglo XVI.
- Contracción.
- Afamada marca de juguetes entre los que sobresalen las muñecas.
- Artículo singular.
- Mentira, noticia fabulosa.
- Sirve de modelo a pintores y escultores.
- Nombre de cinco reyes de Navarra que reinaron desde 920 a 1147.
- Naípe.
- Argentinismo: tonto, lelo.
- Una con ligaduras o nudos.
- Enviar.
- Botellas de forma cónica.
- Parte de la planta.
- Cuchillo sin mango y sin hoja.
- Nota musical.
- Batahola, confusión.
- Cuchillo sin mango y sin hoja.
- Utilizo una cosa.
- Nombre de una consonante.
- Río de Europa.
- Nombre de mujer.

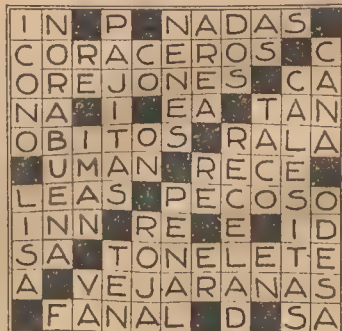
Jaques y pleitos

CAMPEONES Y CAMPEONATOS.— En el match por el campeonato de la provincia de Mendoza, el doctor Eduardo R. Ferrer ha vencido al ingeniero Fernando Fuga, que se estaba eternizando en la posesión del título. Ya era hora de que lo bajaran del pedestal, cuya base llevó sólida y firmemente construida de Buenos Aires; no le quedará más remedio que darse una vuelta por acá para mandar hacer otra, mientras estrecha vínculos con los viejos amigos.

En Córdoba no pasa lo mismo; los campeones bajan solos, cuando se les da la gana, y si no ahí está el caso de Ernesto Medina, campeón de Córdoba, que después de darle lo suyo a su desafiante, J. O'Neill, siguiendo los pasos de Secchi, Arabel, Aguirre, Chaves y otros que no recordamos, les dice a los dirigentes y aficionados: "Ahí queda eso."

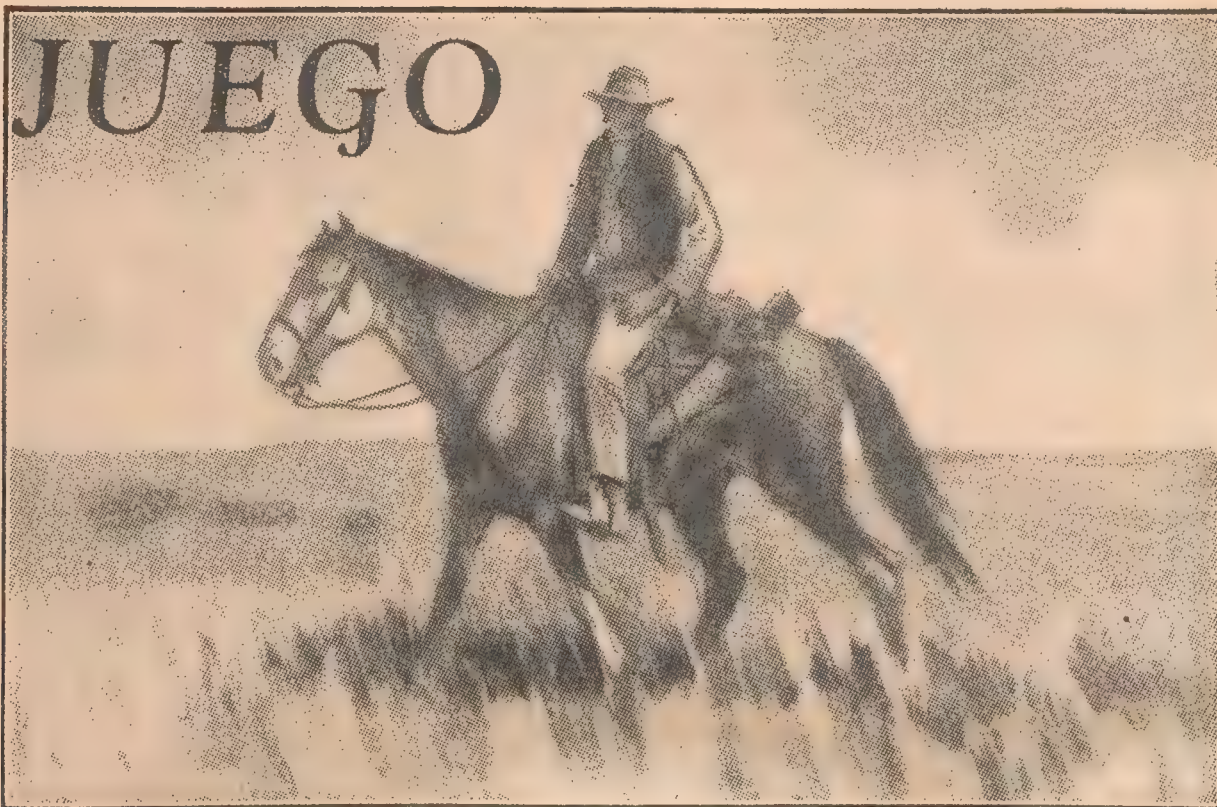
En Río de Janeiro parece ser que el campeonato nacional ha usado un sistema semejante, pero con ciertos matices diferentes. Nuestro conocido, el doctor Orlando Roças Junior, renunció al título de campeón brasileño por motivos que expresa en una larga carta publicada en el Jornal do Brazil el 13 de noviembre último.

Disputaba el match por el campeonato del Brasil con el doctor Actólí Borges, llevando jugadas cuatro partidas, de las cuales había hecho tres tablas y ganado la restante. Se produce un lío sobre esta partida ganada y, en un laudo, los señores Luis Burlamaqui, Lévi Perel y Raúl de Castro la anulan, citándolo al doctor Roças para jugar el quinto encuentro. Al comparecer, se le comunica que ese día se disputa el sexto, que el quinto lo ha perdido por ausencia, y entonces el campeón renuncia, porque "trata-se de um caso inédito na história do Xadrez brasileiro e mesmo mundial".



Solución al problema N° 7

JUEGO



LIMPIO

EL sheriff pasó la palma de la mano sobre la estrella metálica que pendía de su chaleco, con un gesto mecánico que acostumbraba cuando iba a entrar en funciones de "brazo de la ley", y se apeó de su caballo frente a la casita de Omar Kelly. Hacía varios años que Omar vivía solo en ese campo, con sus quinientas vacas, arañando una existencia precaria del terreno árido. Tenía sus cosas raras este hombre taciturno, pero el sheriff se sacudía la cabeza incrédulo.

—No hubiera sido capaz — se decía en voz baja. — Pero, de todos modos, está en la lista de los probables, y, a lo mejor...

La casa de Omar estaba vacía. Reinaba en ella el desorden acostumbrado, y en todas las cosas se notaba la falta de una mano femenina.

—Después de su fracaso con Norah — volvía a decirse, — Kelly se ha vuelto más descuidado que nunca. Hay cosas que destruyen la moral de un hombre. A lo mejor...

Mientras esperaba la llegada del dueño de la casa, el sheriff se puso a deambular por las dependencias de la estanzuela.

—Kelly parece que se las arreglaba solo — se decía nuevamente. — Ni siquiera un peón. ¡Vaya una vida la que hacía! Hasta es posible que, de tanto pensar en una sola cosa, haya resuelto hacerlo. Pero no, no lo creo capaz... En esa forma... Hacía falta demasiado coraje.

Al volver al palenque, donde lo esperaba su caballo, notó por primera vez que el sólido poste estaba literalmente acorillado a balazos. La expresión del sheriff, bajo el ala ancha de su sombrero, cambió resueltamente. Sus ojos azules se volvieron acorillados, y la arruga de un pensamiento le cortó el entrecejo.

—Cuando hay una mujer de por medio — continuó en su soliloquio, — puede esperarse cualquier cosa. Estas perforaciones son recientes; el hombre ha estado ensayando puntería. Pero esto no prueba nada. No le hacía falta tener puntería; lo que necesitaba era ligereza. Y todos sabemos que Kelly es una tortuga con el arma. Tiene las manos demasiado torpes para sacar el revólver al instante. Mientras que Williams, ¡ese sí que era un rayo! No es

Llegó a caballo hasta el corral un hombre alto de estatura y de aspecto enfermizo.

un Kelly quien lo iría a madrugar en el tirón.

Mientras el sheriff examinaba el palenque con curiosidad, llegó a caballo hasta el corral un hombre alto de estatura y aspecto enfermizo. Al ver la visita saludó con la mano, gritando:

—¡Buenas tardes, sheriff! ¿Qué le trae por estas lejanías? Si precisa una mano para alguna pesquisa, aquí me tiene.

—Nada de eso, Omar — contestó el interpelado. — He venido de paso para verle, nada más. Hace varios días que no lo vemos por el poblado. ¿Mucho trabajo?

El dueño del establecimiento, después de atar su monta, se acercó al sheriff.

—Estaba arreglando unos cercos. Créame, no he salido de aquí en una semana.

—¡Ah! Entonces no ha de saber que Bill Williams está muerto.

—¿Muerto? Seguramente que lo habrá volteado uno de esos potros que le ha dado por domar. ¡Hay cada uno en esa tanda! Lo que es por mí, que reviente.

—Pobre Norah, diga más bien. Rección casada, y perderlo así a Bill.

—Es lo mejor que le pudo pasar — replicó Omar con el rostro encendido. No podía contener su odio hacia el rival que le había quitado la novia casi en vísperas del casamiento.

—Bill era un buen muchacho. Lo hallamos en el campo con una bala cerca del corazón.

Omar levantó la cabeza en un gesto de alarma:

—¿Quién lo mató?

—No se sabe. Pero, según parece, fué mano a mano. Las huellas en la arena estaban apenas unos metros aparte y bien marcadas, de modo que parece estuvieron hablando un buen rato. El que lo mató quería decirle muchas cosas a la cara y pelear lim-

pio. Si no, le hubiera dado por la espalda el tiro. Era más fácil, ya que Williams estaba desprevenido. Pero no. El tiro era de frente.

Omar se quedó pensativo. Al inclinarse hacia adelante para afirmarse contra el palenque, por el chaleco abierto se veía la funda de una pistola que le colgaba debajo del brazo; una funda de las que utilizan los pistoleros y la policía de la ciudad para ocultar el arma. Cuando el sheriff lo vió, pasó los dedos distraídamente sobre los agujeros que salpicaban el palenque.

—Debe ser difícil matar a un hombre por la espalda — dijo el sheriff, reanudando la conversación.

—Ese sí merecía que lo colgasen — exclamó Omar.

—Y el matador de Bill debió estar tentado de hacerlo — continuó el otro, — porque Bill era el hombre más ligero en este estado con su arma. Yo admiro a un hombre que se haya animado a decirle en la cara todo lo que se la antojaba, para luego matarlo en duelo. Especialmente si ha sido un hombre torpe con las manos y ha tenido que practicar mucho para mejorar un poco su velocidad.

—¿Qué quiere decir con eso? — interrumpió Omar, su rostro convertido en una máscara sin expresión. — ¿Se refiere al palenque? Oiga, sheriff, le confieso que he pensado muchas veces vengarme de Williams. Por eso compré este aparato que llevo debajo del brazo. Creí que me haría más ligero. Pero, nada de eso. A mi edad no hay caso de mejorar mucho. He gastado muchas balas, y usted es todavía el único hombre que podría igualar a Williams en el saque, por lo menos en este estado.

—Por supuesto — continuó el sheriff. Pero sabe lo que yo haría si me encontrase con el hombre que mató a Williams, ofreciéndole juego limpio. Me sería muy difícil reconocer a ese hombre. Quizá, hasta me resultaría imposible. Mire, Omar, tenemos derecho aquí en el desierto a nuestra propia ley. No es tan fácil vivir en estas soledades como en la ciudad. Aquí el hombre tiene que ser más hombre... y más derecho. La ley muchas veces está en sus manos, y lo único que debe importarle es el juego limpio. Lo demás está en manos de Dios. Williams era amigo mío. Era ligero para tirar, pero

tenía su código de honor. ¿No se acuerda aquella vez en el rodeo de la X 2? Claro, usted también estuvo allí. Nunca me olvidaré cómo lo insultó el bizco Jones, y como Williams, porque se sabía más ligero, le gritó: "¡Vamos! ¡Saque!", dejándole tiempo para igualar posiciones. El bizco se acobardó y salió corriendo, dándole la espalda. Un tipo ordinario lo agujerea, después de lo que había dicho de él; pero Bill guardó su revólver. Es difícil matar a un hombre por la espalda. Yo no lo podría hacer.

—Es cierto — dijo Omar, tomando la mano extendida del sheriff, que se despedía.

—Bill era amigo mío — repitió el policía, — pero murió en buena ley, a manos de un hombre tan valiente como él. Pero mi deber es buscarlo, aunque tengo una vaga sospecha que ya ha ganado la frontera de Méjico.

Cuando el sheriff hubo montado, y se disponía a marcharse, Omar dió la media vuelta para ir hacia el corral donde lo esperaba su caballo. Al ver esa acción que la costumbre había convertido en algo mecánico e inconfundible, se le agrandaron los ojos de sorpresa, y saltando de la montura, gritó:

—Párese, Kelly.

Omar se paró instantáneamente y vino acercándose despaciosamente, mientras el otro hablaba.

—Ahora me explico ese agujero en la arena, entre las pisadas cerca de Bill — tronó la voz del sheriff. — Usted le dió la espalda para que no tirara...

Omar ya se había acercado a poca distancia del policía, y al escuchar esas palabras, interrumpió:

—Está bien. Si me cree culpable de semejante baja, lo acompaño al juzgado. Ahí veremos cuál es la verdad. Voy a buscar el caballo.

Girando sobre el talón izquierdo, tomó el arma que le colgaba contra las costillas y disparó por debajo del brazo casi a quemarropa. Pero el sheriff se había agachado ágilmente en previsión de la maniobra y, a su vez, apretó dos veces el gatillo. Con un ruido sordo se desplomó el criminal, aún prendido del arma que se asomaba por el agujero abierto en la espalda del chaleco.

—Sí, se puede matar por la espalda — fué el único comentario que se escuchó en el silencio de la tarde, — pero le da a uno no sé qué...



Cuento por

RODOLFO PALMER

MANTENGASE SANO

En cualquier situación de la vida es perfectamente practicable el cuidado de la salud

JAMAS hay que olvidar que el fundamento del progreso humano y la principal condición de la alegría de vivir es la salud integral, del cuerpo y del espíritu. Hay que compenetrarse que la realización de los trabajos espirituales, que la promoción o avance de la moralidad, de las virtudes y de la bondad son, en la práctica, funciones corporales, y que un espíritu sano no puede tener, sino excepcionalmente, otro templo, otra mansión, que no sea un cuerpo sano.

Y así como para obtener el mayor beneficio del cultivo de las plantas y de la crianza de los animales, sólo hay pocas reglas que observar, así, también, para el mantenimiento de la salud del hombre, hay un insignificante número de consejos que deben seguirse, para conservar intactas las fuerzas presentes y para devolvérselas al debilitado, al deprimido y al enfermo.

Resulta una banalidad o trivialidad decir que la salud integral es un bien inapreciable, porque se subentiende por sí mismo; teóricamente está de más; pero, en la práctica no es así, ya que cuando se habla en las calles, en las casas, en los restaurantes, en los tranvías, en los pasillos de los teatros, en los trenes, en los vapores, en las playas, en las cordilleras, en todas partes, de los fundamentos de la humana felicidad, desfilan infinidad de cosas y factores: riquezas, automóviles, joyas, palacios, paseos, banquetes, propiedades, fundos, estancias, bonos, grandes depósitos al haber en cuenta corriente en los bancos; rentas suculentas, acciones que paguen buenos dividendos, situaciones sociales y políticas privilegiadas, cargos honoríficos, títulos universitarios, títulos nobiliarios, condecoraciones, cosas todas cuya obtención depende, rara vez, de nuestra capacidad, de nuestros poderes inherentes. Excepcionalmente, se refieren a aquello que está en nuestras manos, a aquello que está librado a nuestros designios y al alcance de cada cual, a aquello que más interesa en la vida individual y colectiva: el cuidado de la salud. Nótenlo bien nuestros lectores: no decimos salud, que puede depender en gran parte de una buena, regular o defectuosa condición hereditaria; decimos: el cuidado de la salud, cuya consecuencia no debe ni puede ser otra que perfecta salud.

"¡Ah, sí; yo me cuidaría si tuviera una mejor vivienda, una mejor renta, una mejor existencia y si tuviera tiempo para ello!", dirán muchos al leer esto. No; no hay necesidad de todo eso, no, de ninguna manera; en cualquier situación de la vida es perfectamente practicable el cuidado de la salud. Esta es la contestación a los que formulen pretextos para no cuidar de su salud. Por supuesto que, en las situaciones modestas y difíciles, se requiere una mayor decisión, tomar más impulso, hacer más reflexiones, consideraciones y raciocinios para ello; pero en cuanto se compenetre, el que quiere salir de las situaciones difíciles, de que sólo con salud podrá conquistar el mundo, se acabarán todas las indecisiones y procederá de modo a conquistar buena salud y empezará una nueva era para su vida.

Mientras más simples sean los métodos sobre los cuales descansan los cuidados de la salud, habrá más esperanzas de que sean atendidos y seguidos fielmente.

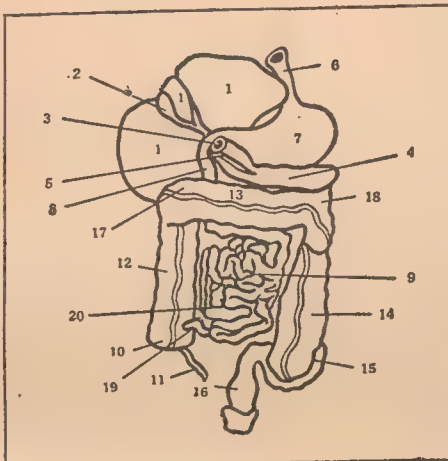
Nuestro cuerpo y nuestra vida no son ni una máquina ni como una máquina, cuyas piezas se hacen separadamente y que las coloca, adecuadamente, el mecánico; no dependen de un artesano extraño a nuestra construcción, sin relación inmediata e íntima con

El saber alimentarse es una cuestión primordial

Por el Dr. ARTURO GUZMAN

En la eliminación de los productos nocivos al organismo, ya lo hemos dicho, tiene, normalmente, un rol muy eficaz el intestino grueso, llamado así por su mayor diámetro en relación con el diámetro del intestino delgado.

El intestino grueso o colon, de 1.50 a 1.60 metros de largo, es un tubo de cinco a ocho centímetros de diámetro, cuyas paredes tienen cuatro capas: a) la externa, lisa, muy resbaladiza, brillante o capa peritoneal; b) la capa muscular, de músculos lisos, capa muscular que tiene tres refuerzos longitudinales, a modo de cintas, las tenias o bandas del colon; c) la submucosa y d) la capa interna o mucosa. El intestino grueso rodea al inquieto ovillo de asas del intestino delgado y le forma, como bien podría decirse, casi un verdadero marco. Empieza en el lado derecho, parte inferior del abdomen, con el ciego (figura I, número 10), en



el cual ciego se inserta el apéndice vermiforme, o simplemente apéndice (figura I, número 11); asciende por el mismo lado derecho y se llama esta parte que asciende colon ascendente (figura I, número 12); se acoda por debajo del hígado (figura I,

número 17) y este acodamiento se llama codo derecho o hepático del colon; sigue por delante del abdomen, y esta parte se llama colon transversal (figura I, número 13); se acoda por debajo del bazo o pajarilla y este codo se llama codo esplénico o izquierdo del colon (figura I, número 18); desde este codo desciende, y la parte que desciende se llama colon descendente (figura I, número 14); el colon descendente se continúa con la flexura sigmoidea, colon pelviano o S del colon (figura I, número 15), que es la última curva del colon; la flexura sigmoidea, finalmente, lo conduce al recto (fig. I, núm. 16).

nuestro cuerpo; no hay actuaciones como las de un extraño en relación con nosotros mismos, sino que nuestra unidad corpóreo-espiritual es un suceso, un evento inmediato; es el producto de una fuerza, de un impulso vital de la vida en nosotros mismos, que sólo requiere que se le entreguen los elementos y factores adecuados, para utilizarlos en beneficio de nuestro organismo. La vida es una fuerza hiperfísica que, en enfermos y sanos, quiere poner orden, y que piensa, y que juzga, y que utiliza lo que se le ofrece, y que le da formas y lo acondiciona ininterrumpidamente, en beneficio del organismo.

Debemos conocer, por lo tanto, lo que necesita esa fuerza plasmadora, constructora, para actuar convenientemente en nuestro beneficio, y debemos darle lo que necesita para que esa fuerza plasmadora, esa vida, ese espíritu haga del tierno cuerpecito del niño que nace un chico perfecto, un escolar

competente, un joven activo, un enamorado ideal, una mujer radiante y sublime, un adulto sin tachas, un padre o una madre feliz de su descendencia, un abuelo juvenil, un patriarca rebozante de salud y de felicidad, jefe de proles numerosas que alcancen, también, el patriarcado.

Dándole al cuerpo lo que necesita, lo que la vida universal ha creado para él, nada en exceso ni nada en deficiencia, el cuerpo, gracias a la vida, se desarrolla a sí mismo, se repara a sí mismo, retiene lo que le sirve, excluye lo que le daña y vive sin dolores la vida para que ha sido creado, o sea, experimenta todas las etapas fijadas para la evolución del hombre: vida intramaterna, recién nacido, niño de pecho, destetado, colegial, joven, enamorado, adulto, anciano, patriarca.

Toda persona que muere antes de ser patriarca, no ha llenado el fin para que ha sido creada, ha interrumpido el

ritmo de su vida, no ha alcanzado su completa evolución.

Y si no la ha alcanzado, sin ser interrumpida su vida por un accidente, es porque sus padres no la han sabido cuidar cuando chica y porque ella, cuando grande, no ha sido lo que cada uno de nosotros debe ser: el propio cuidador de su salud.

Para el cuidado de la salud es de la mayor importancia saber que lo que comemos deja desechos tóxicos, en el organismo, que deben eliminarse y que esa eliminación se hace, especialmente, por cuatro grandes caminos: intestino grueso, riñones, piel y pulmones.

La retención de lo que debe eliminarse es muy dañina, por cuanto convierte en impuros los humores, sangre y linfa. Exceptuando los quebrantos por accidentes, todos los trastornos físicos, nada importan sus localizaciones ni sus nombres, son sólo manifestaciones de impurezas de los humores; todo lo que hace impuros los humores llegará a manifestarse por alguna u otra parte del organismo en forma de esta o aquella enfermedad.

Las impurezas de los humores en el organismo se originan de dos fuentes:

1) Una externa, que suministra los venenos o sustancias tóxicas que se ingieren, involuntariamente, con alimentos descompuestos, alimentos conservados en latas, etc; tóxicos y venenos como sublimados y cianuro, etc., que se ingieren, por equivocación o voluntariamente; drogas, como morfina, cocaína, éter; malas combinaciones alimenticias, que inducen la formación, dentro del estómago, de sustancias tóxicas que se absorben y que no porque actúen lentamente dejan de ser tan dañinas y peligrosas como los tóxicos de acción inmediata nombrados; impurezas del agua, impurezas del aire, etc.

2) Una interna: los desechos normales, varias sustancias tóxicas que son producidas en la intimidad de los tejidos del cuerpo y retenidos por causa de defectuosas funciones eliminativas, por falta de elementos solubilizantes de ellas y neutralizantes que faciliten su eliminación; del acúmulo de estos desechos son factores determinantes primordiales los alimentos refinados, porque han sido cercenados de sus sales minerales, que son, en lo que a la salud se refiere, más valiosos y preciosos que el oro, los diamantes tallados, las esmeraldas y las perlas perfectas de rico oriente.

Los tóxicos o venenos, ya llegados de fuera o producidos y retenidos por el organismo, provocan, con su presencia, en la intimidad de los tejidos y en los humores, entre otros fenómenos, fatiga de los músculos involuntarios de los vasos, del corazón, de los intestinos, lo cual dificulta la circulación, bloquea los drenajes, permite que los desechos de los tejidos se acumulen y en una u otra forma llegan a manifestarse las diversas enfermedades.

Lo anterior es una sucinta explicación del camino seguido por las condiciones que originan las enfermedades y de la manera cómo se prepara, en el organismo, el terreno adecuado para que preñan en él los gérmenes específicos de las diversas enfermedades infectocontagiosas.

Por supuesto, que lo lógico que se desprende de tal explicación es, una vez producida la intoxicación, acelerar la eliminación de los venenos al través de los caminos naturales y proceder, después y siempre, a no ingerir los venenos de origen externo y de modo a que no vuelvan a acumularse los venenos de inevitable formación interna.

DECALOGO HIGIENICO

- 1º Levántate temprano, acuéstate temprano y ocúpate todo el día.
- 2º El agua y el pan alimentan el cuerpo como el aire y el sol.
- 3º La sobriedad y la frugalidad son el mejor elixir de la vida.
- 4º La limpieza preserva de la carcoma.
- 5º Bastante descanso repara y fortifica; pero demasiado descanso debilita.
- 6º El vestirse bien consiste en conservar el cuerpo con libertad de movimiento y el calor necesario.
- 7º La casa limpia y alegre hace el hogar agradable.
- 8º El espíritu reposa en las distracciones y entretenimientos; pero el abuso engendra la pasión, y la pasión, el vicio.
- 9º La alegría hace amar la vida; el amor a la vida es el cincuenta por ciento de la salud; por el contrario, la tristeza y el abatimiento adelantan la vejez.
- 10º ¿Vives con el producto de tu inteligencia? No dejes aniquilar tus brazos y tus piernas.

Manos hermosas



—consígalas usando Hinds!

Presta esa marfilcña blanca y delicada suavidad que tanto atraen... y es igualmente beneficiosa en invierno como en verano.

Hinds protege, suaviza, embellece. Tan buena para las manos, como para el rostro.

Desde 0.70 el frasco



ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES

Esta máquina de coser

DE OCASION
forma escritorio, con 2 cajones
Con chapa para bordar



\$ 60.—

Garantía 8 años
Otros modelos desde

\$ 30.—

Embalaje gratis
Pidan Catálogo.

Casa SORIA

J. B. ALBERDI, 5828 — Bs. Aires

GAÑE
\$

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor toda onda. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador
Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros
Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad
Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética
Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

MONTES DE OCA 895 Buenos Aires.

Nombre
Dirección
Localidad &
F. C.
M. A.

¿QUIEN LO DIJO? MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano.

"Era necesaria tanta agua para apagar tanto fuego."

ESTA FRASE, que data de la época de la emancipación nacional, pertenece a don Cornelio Saavedra.

Don Cornelio Saavedra

fué el presidente de la primera junta de gobierno constituida el 25 de mayo de 1810. Había nacido el 20 de febrero de 1761 en las inmediaciones de la ciudad de Potosí y se radicó desde niño en Buenos Aires. Como jefe del Regimiento de Patricios se destacó en la defensa de Buenos Aires durante las invasiones inglesas, en 1807, llegando posteriormente al grado de brigadier general. Separado en 1821 de toda actuación pública, se consagró a las faenas rurales hasta el día de su fallecimiento, acaecido el 29 de marzo de 1829, a los sesenta y ocho años de edad.

DIJO aquella frase al enterarse de la muerte de Mariano Moreno,



acaecida en alta mar, cuando el secretario de la primera junta iba en misión diplomática a Londres. Rindió así homenaje al genio fogoso del gran demócrata, homenaje tanto más significativo cuanto que no siempre permitieron las circunstancias que ambos marcharan de acuerdo.

La venganza de Holgrave

(Continuación de la página 11)

tomó el sombrero y los guantes, sacó su elegante bastón del perchero y se encaminó hacia la puerta de calle. En el instante de transponer la puerta, fué llamado por su ama de llaves. Volvióse prestamente, entró en el vestíbulo y se quedó observando la deferencia exagerada de su fiel servidora, casi rayana en timidez.

—Señor, un mensajero ha traído esto para usted — le dijo humildemente la buena mujer, alcanzándole el paquete. En su exterior podía leerse el nombre y dirección de Silvio Holgrave, escrito de puño y letra del banquero Courson.

Abriendo el paquete, Holgrave extrajo un objeto de oro. En él podía leerse una magnífica inscripción que decía: "Una prueba de afecto y gratitud al encontrarnos a las puertas de una inmensa prosperidad, debida única y exclusivamente a la magnanimidad de nuestro buen amigo y benefactor Silvio Holgrave. Albert y Millicent Courson."

Era un reloj soberbio. Mas Holgrave frunció terriblemente el ceño en el momento que sus ojos se posaban en la esfera del costosísimo cronómetro, luego de haber libertado su tapa exterior.

En ese instante su ama de llaves volvió a dirigirle la palabra. Tenía los ojos fijos en el reloj colocado sobre la estufa, el cual podía ver por la puerta entreabierta del estudio.

—Ha trabajado usted mucho, señor, todo el día de ayer y el de hoy, y, sin

duda, debe haberse olvidado de...

—¿Cuál es la hora exacta? — le preguntó Holgrave, respirando fuertemente. Sus ojos tenían un brillo extraño. —Tengo que ir al banco...

Su ama de llaves levantó una mano para señalarle el reloj de la estufa.

—Creo que será un poco tarde ya para ir, señor. Cierran a las tres, ¿verdad? Y usted anoche se olvidó de adelantar el reloj una hora. Desde hoy tenemos el horario de verano...

La expresión que se pintó en el rostro de su patrón le paralizó la lengua. Holgrave permanecía inmóvil, en medio de un silencio horrible, y en ese silencio cruel se oía nítidamente el tic tac del reloj que conservaba en la mano, como una burla grotesca.

De pronto, Holgrave pareció retorcerse a la realidad. Miró a su ama de llaves y le habló con calma sombría:

—Adelante una hora el reloj de mi escritorio — le dijo en tono tranquilo. —Espere. —Tornó a mirar el reloj que había recibido de regalo. — La hora exacta, por este excelente cronómetro, es las tres y veinte. Gracias, Martha.

Cuando la mujer se hubo retirado para cumplir la orden, Holgrave se quitó lentamente el sombrero y los guantes, tomó asiento frente a su lujoso escritorio y se entretuvo en observar, con interés poco usual en él, una pareja de gorriones que se esforzaban por hacer llegar hasta su nido un gusano para alimentar al hijito que, hambriento e impaciente, abría el pico piando débilmente.

25 años cumplirá

Mundo Argentino

para celebrar este acontecimiento editará el 25 del corriente un NUMERO ESPECIAL alusivo asimismo a las fiestas de fin de año, con abundante y selecto material gráfico y literario.

¡ASEGURESE UNA SALUD PERFECTA!



JARABE DE

SAN AGUSTIN

PURGANTE, DEPURADOR Y REGENERADOR DE LA SANGRE

ELIMINE LAS IMPUREZAS que la SANGRE arrastra consigo, y las que son la causa principal de muchísimas enfermedades.

DEPURE SU SANGRE con el JARABE DE SAN AGUSTIN, especialmente durante todo cambio de estación, lo que significa ponerse a cubierto de numerosas dolencias que tienen su origen en la SANGRE IMPURA.

PIDA el JARABE DE SAN AGUSTIN en las farmacias.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
Blenorragia-Gonorrea
que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de Paris, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero NO MATAN a los gonococos."

TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decide a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Sulzo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo F. C.
M. A.

el consejero de los novios

Por NENUFAR

DUDA, Y TODO ES INUTIL cuando esa maleza tiende sus nefastas raíces sobre la felicidad.

Dudar es perseguir la verdad y la revelación de la misma es, algunas veces, por demás dolorosa.

Deje por el momento todo tal cual está. Sin apresuramientos ni atropellos quizá llegue a dilucidar, cuando menos lo espere, el punto motivo de su preocupación.

Contestando a "Nena", de Catamarca.

1º LA ROPA DE MESA y cama lleva los monogramas con las iniciales del apellido de ambos. Las letras pueden ir entrelazadas o separadas; hay variados y bonitos monogramas.

A las piezas que componen su ajuar les pone su nombre, ejemplo: "Carmen".

2º Las participaciones de enlace deben enviarse ocho o diez días antes del fijado para la boda.

Contestando a "Vivo un sueño", de Entre Ríos.

ENCANTADA, querida amiguita, de que el amor haya resistido y subsistido a la dura prueba. Ahora está en usted misma saberlo mantener, sin que nada empañe ese montón de dicha que la embarga.

Gustosísima, accedí a su pedido.

Contestando a "Luz y Sombra".

LA CEREMONIA DEL COMPROMISO es íntima y sencilla. No hay tampoco frases estipuladas para pronunciar en esa ocasión. Usted manifestará a los padres que convencido de la sinceridad de su afecto por esa chica, desea formalizar las relaciones, contando con la anuencia de ellos. Después entrega los anillos. Reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Picaflor", de Bahía Blanca.

LO PRIMERO QUE DEBE HACER es dar sus exámenes, y cumplida satisfactoriamente esa obligación, se dedica a la parte sentimental.

Si las miradas expresivas y la forma de saludarlo de esa chica en la actualidad, le dan motivos para creer que ha cambiado de parecer y desea su vuelta, ya que su recuerdo perdura en su corazón, a pesar de los esfuerzos por olvidarla, no hay inconveniente alguno en que reanude sus relaciones, convirtiendo así sus ilusiones en realidad.

Contestando a "¿Me aceptará de nuevo si vuelvo otra vez?", de Tucumán.

SEGURAMENTE ESA CHICA, cono- cedora de sus anteriores andanzas, antes de darle una respuesta definitiva querrá cerciorarse de que es realmente cierto, que nada tiene que ver con la otra. Un poco de paciencia, deje transcurrir un tiempo y después vuelva a interrogarla.

Si continúan las evasivas, entonces se retira.

Contestando a "Loco", de Bahía Blanca.

SU CARTA no es del todo clara. Si tiene el convencimiento de que su posición le permitirá satisfacer las pretensiones de esa señorita, continúe las relaciones; pero si comprende que sus exigencias demandan algo superior a lo que usted puede ofrecer, le aconsejo busque una novia más en armonía con su condición.

Contestando a "Berretín", de San Juan.

1º DEBEN RECIBIRLO en la sala.

2º Ya que lo prefiere, puede estar sólo su mamá, y en las visitas siguientes que se presenten, los otros miembros de su familia.

3º No hay palabras determinadas para decir en esta ocasión. Su mamá responderá de acuerdo a lo que le diga ese joven, y fijará los días de visita. Usted aparece después y conversa naturalmente.

4º Si la visita es a la tarde, sirva vermouth o cualquier otra bebida refrescante. Encárguese usted misma de esta ocupación, sin esperar indicación alguna de su mamá.

5º Evite dar a esta visita un carácter demasiado protocolar; que todo se haga naturalmente, sin afectación, sin demostrar que están cohibidos o nerviosos.

Lo mismo al despedirse, que su mamá le exprese lo que puede decirse a cualquier persona cuya visita le ha sido grata. Espero que salgan del paso sin apuro alguno.

Contestando a "Una suscriptora tresarroyense", de Tres Arroyos.

ALEJESE POR UN TIEMPO de los dos, y en esa forma llegará a la certidumbre de cuál es la que realmente ocupa sitio preferente en su corazón. No es posible que ambas despierten el mismo sentimiento.

Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Dos amores", de Villa Cañas.

SI EL SUEÑO DORADO de su existencia ha sido realizar su casamiento en la iglesia, no debe cambiar la idea largo tiempo acariciada porque su novio sea algo más bajo que usted. Si bien es cierto que en esos momentos se desearía que los detalles de estética fuesen perfectos, no hay que darles tanta importancia a pequeñeces que carecen en absoluto de valor. Ustedes se aman, eso es lo esencial. ¿Qué le importa, pues, el comentario frívolo de un instante?

Haga su gusto y que sean muy dichosos.

Contestando a "Inglesita", de Capital.

ANHELO

(COLABORACION)

*Que estos versos míos, plenos de cariño,
como un homenaje lleguen hasta ti,
por ver si conmueven tu pecho de hielo
y digan tus labios, temblando, que "sí".*

*Ilusión dorada que acaricio siempre
con la fuerza ciega de mi corazón,
y es como una estrella sobre el cielo mío
donde te coloca mi única ambición.*

*Que tus bellos ojos, cuando lean mis versos,
brillen con divinas miradas de amor,
y pongan en tu alma de dulce tirana
de todos mis sueños mi sueño mejor.*

*Y así, cuando busquen tus ojos los míos,
lea en tus pupilas la palabra "sí",
y veré saciadas mis ansias soñadas
que a todas las horas me llevan a ti.*

F. JAVIER MUÑIZ.

TRATANDOSE DE UN CASAMIENTO sencillo en absoluto, estarán perfectamente los dos vistiendo en la forma que me detalla. Mis felicitaciones a los novios.

Contestando a "J. A.", de Tucumán.

EL GIRO QUE HAN TOMADO LOS ACONTECIMIENTOS pone en evidencia que ese hombre tendrá que alejarse para siempre de su lado, pues seguramente ha sido obligado a cumplir las promesas anteriores. Era de esperarse que tal cosa ocurriera; no se juega impunemente con el corazón y la reputación de una buena mujer.

No se apene ni se lamente; póngase en el lugar de la otra y sabrá ser razonable.

Contestando a "Noche en mi vida", de San Juan.

TENIENDO COMPROMISO con una chica, hizo muy mal en crearse nuevos lazos con otra. Lo deplorable en este doble engaño, es que una de las dos tendrá que ser la víctima de su incorrecto proceder.

No prolongue esa situación. Es preciso que sea usted mismo quien busque la forma de salir del atolladero, decidiéndose por aquella que más ame, y mejor responda a su cariño.

Saber al lado de cuál de ellas encontrará la verdadera felicidad, resulta por el momento imposible.

Contestando a "Dos compromisos", de Tucumán.

CONCURRA A UN SITIO que sabe que frecuenta dicha señorita, y se hace presentar por alguna persona que la conozca.

Contestando a "Un caserío que ignora", de Monte Caseros.

SI DESDE AHORA EMPIEZA A SENTIRSE deprimido por la cultura superior que posee la dueña de sus pensamientos, trate de modificar la suya. No emplee sus momentos de ocio solamente en el cultivo de los deportes. Complete también su educación intelectual con el estudio, la lectura de buenos libros que eleven su espíritu y lo pongan más al nivel de la mujer amada.

Si no se siente capaz de seguir mi consejo, vale más que no prosiga esas relaciones, pues esto que ya empieza a preocuparlo puede convertirse en el enemigo de su felicidad futura.

Contestando a "Sombrito verde", de Cosquín.

EL AUTOR DE LA POESIA no debió contestar el agradecimiento de la señorita en cuestión, para evitar el desagrado de poner de relieve el error de ella.

Cuando le llegue el turno, tendrá el gusto de publicar otra de sus poesías.

Contestando a "Ariel", de Chivilcoy.

SIENTO MUCHO no poder satisfacer su pedido, porque no conozco ninguna persona en las condiciones que me solicita.

Lamento, además, comunicarle que su poesía no se publicará; pero envíeme las otras y continúe estudiando.

Será un gusto para mí recibir sus noticias de vez en cuando.

Contestando a "Soñadora de 15 años", de Santa Fe.

1º EN LA IGLESIA donde será sagrada su boda, le darán las explicaciones que necesita con todo detalle.

2º Que el casamiento sea más o menos sencillo, depende del precio que deberán abonar.

3º El cortejo no es obligatorio.

Contestando a "Una católica", de Capital.

OLVIDE y volverá a ser feliz. Se ha consumado lo que creía no llegaría a realizarse; entonces, ante lo inevitable, debe resignarse.

Comprendo que su herida es demasiado reciente para que ya pueda estar cicatrizada, pero el tiempo realizará poco a poco su obra de consuelo si usted pone también algo de su parte, pensando en que el porvenir puede reservarle aún horas muy dichosas.

Contestando a "Diosma", de 25 de Mayo.

POSEYENDO UN CARACTER tan parco en palabras, me extraña que se haya enamorado de un joven que, según dice, es tan exagerado en la conversación y tan profuso en adjetivos ampulosos por cualquier motivo.

Creo que esto puede ser más bien una pedantería, debido a los pocos años que tiene su pretendiente, y no un defecto incorregible.

Usted, poco a poco y sin que sea demasiado notorio para él, pues se sentiría molesto y menoscabado, podrá disimuladamente desarraigarle esa costumbre que lo hace afectado y cansador para los que lo escuchan, y sobre todo, para usted.

Contestando a "Seguiré amándolo", de Huerta Grande.

LA INICIATIVA DE LA FELICITACION, con motivo del nuevo año, debe partir de ese joven, y después usted agradece. No es correcto que sea usted la primera en escribir.

Contestando a "Clavelina roja", de Alberdi.

El pudor no está destinado a evitar el amor, sino a ennoblecerlo

E'scapando de un circo, un oso blanco, famélico las calles recorría, hasta que hallando una peletería decidió penetrar, y serle franco

al dueño del negocio. — Buen señor: soy un pobre oso blanco mendicante y como vi la piel de un semejante hecha un primor, sobre su mostrador,

sin pensar que cometo una tontera me he metido y le vengo a proponer que, mientras me procure que comer, disponga de mi piel, cuando me muera...

El peletero, como no era manco, luego de examinar a quien le hablaba, comprobó que, en efecto, se trataba de un ejemplar soberbio de oso blanco.

Callado el oso, respondióle al punto: — Siciar tu sed y tu apetito espero, pero, entre nos, para curtir tu cuero yo no puedo esperar que seas difunto...

Dispongamos las cosas de otro modo y entrégame tu piel, ya que has entrado... — Pero, y después, ¿qué haré despelle-

— Ahora verás cómo se arregla todo...

UN ASPECTO CURIOSO DE LA PREDICCIÓN DEL TIEMPO

Pocos saben que hay la posibilidad de predecir el tiempo que reinará en las distintas regiones del hemisferio Sur, gracias a las observaciones meteorológicas que se efectúan en la región polares. Existe, en efecto, una correlación entre las estaciones que reinan en zonas situadas en distintas partes del globo, aun cuando se encuentren a enorme distancia una de otra.

Esta correlación se debe a la que liga a los "centros de acción" de la atmósfera, que no son sino áreas de alta y baja presión, relacionadas por la ley de compensación.

He aquí una interesante observación realizada en el observatorio que el gobierno argentino sostiene en las Orcadas desde hace veinte años.

En el mes de diciembre la altura del río Paraná en Rosario (lat. 33 S. y long. 61 O.) y la presión barométrica media de la isla de Laurie (Orcadas Sur), están íntimamente relacionadas. Cuando la presión barométrica en el antártico es alta, es igualmente alto el nivel del Paraná; cuando la presión disminuye en la remota región austral, el Paraná baja.

Tal fenómeno se explica porque la altura del Paraná, medida en Rosario, depende de las lluvias que caen en el Sur del Brasil y áreas adyacentes, fenómeno que está relacionado con la presión barométrica. Cuando crece la presión en el centro de acción situado en las tierras de Graham, decrece en el centro correlativo situado en el Brasil, provocando las lluvias que determinan el crecimiento del Paraná.

El conocimiento exacto de las futuras lluvias tiene, por supuesto, gran importancia para los países agrícolas y ganaderos, como el nuestro.

Y los militares también conocen como nadie la influencia que en las campañas bélicas tienen la lluvia y el buen tiempo.

EL OSO BLANCO Y EL PELETERO



"Dame tu piel, veré lo que resuelvo, y como de ayudarte, aquí se trata, si la puedo vender, te doy la plata, si no hallo comprador, te la devuelvo..."

"Te doy un traje, tú te vas con él, lo usas, y en caso que cerremos trato, después que haya caído un candidato, lo descuento del precio de la piel."

El plantigrado transa, se da cuenta que es leonino el convenio, pero cede, pues tiene un hambre tal, que ya no ni defender la tesis que sustenta. [puede

Vase y regresa al mes con su disfraz, pregunta si la piel fué enajenada.

— Sí, la he vendido, pero tan tirada que el traje que te di me cuesta más.

"Para arreglar negocios tan sencillos he pensado, y espero tú lo apruebes, que a cambio de lo poco que me debes me entregues solamente tus colmillos..."

— ¡Mis colmillos, señor? Su protección la verdad, me va costando cara; [ción, en lugar de ellos, yo le ofrezco para terminar de una vez, mi corazón..."

— ¡Tu corazón! Es prenda despreciada, y como se cotiza tan barato, ¿de qué me sirve, si no tengo gato y yo no lo preciso para nada?

— Pues tome lo que guste de mi ser aunque mi humanidad quede deshecha. ¡Amigo peletero, se aprovecha, pues sabe que no tengo que comer!...

Cuando el oso polar se quedó solo sin piel, sin colmillos y en la vía, sospechó vagamente que vivía mejor entre las fieras, en el polo...

Una fábula por
MARIO X. LANDÓ

Aprenda RADIO PRÁCTICAMENTE

AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.

Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRÁCTICAS y EQUIPOS GRATIS. No se requiere experiencia previa y mientras estudia le enseñaremos a ganar dinero. Nuestra enseñanza es completa con el material para armar un potente receptor de TODA ONDA (corta y larga), corriente continua o corriente alterna o pilas y baterías. El curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pidanos informes.



Este potente receptor de Toda Onda

Instituto Panamericano de Enseñanza por Correo

Av. DE MAYO 749 - 5º piso Buenos Aires

Nombre

Dirección



Pisa morena pisa con garbo

pero, si los pies le duelen, aplíqueles UNTISAL, que UNTISAL reducirá la hinchazón y calmará el dolor, dejando sus pies frescos y como nuevos.

Untisal



Donde lo pongan, calma

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE
BRANCATO

Un curioso MUSEO, donde los DELINCUENTES famosos

MUSEO Policial. Evocación de las distintas etapas del desarrollo de Buenos Aires. Allí, en el entresuelo del Departamento Central de Policía, se halla instalado el museo, una de las muchas obras de organización que dejó durante su desempeño en la jefatura de policía el extinto coronel L. J. García. Es de gran valor histórico y social el contenido de las tres salas en que funciona esa dependencia. Efectos de nuestra antigua policía, síntesis de asuntos que polarizaron la atención pública, reposan en el museo, con el sueño de las cosas inanimadas, pero evocadoras de intensas acciones.

Mariano Moreno, nuestro gran patriota, traductor del "Contrato Social", de Juan Jacobo Rousseau, de quien era gran admirador, expresa en un documento fechado el 11 de



Dos temibles pistoleros aparecen en esta nota gráfica: Tamayo Gavilán y Paulino Scarfó, o Luis Rinaldi (a) "Gigi". El segundo fué ejecutado, no hace mucho tiempo. Se ven, además de las acartonadas siluetas, una pistola de tiro reducido, las chapas de varios automóviles y las pulseras que llevaba Scarfó, al ser fusilado.



Figura de cera, representando un sereno del viejo cuerpo, donada por el ex comisario Viancarlos. Aparece con equipo completo, el barbado sereno o vigilante nocturno de otrora.

Cabeza de perro, obra del demente Heins, reveladora de la imaginación exaltada del artista insano, quien dedicó su cuadro al viejo funcionario policial señor Laguarda. Heins se decía "descubridor de la telepatía", y pintó al can con lápices de oficina.

junio de 1810: "...La seguridad individual es el primer premio que recibe el hombre que renuncia a sus derechos naturales para vivir en sociedad."

Es innegable la verdad que contiene esa frase. La organización de la policía es básica en toda sociedad. La palabra "policía", de origen griego, ya lo expresa, pues quiere decir, literalmente, gobierno de la ciudad. Y en una gran metrópoli, como lo es la capital federal, la policía tiene un papel fundamental que desempeñar. Y el museo, que registra el desenvolvimiento de las distintas épocas de nuestra ciudad, y, por ende, de nuestra policía, es un motivo de aproximación permanente entre la población y la institución auxiliar de la justicia.

Allí, junto a la figura de cera de un sereno, agente de la tiranía ejercitada por el brigadier general don Juan Manuel de Rosas, se observan efectos de nuestra época, que trasantan los despojos sociales del actual tiempo: el crimen, el pistolero y también la locura.

Acerquemos la lupa de la observación periodística, a veces empañada emocionalmente, pero siempre de exacta visión de las figuras humanas.

UN SERENO

Con su uniforme completo, portando lanza y farol, impone. Hagamos lo que el curioso personaje de Lessage, el autor de "Gil Blas de Santillana". Levantemos la losa del pasado, como hizo el estudiante

dejan la HUELLA de sus FECHORIAS

POR
MARCO PARODY



Concepto interesante, pero discutible. Veamos el despertar de la locura, a través de una de las existencias del museo.

Guillermo Heims, demente, fué detenido en agosto de 1905. Durante su permanencia en el Departamento Central de Policía, que fué tan sólo de minutos, antes de ser trasladado al Hospicio de las Mercedes, se apoderó de una cartulina y de varios lápices de colores diversos, para uso de oficina. En breves minutos pintó una cabeza de perro en forma admirable, dados los precarios elementos de trabajo con que contaba, y, en particular, la carencia de modelo.

Quizá el pobre Heims, que se decía "descubridor de la telepatía", en su atormentado cerebro, sólo retenía con fidelidad la imagen del animal que simboliza esa cualidad, el perro.

Todo eso nos revela el Museo Policial. Evocación histórica; campo fecundo para la observación.

El museo de la delincuencia es, como puede apreciarse, de un gran valor y de positivo interés. Una visita a sus dependencias produce una poderosa impresión de asombro.

la novela, con la que halló al borde del camino.

Mucho nos dice la figura de cera... ¡9 de septiembre de 1833!

El gobierno comisionó en esa fecha a los señores doctor Vicente López, general Matías Irigoyen, Mariano Sarrautea e Ildefonso Ramos Mejía a fin de que presentasen un proyecto de organización y creación de una Compañía de Serenos destinada a la vigilancia nocturna de la ciudad. Constituyóse algo más tarde el Cuerpo de Serenos, bajo la superintendencia de la jefatura de policía, ejercida en esa época por el general Lucio Mansilla. El Cuerpo de Serenos prestó, en sus primeros tiempos, muy buenos servicios a la población. Pero la corrupción institucional lo llevó a ser un instrumento cruel del brigadier Rosas.

Tenían que vocear la hora; y el tiempo, guiándose para ello por el reloj de la Casa de Justicia (El Cabildo) declarado índice oficial de la hora, en 1849. Recién en 1894, el 1° de noviembre, se declaró hora oficial la del Meridiano de Córdoba.

Las frases habituales de: "las doce han dado, y nublado", se transformaron en serviles elogios al tirano, o en insultantes amenazas para los adversarios de Rosas.

Esa época representa el barbado maniquí del sereno.

CRIMEN

En una pared de la sala segunda, entre otros, hallase un interesante documento fotográfico. En un retrato, puede apreciarse la impresionante fotografía de Luis Santiago Arévalo

valo (a) "el Tuerto", condenado a veinticinco años de prisión, pena a cumplirse en el presidio de Tierra del Fuego, por triple homicidio. En el mismo cuadro es visible la segunda víctima de Arévalo y la reproducción de una carta impublicable, que el feroz asesino escribió a su anciana madre, y en la que le expresa a ésta que ha tenido noticias de su enfermedad, lo cual le ha producido gran alegría, puesto que cuanto antes muera, el heredará el dinero de la desventurada madre, centavitos que dice venerar con amor platónico. Crimen. Signo de todos los tiempos.

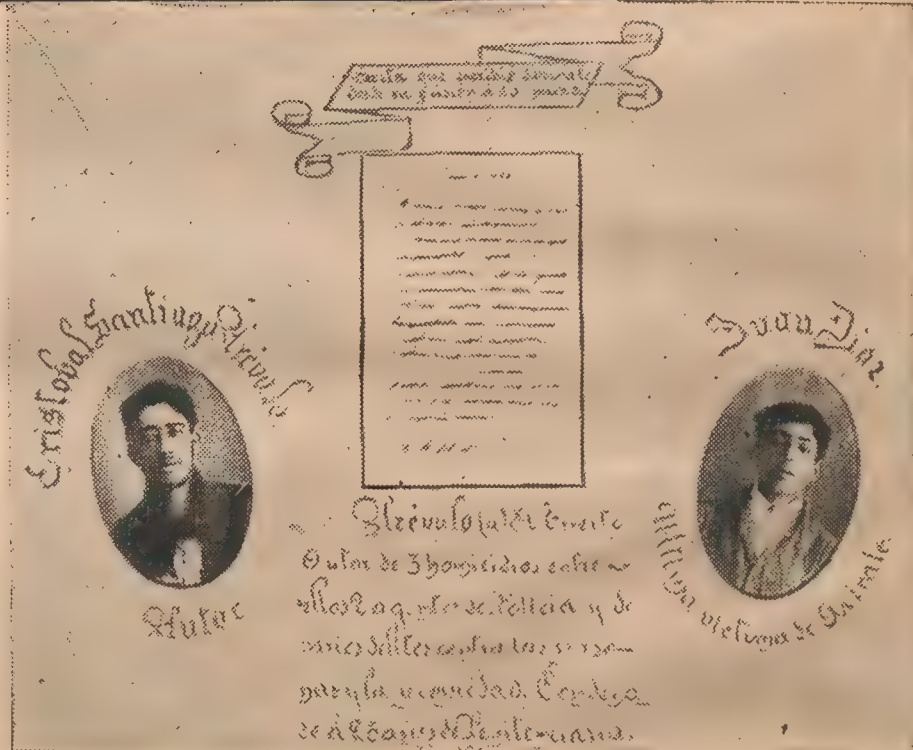
PISTOLERISMO

También las nuevas formas de la delincuencia violenta están representadas en el museo. Las figuras, en cartón, de Jorge Tamayo Gavilán, Severino Di Giovanni y Paulino Scarfó (a) "Gigi", están en una vitrina de bien pulidos cristales. El primero de los nombrados fué muerto al resistir y agredir a los policías que le dieron orden de arresto. El segundo y el tercero fueron fusilados en fecha no lejana.

Y no se crea, sin embargo, que estos sujetos han sido los más temibles del hampa; los ha habido peores, y los hay, y los habrá siempre, para vergüenza de la patria y horror de la madre que les dió el ser.

LOCURA

El viejo Gisor, personaje de la novela de André Malraux, que mereció el premio Goncourt de 1933, afirmaba que en cada hombre dormía un paranoico.



Crimen. — Arévalo, Luis Santiago (a) "el Tuerto", autor de tres homicidios; dos de sus víctimas fueron agentes de policía. Cuenta en su haber con diversos delitos contra la propiedad. Se le condenó a veinticinco años de prisión, a cumplir en la cárcel del extremo sur del país. En el otro medallón se ve a Juan Díaz, una de las víctimas del feroz criminal, que utilizaba con predilección el cuchillo. Exponente de una generación de delincuentes que se fué, Arévalo era un hábil "cuchillero". Pero su cinismo no acaba aquí, pues rayó en lo increíble: en el cuadro en cuestión se reproduce una carta cuyo texto es imposible publicar. Es una carta dirigida por el feroz delincuente a su madre, en la cual le expresa que ha tenido noticias de que se halla enferma, y hace fervientes votos por que se muera pronto dejándole los pocos centavitos que tiene ahorrados. ¿Cabe ferocidad mayor en un ser humano? ¡Imposible!

SALPICON



¡LULÚ!...

Por MARGE (Nueva York)

ANECDOTARIO

A don Antonio Vico, a pesar de ser un gran actor y un empresario muy experto, no le fué bien el negocio en muchas ocasiones.

Durante una de sus últimas temporadas, como empresario en el teatro Español, estuvo el público muy retraído. La sala veíase frecuentemente casi vacía.

Una noche, momentos antes de comenzar la función, llamó Vico a su traspunte.

- ¡Mazoli!
- ¿Qué quiere usted, don Antonio?
- ¿Te has asomado?
- Sí, señor.
- ¿Hay gente?
- Muy poca. ¿Por qué no se asoma usted?

Vico fué a ver el aspecto de la sala por la mirilla del telón, y al regresar exclamó con amarga ironía:

— ¡Bah! "Podemos" con ellos. Los de dentro somos más.

Una dama muy distinguida hizo al gran sabio francés Arago una serie de preguntas desconcertantes, a las que fué contestando aquél modestamente:

— No lo sé, señora.

Asombrada la dama de que un hombre tan sabio fuese tan ignorante, preguntóle cómo era posible que él, que era uno de los sabios más significados, ignorara todas aquellas cosas, a lo que contestó Arago con toda sencillez:

— No lo sé, señora...

ESOPO Y LOS ESCLAVOS

Cuenta Esopo, de sí mismo, que yendo una vez de viaje con su dueño, encargado, como era natural, de un considerable número de bultos, trabóse disputa entre los demás esclavos sobre la cantidad y calidad de la carga de cada uno. Esopo hacía de jefe; y, para dar ejemplo, cargóse él sobre sus hombros el cesto de las provisiones, que era el mayor y más pesado; esta imparcialidad contentó y aun hizo sonreír a los compañeros. A poco de la marcha, el amo mandó parar para comer alguna cosa, y la carga de Esopo mermó más de la mitad; por último, cuando a la tarde los otros esclavos llevaban el mismo peso de la mañana, Esopo sólo conducía un cesto vacío.

LA CHAVALILLA

Carmen: eres gitana. Barro del Albaicín y espíritu rebelde forjado en la Alpujarra. Tu voz es un arpegio castizo de guitarra y tu andar un redoble juncal de garrotín.

Carmen: eres gitana. Zahorí y hechicera como las gitanillas de los trágicos siglos, que zurcían consejas de brujas y vestiglos y morían danzando sobre el potro y la hoguera.

Porque sabes a mieles de corola serrana, porque sueñas a trovas de la Alhambra dormida, porque hueles a carmen, yo te quiero, gitana...

Si tus ojos traducen las cifras de la suerte, ven a ver en mis manos la raya de la vida y verás que la raya del amor es más fuerte.

Carmen: eres gitana y eres mora a la vez. Tus ojos andaluces, árabes o egipcios esconden tu secreto tras los iris opacos como la celosía de un morisco ajimez.

La canción de tus ojos agoreros evoca los castillos zagríes de Lucena y Zahara, donde un emir poeta sus endechas rimara por besar los claveles sangrientos de tu boca.

Por ti los surtidores en el Generalife con sus voces de plata dicen sus madrigales y las rosas se tiñen de carmín en su rama.

Tu cuerpo es el milagro de un divino alarife, que encerró en un alcázar de perlas y corales una lágrima, un beso, un cantar y una llama...

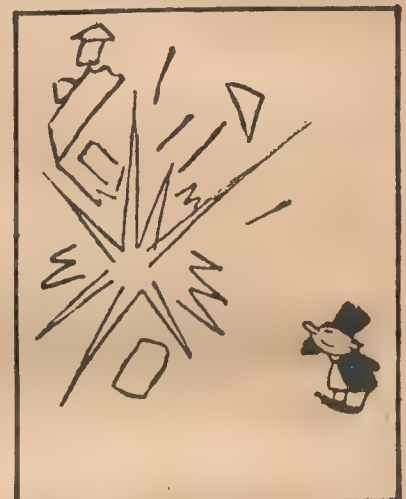
FEDERICO ROMERO.



NO QUEREMOS PAGARLE LA CASA



CON ESTA BOMBA DEJARÁN LA CASA VACÍA



¡QUE INQUILINOS!

(De "La Libertad", Madrid)

LA CALUMNIA

La calumnia es una de las más bellas sanciones de la nobleza de vivir y pensar.

En las horas de duda y angustia, el dolor de su aguijón reanima el valor y la voluntad de proceder bien.

Es justo que la virtud tenga su picota como el crimen.

Cuando oigo los aullidos de la jauría, pienso: "¡Oh!... ¡Gritan porque he hecho algo bueno!..." Si la calumnia no existiese, habría que inventarla.

Es verdad que todo lo profana, que mancha nuestras mejores acciones, infecta nuestros más sanos pensamientos, crea leyendas indestructibles, hace daño, mucho daño... Pero, ¡qué orgullo el poder decirse a sí mismo: "He vivido bien"!

Las más bellas, las más puras, las más triunfadoras lágrimas que Cristo debió verter, no fueron sobre la cruz, en la hora del supremo sacrificio, sino las que derramó atado a la columna, bajo las injurias y el oprobio. ¡Sólo entonces debió sentir que bien vale ser un hombre!

HENRY BATAILLE.

CUENTO JUDIO

Samuel invita a Wormser a cenar en el restaurante. Les traen dos lenguados: uno grande y otro pequeño. Samuel hace plato a su amigo, le da el lenguado pequeño y reserva para sí el grande. Y Wormser, estupefacto, dice:

— ¡Eh, Samuel, que eso no se hace!

— ¿El qué?

— ¿Soy tu invitado y me sirves el lenguado más pequeño?

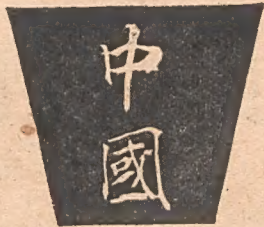
— Pero, ¿qué dices? Si hubieras sido tú quien hiciera el plato, me habrías dado el lenguado grande y te hubieras quedado con el pequeño. Conque, ¿de qué te quejas? Al fin y al cabo he hecho lo mismo que hubieras hecho tú en mi lugar...



— Yo creo que lo natural sería que tú llevaras el paquete y tu mujer el chico.

— Es que al chico le ha mandado el médico clima de altura.

(De "Gutiérrez", Madrid.)



AGUA DE COLONIA CHINESCA

(Fórmula Oriental Secreta)

Todo el encanto del Oriente misterioso y romántico contenido en un perfume de fragancia seductora. Pruébela!

MERCIER: perfumes de eterna juventud.

Tamaños desde \$ 0.80 en toda Farmacia o Perfumería

"GRATIS"

BANDONEON, VIOLIN, GUITARRA, ACORDEON,

envío a cualquier punto del país para el estudio por correo. Remita 0.10 en estampillas y a vuelta de correo recibirá condiciones.



Prof. Pérez-Garay 947-Bs.As.



AUMENTO DE ESTATURA Y DESARROLLO MUSCULAR PERFECTO. beneficiosos a la salud, obtendrá a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del Profesor ALBERT. Solicite folleto que remito gratis Sr. F. MAS Rivadavia 2113 - Buenos Aires

VENDA CAMISAS Y CORBATAS

a sus amigos. También Art. para clubs. Medias, etc. Remita \$ 0.20 por un muestrario de ensayo a:

FABRICA M. DUFOUR Viamonte 2611 Buenos Aires

NECESITA SANAR PRONTO

DE SU BLENORRAGIA

NO PIERDA TIEMPO

EXIJA SIEMPRE

GRATIS SOLICITE LIBRITO EXPLICATIVO C. DE CORREO 2493

BEIZ

NO ACEPTE IMITACIONES

PILDORAS

AHORA EN 2 TAMAÑOS

Cartas de un argentino que se enoja

El conocimiento de nuestras cosas

Señor Director:

Presenciaba los otros días una ceremonia escolar que se realizaba en un parque público. Había cerca de donde yo estaba un pequeño ceibo florecido. Junto a él un corro de maestras. "¿Este mismo árbol — inquirió una de ellas en el tono de quien quiere desvanecer una duda — crece a orillas del Paraná, en Entre Ríos, en forma de arbusto, con todo el follaje caído?" Acompañó sus palabras con un amplio ademán, en el que sus manos describieron círculos hacia abajo, como para marcar los contornos de un follaje que cae. Una de las presentes la interrumpió: "¿No se confundirá usted, señorita, con el sauce llorón?" La aludida, algo picada, repuso rápidamente, en tono categórico: "No puedo confundirlo. Soy argentina." Y fué entonces cuando yo, que había sido presentado poco antes a las maestras, intervine en la conversación.

"He aquí puesto en evidencia una vez más — dije — el sempiterno absolutismo de los porteños. — Todas me miraron sorprendidas. — En efecto — agregué, dirigiéndome a la maestra que había hablado última; — usted ha querido sugerir con sus palabras que un argentino no puede dejar de conocer el sauce, por considerarlo, sin duda, uno de nuestros árboles característicos. Olvida usted, señorita, que el sauce es sólo un árbol de determinadas regiones argentinas. En la zona de los lagos, por ejemplo, no se le conoce. Sus pobladores, en cambio, están familiarizados con el coihue, como están familiarizados con el quebracho, el lapacho y el palo borracho los habitantes de la selva norteña. ¿Se animaría usted a reconocer un coihue? No, porque nunca lo ha visto. ¿Aceptaría entonces que un argentino de San Carlos de Bariloche le negase a usted, por esa sola circunstancia, su carácter de argentina? No, no podría aceptarlo. Tan argentinos somos los de Buenos Aires como los de Río Negro. Pero invertamos ahora el orden de la comparación. Tan argentinos son los de Río Negro como nosotros, los de Buenos Aires. Los que nos hemos criado a la sombra del sauce llorón como los que no lo han visto nunca."

El episodio, señor Director, no tendría importancia si no sirviese de pretexto para unas cuantas nuevas reflexiones en torno de nuestros sentimientos fundamentales. ¿Qué difícil resulta descubrir los verdaderos atributos naturales y espirituales de toda la enorme patria que va desde el altiplano a los canales fueguinos y desde la cordillera al mar y los grandes ríos! Lo que es típico en la pampa resulta exótico, o poco menos, en la zona de la cordillera; y así sucesivamente. Hace años, en lo que toca a la flora, se trató en vano de consagrar el árbol nacional. Esa sola circunstancia indica que no había ningún árbol realmente nacional. Y sigue no habiéndolo después de la encuesta, donde se eligió un arbusto que la mitad del país no conoce. Pero no es ése el margen que he elegido para mi comentario.

Es difícil descubrir nuestros verdaderos atributos nacionales, íntegramente nacionales, en gran parte por la escasa difusión interna de las cosas nuestras. Cuando uno visita por primera vez una región argentina, le cuesta cientos de preguntas aprender los nombres de los árboles, las plantas, los pájaros, y las costumbres desconocidas. Aun las personas cultas los ignoran, y ni les interesan. Y si uno no viaja, no digamos. Existen en algunos parques porteños, sin contar el Jardín Botánico, excelentes ejemplares de la flora de toda la república. Pero sólo el que está familiarizado con ellos puede reconocerlos, porque no hay ni un letrero indicador. Y si se acude a cualquiera de los guardianes, como se me ocurrió hacer a mí recientemente en uno de los parques de extramuros, peor que peor. El hombre tampoco conoce la flora que lo rodea, y se limita a contestar con un sacudimiento de hombros.

Conozco a un asiduo visitante del Parque Avellaneda, vieja estancia porteña donde la Municipalidad ha respetado hasta ahora el frondoso bosque, que harto de tropezar continuamente con árboles para él desconocidos, resolvió llevarse un buen día a todo un profesor de botánica para informarse del nombre de los mismos. Y hasta que no consiguió al profesor, suspendió sus diarias visitas al parque. Con hombres de una curiosidad tan tenaz nunca existen dificultades. Mas son ellos los menos. La mayoría aprende las cosas si se las enseñan cómodamente, y, a menudo, ni por esas. De lo que se deduce que es necesario poner al alcance de todo el mundo tales conocimientos. ¿Costaría mucho, acaso, señalar con letreros algunos ejemplares de las distintas plantas que hay en los paseos públicos? ¿O enseñarles, por lo menos, a los guardianes algo respecto de ellas?

Y esto lo digo no sólo para Buenos Aires. En todos los parques del país debiera haber árboles y plantas de la zona, con las indicaciones del caso para los forasteros. Esta enseñanza viva de nuestras cosas anda tan mal organizada como la otra enseñanza, la de los libros. Es poco menos que imposible encontrar obras con indicaciones completas sobre el color de la nomenclatura usual para designar los distintos pelos de los caballos, sobre las diferentes clases de recados y monturas que se usan en el país — pasan de treinta, — sobre la fauna y la flora, etc. He señalado antes la urgencia con que nuestra cultura exige una enciclopedia argentina. Ahora agregaré que esa enciclopedia también es necesario organizarla al aire libre, en la forma fácil y cómoda que he indicado. Y no es todo esto una digresión. Me ha sugerido las anteriores reflexiones el diálogo de las maestras, que se complicó precisamente porque les costaba ponerse de acuerdo sobre las características de ciertos árboles presentes e ignorados en la circunstancia.

Argentino D. Vera

La ventaja del purgante compuesto de vegetales

Purgantes los hay de muchas clases: preparados con drogas, substancias de orden químico, mezcla de ambas, productos de síntesis, aguas minerales, etc., etcétera.

La existencia de tantos purgantes demuestra que el empleo periódico o permanente de un producto de esta índole es necesario para casi toda persona. Pero lo importante es elegir el producto adecuado para cada cual, y aquí conviene tener en cuenta que un buen purgante no sólo debe ser eficaz, sino reunir también estas cualidades:

1° No ser de efecto drástico, como lo son ciertas drogas, para no irritar y debilitar luego el intestino.

2° No recargar inútilmente la labor del estómago, como suele ocurrir con los purgantes sólidos y aún aceitosos, más trabajosos de digerir que los líquidos simplemente.

3° Ser de sabor agradable, para evitar la sensación de repulsión, náuseas, etc., que producen las aguas minerales y otros de sabor desagradable.

Los purgantes compuestos de vegetales elegidos suelen reunir estas cualidades, y entre éstos se destaca el renombrado "Té Suizo", compuesto de hierbas, hojas y flores de los Alpes de Suiza. El "Té Suizo" es de reconocida eficacia como purgante y laxante, y tomado como cualquier té común, es grato al paladar, no es de efecto drástico, y no dificulta la labor del estómago.

El "Té Suizo" es, pues, el purgante y laxante por excelencia, y se vende en las farmacias a un precio al alcance de todos.

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras Perlas "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, dirijase así:
M. D. TITUS Casilla de correo 1780 Buenos Aires
De venta en Franco-Inglesa, etc.

CASA PRIMUS PRESENTA:

su regla plancha a
GAS DE NAFTA
Nº 67

recién recibida para el placer de las buenas amas de casa. Pida gratis catálogo Nº 6 o visítenos.

Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

POLVO VASENOL

ANTI-SUDORAL

PARA LOS
PIES, MANOS, AXILAS

EL CUENTO HUMORISTICO

POR

JOSE M. BRAÑA

UNA noche, al salir del teatro, tuve deseos de tomar algo, y entré en una confitería próxima. Me senté a una mesilla y pedí un coñac. Luego de apurarlo, llamé al mozo, le aboné el gasto, y me dispuse a salir. Mi estado de ánimo, en aquellos momentos, no podía ser más jovial; me había divertido, me iban bien los negocios y gozaba de la mejor salud. Es de suponer, pues, que en tales condiciones no podía sentirme predispuesto al escándalo, y, sin embargo...

Fué una fatalidad. Al encaminarme hacia la calle, por entre dos hileras de mesillas llenas de gente alegre y satisfecha, tuve la mala suerte de dar un pisotón a un ente con cara de pocos amigos. Debí ser tremendo el pisotón, porque el hombre pegó un brinco que por poco no hace rodar la mesilla.

— ¡Bárbaro! ¡Bruto! Animal! — gritó iracundo. — ¿No sabe usted caminar? Pues si no sabe, salga con un lazarrillo o no se mueva de su casa.

Confieso que esta andanada me dejó de una pieza. Si en aquel momento, en lugar de sentirme satisfecho de la vida, hubiera sentido dolor de estómago, o me hubieran ido mal los negocios, le habría echado las manos al cuello y se lo hubiera apretado sin compasión. Pero, como digo, no tenía el menor deseo de escandalizar, y el tipo aprovechó la circunstancia para seguir despotricando.

— ¡Lo único que le falta a usted son herraduras, so pollino!... ¡Herraduras y anteojos de larga vista!...

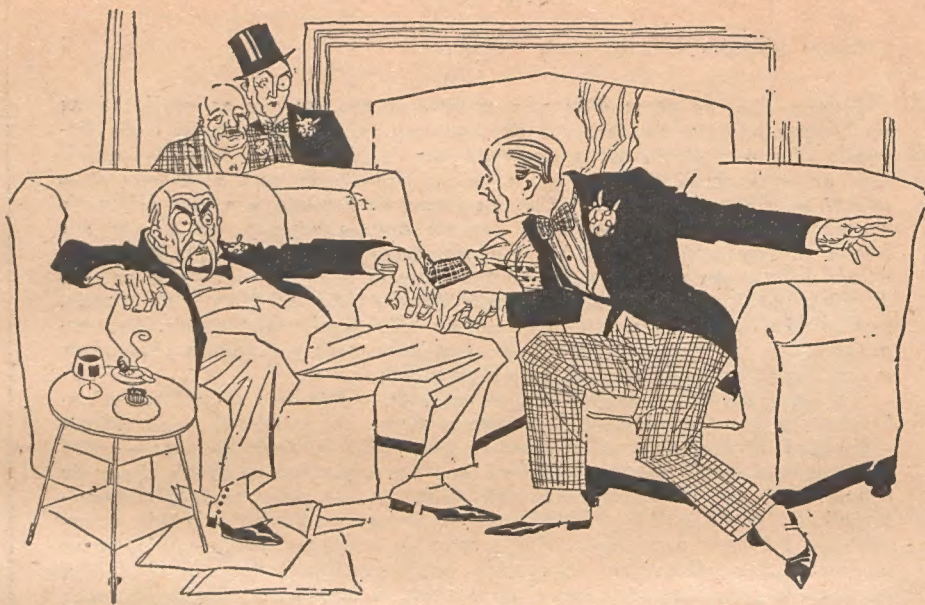
Tales insultos no hubieran sido suficientes a hacerme reaccionar, si las risas que provocaron entre los circunstantes no me hubieran cegado. Entonces, sin proferir una sola palabra, me abalancé sobre aquel energúmeno y le apliqué tan recio puñetazo en las narices que lo hice caer de espaldas. Y aquello por poco no es una sucursal de Troya. Las mujeres echaron a correr, chillando horrorizadas, y los hombres acudieron a nosotros, conciliadores.

Restablecido en parte el orden, el energúmeno echó nerviosamente la mano al bolsillo, sacó una tarjeta, y me la alargó, rugiendo:

— ¡Aquí tiene usted mi tarjeta!

— ¡Y aquí tiene usted la mía! — dije yo, entregándole otra.

— Mañana recibirá usted mis padrinos.



— Les haré los honores que se merecen.

Dicho esto, abandoné el local de la confitería. Ya en la calle, la fresca brisa de la medianoche pareció refrescarme las sienes, que me abrasaban. En un taxi me dirigí a mi casa. Al llegar a ella, encontré a Perico, mi sirviente, esperándome como de costumbre. Al verme, no pudo menos de alarmarse.

— ¿Le ocurre algo, don Dámaso? Le noto a usted muy pálido.

— No me ocurre nada, no temas... Puedes retirarte, que no te necesito.

Al día siguiente no me moví de casa, esperando la visita de aquellos caballeros desconocidos, que me exigirían una satisfacción. Los esperaba sin temor, seguro de que serían personas de buen sentido a quienes lograría convencer con mis razones. Si en algún momento dudaba de aquellas personas, me bastaba recordar mis dotes de tirador para reconquistar el ánimo. ¡Porque lo era de verdad! ¡La de premios que había obtenido en las kermesses, tirando al blanco!...

Iba mediada la tarde, cuando de pronto sonó el timbre de la puerta. Oírlo y experimentar algo así como un estileto, fué todo uno. ¿No querría la fatalidad cortar el hilo de mi existencia cuando más satisfecho me sentía de vivir? Mientras Perico acudía a atender el llamado, rogué al cielo, muy sinceramente, que me sacara con bien de semejante atolladero.

Terminado que hube de hacer este

ruego, apareció Perico en la puerta. Sin poder contenerme, corrí hacia él, anhelante:

— ¿Quién es? — inquirí.

— Su amigo, el señor Caneja.

— ¡Ah, Gaudencio!... ¿Dónde está?... ¡Que pase..., que pase en seguida!

Me pareció que el cielo me lo enviaba para tranquilizarme del todo. Le dejaría explicar el motivo de su visita, y luego le contaría yo mis angustias, y le pediría consejo. A poco irrumpió Gaudencio Caneja en mi despacho, cadavérico, vencido.

— ¡Vengo desesperado! — dijo, dejándose caer en un sofá.

— ¿Desesperado? ¿Y por qué?

Me senté a su lado, solícito, y le insté:

— ¡A ver! ¡Cuéntame!... ¿Qué te ocurre?

— Una cosa que no te imaginas. Acabo de ser víctima de una gatada. Y un amigo debe ser el autor, como si lo viera.

— ¿Quieres explicarte?

— A eso vengo; a desahogar la bilis que me ahoga, que me envenena. Pero empezaré por el principio. Esta tarde, después de descabezar una sies-tecita, me disponía a salir para concurrir a una cita amorosa que me había costado un triunfo obtener, cuando de pronto se presentan dos individuos preguntando por mí, uno de los cuales exhibía una de mis tarjetas de visita.

Al oír esto, debí cambiar los colores del arco iris, porque Gaudencio me preguntó súbitamente:

— ¿Qué te pasa?

— Nada..., nada... Sentí una especie de vahído... Pero no te preocupes.

No era un simple vahído, no; era que en ese momento recordaba que le había entregado a aquel hombre, sin darme cuenta de ello, una tarjeta de mi amigo, que llevaba en el bolsillo. Gaudencio prosiguió:

— Aquellos entes me dijeron que venían en representación de su amigo Bruno Atchís, a exigirme una reparación "por el incidente de la vispera". En vano fué que yo alegara no saber a qué incidente se referían, pues no recordaba haber tenido ninguno, por insignificante que hubiera sido. Pero ellos no querían convencerse, y así fué que discutimos largo rato sin lograr ponernos de acuerdo. Entonces uno de aquellos hombres tuvo una inspiración: la de salir en busca de su representado, que los aguardaba a la puerta, en un coche. Vino el tal, y nos miramos de arriba abajo, sin reconocernos. — "Este no es el caballero de anoche — dijo él, — pero la tarjeta es suya, ¿verdad?" "En efecto — dije yo — la tarjeta es mía." Entonces se dió él una palmada en la frente, exclamando: "Ahora me lo explico: he sido víctima de la burla de un cobarde; ¡eso!, de un cobarde que no ha tenido el suficiente valor de enfrentarse conmigo. Pero... ¡qué le vamos a hacer! Sólo me resta pedir a usted mil disculpas por estas molestias." "No tiene usted por qué pedir las — le contesté, procurando ser galante, y agregué: "Pero antes de marcharse, van ustedes a hacerme el obsequio de aceptar una copita." "Con mucho gusto." Llamé al mucamo y le di orden de servirnos. Mientras apurábamos nuestras copas, chalábaros los cuatro como si fuéramos viejos amigos. Y así seguimos hasta que de pronto Bruno Atchís, el sujeto del lance, hizo un visaje grotesco, exclamando: "¡Puff! ¡Pero qué malo es esto! Yo le creía a usted con mejor gusto..." "Quien tiene peor gusto es usted, grandísimo idiota", le repliqué, herido en mi amor propio; y él me soltó otra grosería, y yo, a mi vez, otra, y así seguimos...

— ¡Qué barbaridad!

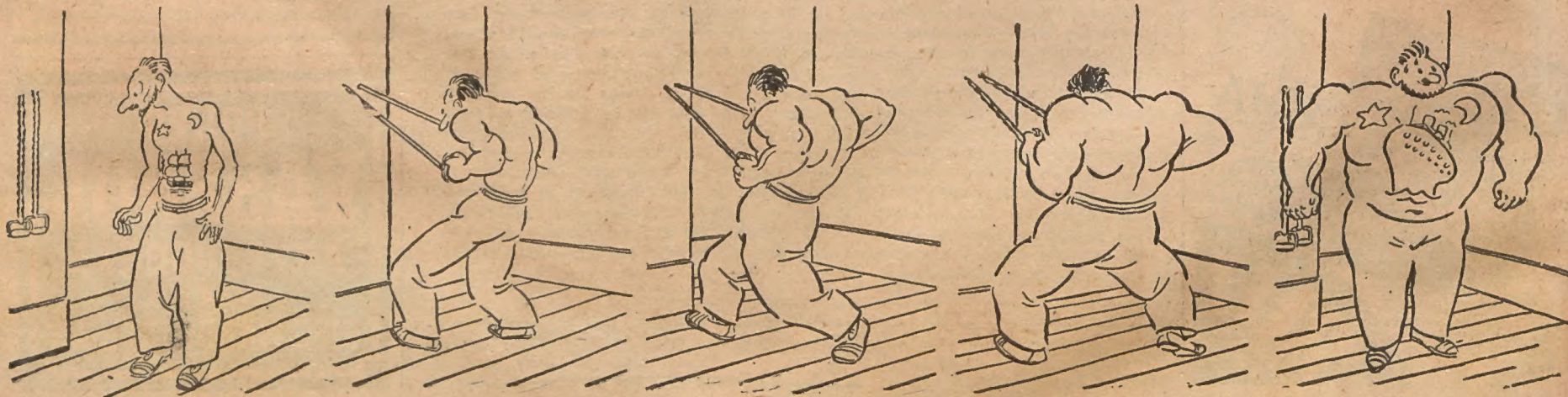
— Y vengo ahora a pedirte un favor, Dámaso; un favor que no me negarás; que no podrás negarme si eres un amigo verdadero...

— ¿Qué favor? — inquirí, temblando.

— Pues... que me sirvas de padrino.

EFECTOS DEL EJERCICIO

Por JIMENEZ





Dolores del Río

esposa de Cedric Gibbons,
uno de los más famosos di-
rectores de Hollywood, y
cuya casa es la única que
visita Greta Garbo.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

DIENTES BLANCOS
más preciosos
que PERLAS.



ECONOMICE! PIDA EL TUBO GRANDE